



Efesios

La Gracia Maravillosa

Ephesians, Amazing Grace

Spanish

EFESIOS

La Gracia Maravillosa

Irwin J. Habeck

Northwestern Publishing House

Milwaukee, Wisconsin

VERSIÓN INGLESA ORIGINAL

Library of Congress Catalog Card Number: 83-61680

Northwestern Publishing House

1250 N. 113th Street

Milwaukee, Wisconsin 53226-3284

© 1985 by Northwestern Publishing House. All Rights Reserved.

Published 1985

Traducido con permiso

1992

Todos los derechos reservados por Northwestern Publishing House

La Comisión de Evangelismo

Sínodo Evangélico Luterano de Wisconsin

CONTENIDO

Prefacio	1
Prefacio a la Versión Castellana	2
Introducción	3
Capítulo 1	11
Capítulo 2	35
Capítulo 3	57
Capítulo 4	71
Capítulo 5	91
Capítulo 6	111
Conclusión	127
Transliteración del Griego	129

PREFACIO

Cuando la Comisión de Literatura Cristiana del Sínodo Evangélico de Wisconsin me comisionó a escribir un comentario sobre Efesios, reaccioné con una mezcla de emociones. Estaba agradecido y feliz por haberseme concedido la oportunidad de servir. Al mismo tiempo estaba preocupado de mis propias limitaciones y estaba listo a decir con Pablo, "Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?" (2 Co. 2:16). Pero también me atrevo a decir con él, "Nuestra competencia proviene de Dios" (2 Co. 3:5) y acepté la comisión.

Mi amor por la carta a los Efesios data de los días de seminario cuando el profesor J.P. Koehler conferenciaba sobre Efesios. Su principal interés era ayudarnos a captar la amplitud de pensamiento, especialmente el énfasis sobre la gracia. En mis siguientes treinta y nueve años de ministerio parroquial no puse exclusivo énfasis sobre Efesios, aunque en más de una ocasión volví a los capítulos 1 al 3 para consolar y animar. Cuando fui llamado como profesor del Seminario Luterano de Wisconsin, una de mis asignaciones fue dar conferencias sobre Efesios como parte del curso en teología pastoral. Encontré que la epístola es particularmente efectiva en estimular el entusiasmo para el ministerio lo cual debe dominar cada fase de la obra del pastor.

En mis lecturas de los comentarios y cuando escuchaba estudios exegéticos en alguna conferencia pastoral, a veces me irritaban algunas cosas. Algunos parecían dispuestos a desplegar sus amplias investigaciones enumerando a comentaristas que sostenían una u otra de las posibles interpretaciones de la sección. Entonces arruinaban a los que estaban en desacuerdo con ellos y aplaudían a los que no disentían. Otros parecían sentir su deber el narrar cómo habían trabajado para encontrar cuál término del vasto recurso de la gramática era el que mejor describía alguna palabra o construcción en el texto y sentían haber cumplido con sus propias traducciones literales. En tales casos me sentí excluido, si no intelectualmente, entonces espiritualmente. Tal vez exageré.

De todos modos no incluí el nombre de ningún autor en estos comentarios aunque reconocí las varias interpretaciones. No cité gramáticos específicos. Tuve dos principales objetivos. El primero fue responder a la pregunta, "¿Qué dice el Señor aquí?" El segundo fue un esfuerzo por ayudar al lector a responder la pregunta, "¿Qué me dice el Señor a mí en este lugar?" La Biblia registra lo que el Señor está diciendo a nuestra fe y a nuestra vida.

Hubo algunos problemas. En mi época las citas de la Versión Autorizada del Rey Jacobo (VA) se daban fácilmente y uno se sentía tan cómodo como usar un viejo par de zapatos. Pero traté de usar la Nueva Versión Internacional (NVI) hasta donde fuera posible. Algunas veces retuve la traducción de la VA porque parecía captar mejor el sabor del original.

Las citas de la NVI son reconocidas como tales. Donde solo está indicada la localización, la cita es de la VA. Donde no se indica ni localización ni fuente, la cita es de mi traducción personal del original la cual aparece en el encabezado de cada sección.

El Rvdo. Mentor Kujath, editor en jefe de Northwestern Publishing House, fue muy amable en proporcionar consejos técnicos y palabras de ánimo. El profesor Armin Panning consintió leer el manuscrito en su preparación parcial para cumplir con su comisión de escribir un comentario popular sobre Efesios. Estos reconocimientos son hechos con mucha gratitud.

Que el Señor permita, quien ha preservado mi vida y mi salud tanto física como mentalmente capacitándome a escribir estos comentarios, que en su gracia use esto para edificar a todos los que lo lean.

Irwin J. Habeck

PREFACIO A LA VERSIÓN CASTELLANA

Todas las citas de la Biblia, marcadas con comillas, fueron tomadas de la Versión Reina Valera (RV), edición de 1960. La traducción del griego a que se refiere el Profesor Habeck en esta versión castellana sigue la RV pero con modificaciones para acomodar la traducción hecha en inglés por el profesor.

Agregamos una transliteración a las palabras griegas citadas en el comentario para ayudar al lector que tiene poco conocimiento del idioma del Nuevo Testamento.

Agradecemos la valiosa contribución de Lutheran Brotherhood que hizo posible la publicación de este libro.

Comunicación en Masa para Latinoamérica
El Paso, Texas
Octubre 1992

INTRODUCCIÓN

AUTOR

Sin titubear o dar excusas afirmo que el apóstol Pablo es el autor divinamente inspirado de Efesios. El Señor guió la transmisión de los textos originales de tal forma que, aunque se introdujeron algunas variantes menores, tenemos todo lo esencial de lo que escribieron los autores inspirados. Así, puesto que tanto en 1:1 como en 4:1 el autor se identifica como Pablo, el asunto está olucionado. Pablo escribió la Epístola a los Efesios.

Los que son de nuestro círculo de lectores pueden encontrarse con las opiniones de los que niegan la paternidad literaria de Pablo de Efesios. Por este motivo daremos una lista de algunas de las objeciones que los críticos negativos han levantado contra la paternidad literaria de Pablo e intentar mostrar que, aún a nivel humano, no se pueden sostener.

Una objeción a la paternidad literaria de Pablo es que no es característico de Pablo escribir con tanto detalle en cuanto a la iglesia. Dicen que donde hay una porción doctrinal en sus cartas, Pablo elaboraba el tema de la justificación por la sola fe. En lo que ellos consideran las epístolas de Pablo no hay ningún lugar donde Pablo se explaya tanto en cuanto a la iglesia como en Efesios. A esto respondemos que Pablo sí escribió mucho en cuanto a la iglesia tanto en Romanos 12 como en I Corintios 12. Además, ¿es probable suponer que un hombre con tan buen fundamento educativo y experiencia tan amplia como Pablo tenía, estaría restringido al mismo pensamiento cada vez que escribiera?

Otra objeción es que el estilo no es paulino. Dicen, que en las epístolas de Pablo el estilo es vigoroso y claro. En Efesios el estilo es pesado, laborioso, en algunas ocasiones ampuloso. El gusto varía en cuanto al estilo. Las circunstancias bajo las cuales un hombre escribe influenciarán su estilo. El humor de Pablo cuando escribió a los gálatas era agitado, cuando escribió a los efesios, calmado y reflexivo. Los que no pueden apreciar los períodos pomposos de Pablo aparentemente nunca han conocido lo que es el estar excitado sobre un asunto, tener pensamientos que inundan la mente, estar ansioso para escribirlos sin poner atención en las reglas rígidas de la gramática, y todavía comunicarlos claramente.

Algunos dicen que en la Epístola a los Efesios se da su propia fecha al usar términos que sólo llegaron a ser comunes durante el segundo siglo después de Cristo cuando florecía el gnosticismo, en otras palabras mucho después de la muerte de Pablo. Πλήρωμα *pleroma* (1:10, cf. Gá. 4:4) es un ejemplo. Respondemos que aparentemente no se les ocurrió a tales críticos que es muy probable que la situación fuera al revés,

INTRODUCCIÓN

y que los gnósticos tomaron algunos de los términos de Pablo para aumentar la autoridad de su causa.

Otro argumento común propuesto contra la paternidad paulina es que Efesios contiene un gran número, poco común, de *hapaxlegómena* (palabras usadas una sola vez). Estas palabras no son usadas en lo que los críticos consideran las cartas genuinas de Pablo. Pero los que han hecho una cuenta y una comparación cuidadosas han hallado que la proporción de *hapaxlegómena* al número total de las palabras usadas no es mayor en Efesios que en las otras epístolas paulinas. Un hombre con el talento de Pablo y con su educación no está limitado a un vocabulario estereotipado. Tiene a mano tantas palabras para escoger las que exactamente expresan lo que quiere decir, aunque no las haya usado en sus otros escritos. Para los creyentes en la inspiración verbal, el uso por parte de Pablo de *hapaxlegómena* no presenta ningún problema.

Pablo mismo dijo, "Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual" (1 Co. 2:12,13). Usó las palabras que el Espíritu Santo proveyó.

Entonces, ¿quién, en la opinión de los críticos negativos, escribió Efesios, puesto que ellos dicen que Pablo no la pudo haber escrito? Llegan entonces a elaborar la teoría de un compilador. Dicen que en las décadas después de su muerte, Pablo fue paulatinamente olvidado. Continúan diciendo que un cristiano del segundo siglo que estimaba mucho a Pablo buscó cambiar esa tendencia. Reunió lo que él consideraba las verdades sobresalientes de los escritos de Pablo y los compiló en lo que presentó como la carta de Pablo a los efesios. Esta teoría muestra las pajas a las que el hombre quiere aferrarse cuando se ve confrontado por la evidencia preponderante en favor de la paternidad paulina de Efesios. Es incomprensible que un genio que era capaz de producir una obra maestra literaria como Efesios permaneciera en el anonimato para sus contemporáneos y aún fuera culpable de falsificación.

Tiene peso el argumento de que los que estaban más cerca a la escena, los primeros padres de la iglesia, reconocían casi unánimemente la paternidad literaria paulina de Efesios. Pero para nosotros la evidencia conclusiva es el hecho de que Efesios satisface la prueba que propuso Jesús para probar el origen divino de sus palabras: "El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta" (Jn. 7:17). No tenemos que probar a nadie que el sol es brillante. Simplemente decimos que se le mire para convencerse. Si alguien lee Efesios con una mente abierta, el Espíritu Santo por medio de la Epístola le convencerá que es lo que dice ser, una carta escrita por el apóstol Pablo. Porque fue escrita por un apóstol, es autoritativa y verídica. Los apóstoles tenían la promesa de Jesús: "Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad" (Jn. 16:13).

DESTINO

Cuando llegamos a determinar a quién escribió Pablo esta carta, confrontamos un problema en la crítica textual. La evidencia es conclusiva, puesto que sólo tres manuscritos, todos provenientes de la misma área de la iglesia, omiten ἐν Ἐφέσῳ en ephesò en 1:1. La autoridad de la epístola no depende de la inclusión de estas palabras. Sin embargo es bueno examinar la evidencia en pro y en contra para ayudarnos a llegar a una convicción personal.

Algunos dicen que existe evidencia interna de que la carta no pudo haber sido escrita a la iglesia en Efeso. En 1:15 Pablo dice que había oído de la fe y del amor de aquellos a quienes escribía. Ellos dicen que Pablo no tenía necesidad de confiar en los informes de otros para saber lo que pasaba en Efeso. Había trabajado allí por tres años, más tiempo que en cualquier otra congregación, y sabía personalmente cómo era ésta. Pero debemos recordar que Efesios fue escrita mientras Pablo permanecía prisionero en Roma. Esto fue unos cinco años después de que había estado en Efeso (Hechos 20-28). Durante este tiempo habrían ocurrido algunos cambios en la congregación. Se habrían agregado nuevos miembros que Pablo no conocía. Miembros antiguos podían haber cambiado su actitud. Así Pablo era dependiente de otros para la información actualizada.

Otro argumento avanzado contra la inclusión de ἐν Ἐφέσῳ en ephesò es que no hay ningún saludo personal en la carta. Dicen que Pablo seguía la forma de incluir en sus cartas los saludos personales a las personas que le eran amistades personales. Durante sus tres años en Efeso Pablo debió haber formado muchos lazos personales íntimos. Si la carta fuera enviada a Efeso; ciertamente habría saludado a tales personas. Así, concluyen los críticos negativos, la carta no puede haber sido enviada a los efesios. A mí, esto me parece otro caso de tratar de aferrarse a pajas. Por un lado, Pablo no incluyó saludos personales en II Corintios, Gálatas, ni I ó II Tesalonicenses, aunque algunas personas de estas congregaciones tenían una estrecha amistad con el apóstol. Además, en este caso contaba con otra manera de enviar saludos. Pablo enviaba a Tíquico (6:21,22) en persona. Pudo mandar saludos por boca de él.

Puesto que la mayoría de los manuscritos tienen ἐν Ἐφέσῳ en ephesò pero algunos no, algunos críticos han propuesto la teoría encíclica. Esta teoría ha ganado tanta aceptación que en mucha de la literatura contemporánea no se le trata como una teoría sino como un hecho. Dicen que Pablo instruyó a Tíquico para que dejara copias de esta carta en varias congregaciones. Así, en vez de poner el lugar de equis congregación, Pablo dejó un espacio en blanco o formato, e instruyó a Tíquico a que escribiera los nombres de las varias congregaciones cuando llegara a ellas. Los únicos manuscritos que han sobrevivido tenían ἐν Ἐφέσῳ en ephesò o tenían un formulario. Acepta esta teoría si quieres, pero ten cuidado de no caer en un anacronismo.

INTRODUCCIÓN

Los títulos de los libros del Nuevo Testamento no son parte del cuerpo inspirado del libro. El hecho de que la gran mayoría de los manuscritos llevan el título ΠΡΟΣ ΕΦΕΣΙΟΥΣ **PROS EPHESIUS** indica que los que estaban más cerca a la escena generalmente aceptaban que esta epístola estaba dirigida a la iglesia efesia. Después de evaluar la evidencia no he titubeado en considerarla como dirigida a los cristianos en Efeso.

EFESO

Efeso estaba localizada en el valle del Río Caistro, a tres millas del excelente puerto artificial que estaba construido a la boca del río en la orilla oriente del Mar Egeo. Buenos caminos conducían desde Efeso hacia el interior a toda Asia Menor. Ambos factores se combinaban para hacer de Efeso un centro comercial activo. Aquí las influencias griega y asiática se encontraban. La vida religiosa en Efeso estaba dominada por el culto de Diana o Artemisa. El templo de Diana era una de las siete maravillas del mundo antiguo.

Pablo se detuvo brevemente aquí al volver a Jerusalén al fin de su segundo viaje misionero (Hch. 18:19-21). En su tercer viaje misionero Pablo hizo de Efeso su base de operaciones por tres años (Hch. 20:31). Hechos 19 trata de su experiencia en Efeso. No pasó por allí al volver de este viaje, sino que se reunió con los ancianos de la iglesia cuando pasó por Mileto (Hch. 20:17-38). Las últimas referencias del Nuevo Testamento a Efeso están en Apocalipsis 2:1-7. La iglesia en Efeso continuaba teniendo un papel prominente en la historia de la iglesia temprana. Efeso era la escena de varios concilios. Con la caída de la ciudad la iglesia allí también decayó y finalmente desapareció de escena. En los dos últimos siglos las excavaciones han descubierto algunos rasgos del antiguo esplendor de Efeso.

OCASIÓN

No hay ninguna indicación de que Pablo estuviera motivado a escribir a los efesios por causa de algún problema particular entre ellos. En 1:15 menciona que había oído las buenas noticias de la iglesia en Efeso y fue movido a orar (1:16) la oración que describe (1:17ss). De 3:13 aprendemos que Pablo había oído que los efesios estaban desanimados. Su amado Pablo estaba en cautividad. Un propósito que tenía al escribir era ayudarles a entender que aún su cautividad debía ser causa de gozo de su parte. Durante su reposo forzado Pablo había reflexionado sobre la admirable gracia de Dios y fue movido a compartir su gozo en esta gracia con sus queridos amigos en Efeso.

ORIGEN

De 3:1, 4:1, y 6:20 es evidente que Pablo estaba prisionero cuando escribió esta carta. Pero ¿dónde? Algunos suponen que escribió esta carta mientras estaba prisionero en Efeso. Dan el argumento de que puesto que Pablo en II Corintios 11:23

escribe que había sido prisionero muchas veces, es inconcebible que nunca lo fuera en Efeso, donde pasó más tiempo que en cualquier otro lugar. Este argumento no es muy convincente.

Otros sugieren que esta cautividad es la que tomó lugar en Cesarea (Hch. 23:33). De la carta contemporánea a Filemón (v. 10) aprendemos que mientras que estaba cautivo Pablo fue usado para convertir a Onésimo. Los que prefieren Cesarea como el lugar de donde Pablo envió su carta a los efesios arguyen que cuando Onésimo se fugó de su amo, habría sido mucho más fácil cubrir la poca distancia de Colosas hasta Cesarea que huir a la distante Roma. Este también es un argumento muy débil.

La mayoría de los comentaristas están convencidos de que Pablo escribió Efesios mientras estaba cautivo en Roma. Yo estoy de acuerdo. Del hecho de que Efesios 6:21,22 y Colosenses 4:7,8 son casi idénticas llego a la conclusión de que estas epístolas fueron escritas casi al mismo tiempo. A su vez, Colosenses está ligada con Filipenses y Filemón por el hecho de que en el primer versículo de estas dos cartas Pablo conecta el nombre de Timoteo con el suyo. En Colosenses 4:9 aprendemos que Tíquico acompañaba a Onésimo, a quien Pablo devolvía a su amo Filemón (Flm. 12). Tanto en Filipenses 2:24 como en Filemón 22 Pablo escribe que tenía motivo de esperar que pronto fuera librado de la cautividad. Las cuatro cartas mencionadas fueron escritas casi al mismo tiempo. Efesios debe de haber sido escrita desde Roma, porque tanto la referencia a la guardia del pretorio (Fil. 1:13) como a la casa de César (Fil. 4:22) indican que Filipenses procedía de Roma.

FECHA

Ninguna fecha exacta puede establecerse para Efesios. Está generalmente aceptado que se escribió cerca del año 62 A.C.

TEMA

No es fácil encontrar un tema adecuado para Efesios. He podido inventar un título o refrán: "La Gracia Maravillosa." Pero esto escasamente da un resumen de la línea del pensamiento. Tradicionalmente "La Iglesia" ha sido considerada como el tema. Pero tanto se dice en la carta en cuanto a la actividad de Dios, que tal lema estático no parece ser justo para el pensamiento. Lo que sugiero es casi demasiado largo para un tema: "La ejecución del plan de la gracia de Dios para reunir a sus elegidos en uno bajo Cristo, para bendecirlos ricamente por sus alabanzas a él, y para guardarlos como son." Es demasiado largo como título, pero al menos resume el pensamiento.

BOSQUEJO

Ofrezco un bosquejo original que da un repaso de la secuencia del pensamiento de la carta. Determinará las secciones que se usarán en la interpretación de la carta.

INTRODUCCIÓN

Introducción 1:1,2.

I. Parte doctrinal 1:3-3:21

A. Alabanza por las bendiciones recibidas 1:3-14

1. La escena completa 1:3
2. Elección 1:4-6
3. Redención 1:7
4. Iluminación en cuanto a la administración de Dios 1:8-10
5. Salvación por medio de la fe 1:11-14
 - a. Judíos 1:11,12
 - b. Gentiles 1:13,14

B. La oración de Pablo por los efesios 1:15-19

1. Acción de gracias 1:15,16
2. Peticiones 1:17-19
 - a. Por sabiduría en general 1:17
 - b. Por sabiduría en esperanza, herencia y poder implicado en obrar la fe 1:18,19

C. Descripción del poder ejercido en creyentes 1:20-2:10

1. El poder usado en Cristo 1:20-23
2. El estado original de los objetivos 2:1-3
3. El cambio realizado 2:4-10

D. El cambio en los gentiles 2:11-22

1. Su estado original 2:11,12
2. El cambio 2:13-18
3. El resultado 2:19-22

E. El ministerio de Pablo 3:1-13

1. El propósito de Dios en cuanto a los gentiles 3:1-6
2. Pablo como instrumento 3:7-9
3. El resultado 3:10-12
4. La aplicación a una evaluación apropiada de su cautividad 3:13

F. La conclusión de la oración de Pablo 3:14-19

G. La doxología 3:20,21

II. Parte exhortativa 4:1-6:20

A. Dos admoniciones generales 4:1-24

1. Para preservar la unidad 4:1-16
 - a. Por medio de la conducta 4:1-6
 - b. Por medio de la doctrina 4:7-16
2. Vestirse del nuevo hombre 4:17-24

B. Admoniciones específicas en contrastes 4:25-5:20

1. No mentira sino verdad 4:25
2. No crueldad sino benignidad 4:26-5:2
3. No suciedad sino luz 5:3-14
4. No necedad sino sabiduría 5:15-17
5. No embriaguez sino alegría espiritual 5:18-20

C. Admoniciones en cuanto a las relaciones en el hogar 5:21-6:9

1. El principio general de someterse 5:21
2. La relación entre esposas y maridos 5:22-33
3. La relación entre hijos y padres 6:1-4
4. La relación entre esclavos y amos 6:5-9

D. Lucha y ora 6:10-20

1. Lucha 6:10-17
2. Ora 6:18-20

Conclusión 6:21-24

- A. Asuntos personales 6:21,22
- B. Bendición 6:23,24

CAPÍTULO UNO

INTRODUCCIÓN 1:1,2

1) Παῦλος ἀπόστολος Χριστοῦ Ἰησοῦ διὰ θελήματος θεοῦ τοῖς ἁγίοις τοῖς οὖσιν [ἐν Ἐφέσῳ] καὶ πιστοῖς ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ- 2) χάρις ὑμῖν καὶ εἰρήνη ἀπὸ θεοῦ πατρὸς ἡμῶν καὶ κυρίου Ἰησοῦ Χριστοῦ.

1) Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y creyentes en Cristo Jesús que están en Efeso: 2) Gracia y paz a vosotros, de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

1) La primera palabra de esta carta, Pablo, exige una decisión de parte del lector de hoy. O estamos al lado de los críticos negativos quienes niegan la paternidad literaria paulina y tratan la carta como una falsificación, o la aceptamos como la primera palabra dice ser, una carta escrita por Pablo. Yo estoy convencido de que lo último es lo correcto. Tampoco es sólo un documento humano. Pablo se identifica como *apóstol*.

Existía una diferencia cuando escribía un apóstol. No solo puso en papel sus propios pensamientos piadosos. Permite que Pablo nos diga lo que significa escribir como apóstol: "Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu" (1 Co. 2:12-13). Otra de las características de un apóstol fue que su llamamiento era inmediato, para toda la vida, y que recibía poderes milagrosos.

El orden de las palabras, Cristo Jesús, no es significativo. Cuando se quiere dar énfasis en que Jesús es el Cristo, el Mesías prometido, se agrega al artículo definido (Mt. 16:16). Cuando pensamos en Cristo, queremos recordar todo el rango de profecías del Antiguo Testamento que fueron cumplidas en él. También debemos recordar el triple oficio por el cual fue ungido, porque Cristo quiere decir el ungido. El nombre Jesús, "el Señor es ayuda," es el nombre del encarnado Hijo de Dios que llegó a ser hombre para salvar a los pecadores. "Llamarás su nombre JES S, porque él salvará a su pueblo de sus pecados" (Mt. 1:21).

Fue Jesús quien llamó a Pablo para que fuera un apóstol. En su relato ante Agripa acerca de su experiencia en el camino a Damasco, Pablo citó a Jesús quien le había dicho, "(Yo) te envió" (Hch. 26:17). Pero Jesús no estaba actuando independientemente de su Padre. Aquí, como en otros lugares, e.g., I Corintios 1:1 y Gálatas 1:1, Pablo escribió que fue "por la voluntad de Dios" que fue llamado a ser apóstol. A veces se

CAPÍTULO UNO

llamaba apóstol para salvaguardar su autoridad. En otras ocasiones lo hacía para estimular su gozo en la pasmosa gracia que le había sido mostrada.

Fue Dios quien estableció a Pablo en su carrera como apóstol. Si las dificultades venían, sabía que no eran de su propia elección sino parte de su carrera apostólica. Esa carrera era tan grande privilegio que no podía pensar en abandonarla sólo por escapar de alguna dificultad. Más tarde en su vida escribió a Timoteo: "(Del evangelio) fui constituido predicador, apóstol y maestro de los gentiles. Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo" (2 Ti. 1:11-12). Este es uno de los motivos por que queremos estimar la divinidad del llamamiento al ministerio público. Los pastores no andan buscando recibir un llamamiento sino que dejan que éste les busque a ellos. Así cuando surgen las dificultades, no se culparán por haberse puesto en tal situación. Más bien querrán poder decir, "Yo estoy aquí porque el Señor me ha puesto aquí. Lo que sufro lo sufro según su voluntad, y él me guiará."

Pablo escribe a los *santos*. Esto es una traducción literal. Santos es un término que debemos retener como parte de nuestro vocabulario cristiano. Aunque requiere repetida explicación para que nuestra gente no lo entienda en el sentido popular de ser perfecto en la conducta o de ser un habitante del cielo. Estas personas eran santas porque Dios les había hecho santas. Santo combina las dos ideas, por un lado la de separación de todo lo que es inmundo o pecaminoso, y del otro lado la consagración total y la dedicación al Señor. Ambos puntos recibirán un estudio más a fondo a la vez que Pablo sigue escribiendo.

Los santos a que Pablo escribe están *en Efeso*. En la Introducción ya he discutido las razones para retener ἐν Ἐφέσῳ *en ephesó* (cf. p. 5). Lo que aprendemos de la composición de esta congregación en Hechos 18 y 19 muestra por qué Pablo en varios lugares en esta epístola se dirige a los cristianos judíos y a los cristianos gentiles. Al final de su segundo viaje "(Pablo,) entrando en la sinagoga, discutía con los judíos" (Hch. 18:19). "Entrando Pablo (en el tercer viaje) en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses,...Pero endureciéndose algunos,..se apartó Pablo de ellos y separó a los discípulos, discutiendo cada día en la escuela de uno llamado Tiranno. Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús....Y esto fue notorio a todos los que habitaban en Efeso, así judíos como griegos;...Y muchos de los que habían creído venían, confesando y dando cuenta de sus hechos" (Hch. 19:9-10, 17,18).

Lo que las fuentes no bíblicas nos dicen de Efeso nos ayudará a entender por qué Pablo en esta carta es tan enfático en advertir contra los pecados como la inmoralidad, la avaricia y la ebriedad. Este puerto en Efeso era el centro de exportaciones finales de la ruta de las caravanas asiáticas y también el punto de llegada desde Roma. Aquí estaba el templo de Diana (Artemisa, cf. Hch. 19:35), una de las siete maravillas del mundo. Efeso era también el centro de adoración del emperador.

Pablo describe los santos como *creyentes en Cristo Jesús*. Entiendo el καὶ *kai* que introduce la palabra como epexeético: santos, o sea creyentes. Son los creyentes quienes tienen "redención por su sangre" (1:7) y así están limpios de toda inmundicia. Son los que se visten "del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad" (4:24) y así están consagrados a Dios.

Pablo es específico al señalar en quién ponen su confianza. Había judíos no cristianos en Efeso que aseveraban que creían en Dios. Y había gentiles que profesaban creer en Diana o en otros dioses. Pero Pablo no se dirige a esa clase de creyentes. Se dirige a los que creen en Cristo Jesús.

Mientras que πιστός *pistos* muchas veces quiere decir fiel, yo prefiero la traducción *creyentes*. En Juan 20:27 Jesús contrasta el adjetivo πιστός *pistos* con ἀπιστός *apistos*, donde no se refiere a ser fiel sino a creer. El objeto de su fe es Cristo Jesús.

2) Pablo les desea "gracia y paz" a los creyentes. No hay un verbo finito en tales saludos en el griego, pero se entiende. Él quiere que los efesios reciban gracia y paz del padre y del Señor Jesús. No es como si no poseyeran ya estas bendiciones. Al continuar la carta, él escribe de éstas como posesiones actuales de los efesios. Lo que pide para ellos es una medida siempre mayor de estas bendiciones, "gracia sobre gracia" (Jn. 1:16). Gracia es una de las palabras claves en el Nuevo Testamento. Pablo señala el énfasis en este término en 2:4-5: "Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos por nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)." Haz el contraste entre el gran amor de Dios y nuestra propia muerte en transgresiones y tienes el concepto gracia, el amor mostrado a los que nada merecemos. Agrégalo a todo lo que Dios en su gracia ha hecho por nosotros, y tienes la gracia admirable.

Mientras que *shalom*, paz, era el saludo acostumbrado de los judíos, su uso de parte de Pablo no es meramente una formalidad. En 2:16-17 escribe de la paz objetiva entre Dios y el hombre que Jesús efectuó en la cruz. Cuando en fe nosotros edificamos sobre esta paz objetiva, la paz subjetiva sigue. En Filipenses Pablo lo dice de esta manera, "La paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús" (4:7).

Gracia y paz vienen *de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo*. Pablo coordina las dos personas, porque son una en esencia y en propósito. Nunca queremos sobrepasar ligeramente el nombre del Padre. Está lleno de una plenitud de seguridad para nuestra fe. Nos ama; nos provee todo; nos protege; oye nuestras oraciones; nos ha hechos sus herederos. Luego tenemos el pronombre posesivo *nuestro*. Los que hablan esta palabra en fe están revelando el enlace que les une en un cuerpo. Son la iglesia.

CAPÍTULO UNO

Jesucristo se llama el Señor. Nota que el apóstol invierte el orden de los nombres sin ningún motivo aparente. El llama a Jesús, Señor. En el Nuevo Testamento esta palabra tiene una amplia variedad de usos, desde designar a un hombre como dueño de un esclavo, a ser una clase formal de saludo, reconocer a Jesús como aquel a quien pertenecemos, hasta ser la traducción del *tetragrammaton* JHVH. Si el contexto no indica un sentido diferente, podemos permitir que la palabra nos recuerde de la confesión clásica de Lutero: "Creo que Jesucristo...es mi Señor. Me ha redimido...con su santa, preciosa sangre y con su inocente sufrimiento y muerte...para que yo sea suyo, y viva bajo él en su reino, y le sirva."

I. PARTE DOCTRINAL 1:3-3:21

A. Alabanza por las bendiciones recibidas 1:3-14

1. La escena completa 1:3

3) Εὐλογητός ὁ θεὸς καὶ πατὴρ τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ, ὁ εὐλόγησας ἡμᾶς ἐν πάσῃ εὐλογία πνευματικῇ ἐν τοῖς ἐπουρανίοις ἐν Χριστῷ.

3) Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.

Hay una variedad de opiniones en cuanto a si se debe agregar la palabra *es* o *sea* al traducir εὐλογητός **eulogētos**, si se habla aquí de una característica de Dios como un ser del que se debe hablar bien, o si esto es una exhortación de hacerlo así, de alabarlo. Parece que en un contexto en el que él está enumerando las bendiciones que Dios ha derramado sobre nosotros el apóstol expresa su propio deseo de alabar a Dios por lo que ha hecho y llama a todos los lectores a que hagan lo mismo.

Dios ha de ser alabado. Pablo le dice *el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo*. Aunque escribiera mucho después de la exaltación de Jesús, Pablo aquí nos recuerda que Jesús en su humillación había asumido la forma de un siervo y había dependido de Dios Padre para realizar su obra. El apóstol usa los mismos términos en el versículo 17 en un recordatorio velado de que así como Dios ha contestado las oraciones de Jesús así contestaría las de Pablo - y las nuestras.

El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo es el *que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo*. Es la suprema abundancia de bendiciones espirituales lo que provoca nuestra alabanza. *Toda* indica que no hay ninguna bendición espiritual que nos haya sido negada. *Toda bendición espiritual en los lugares celestiales* es un concepto estrechamente unido. Las bendiciones están *en los lugares celestiales*. Tienen su origen en los cielos y desde allí proceden a nosotros en la maravillosa gracia de Dios. No parece haber ninguna diferencia significativa

entre la forma sencilla οὐρανός *uranos* y la forma compuesta ἐπουρανίους *epuraniouis*. En cualquier caso el contexto tiene que determinar si el término se refiere al lugar donde mora Dios o sólo a las regiones sobre la tierra.

Las bendiciones se llaman *espirituales*. Afectan la vida espiritual, en nuestro más recóndito ser. Esto no quiere decir que Dios no conceda bendiciones materiales y físicas. Este no es el punto del apóstol. En otras citas nos anima hacer conclusiones desde lo mayor hacia lo menor. "El que no escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?" (Ro. 8:32).

La frase *en Cristo* o sus variaciones suena como un refrán a través de toda la carta. Si no fuera por la obra salvadora de Cristo, ninguna de las bendiciones enumeradas en esta carta habría sido posible. Pero, puesto que lo hizo, no solo son posibles sino que ya están en nuestra posesión.

2. Elección 1:4-6

4) καθὼς ἐξελέξατο ἡμᾶς ἐν αὐτῷ πρὸ καταβολῆς κόσμου, εἶναι ἡμᾶς ἁγίους καὶ ἀμώμους κατενώπιον αὐτοῦ, ἐν ἀγάπῃ 5) προορίσας ἡμᾶς εἰς υἰοθεσίαν διὰ Ἰησοῦ Χριστοῦ εἰς αὐτόν, κατὰ τὴν εὐδοκίαν τοῦ θελήματος αὐτοῦ, 6) εἰς ἔπαινον δόξης τῆς χάριτος αὐτοῦ, ἧς ἐχαρίτωσεν ἡμᾶς ἐν τῷ ἡγαπημένῳ.

4) *Así ciertamente nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor, 5) habiéndonos predestinado para ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo según el beneplácito de su voluntad, 6) para alabanza de la gloria de su gracia, la cual nos derramó por gracia en el Amado.*

4) Podemos dar el sentido de καθὼς *kathós* como *Ciertamente*. El apóstol da evidencia que apoya su aseveración de que Dios nos bendijo con toda bendición espiritual aduciendo a ejemplos de las bendiciones espirituales que hemos recibido. La primera es *nos escogió en él*. *Escogió* tiene la misma raíz que ἐξελέξατο *exelexato*. Significa escoger a algunos individuos de un número mayor, la *massa perditá* de que hablan los dogmáticos. Esta elección fue hecha *en él*, Cristo. En este proceso Dios no mira lo que haríamos o seríamos, sino a quien era su Hijo y a lo que él haría. Así pues era completamente un asunto de gracia, una elección por gracia como lo dice en Romanos 11:5. La elección implicaba personas. No era sólo un decreto abstracto de aquellos que creerían algún día en Jesús y serían salvos.

CAPÍTULO UNO

Esto tomó lugar *antes de la fundación del mundo*. Pablo trata de la creación del mundo como un hecho histórico. Fundación implica un agente foráneo, no los resultados ciegos de la energía y la materia. Los que quieren hacer la religión cristiana más aceptable a los "educados" al someter la doctrina de la creación por decreto, no sólo quitarían Génesis 1 y 2 de la Biblia, sino también las otras referencias casuales sin número, y acabarían finalmente con una Biblia severamente mutilada. La elección pudo tomar lugar en Cristo porque él es "Cordero que fue inmolado" (Ap. 13:8).

El propósito que Dios tenía en mente cuando nos eligió fue *para que fuésemos santos y sin mancha delante de él*. Agrega *en amor* a este concepto y sería una referencia a nuestra santificación. No podemos negar que hay citas donde nuestra santificación está mencionada como la meta de la obra salvadora de Dios en nosotros. En 2:10 Pablo dice que fuimos "creados...para buenas obras." En Tito 2:14 nos dice que Jesús nos redimió para que llegáramos a ser "celosos de buenas obras." Pero parece ser prematuro pensar en lo que Dios quería que hiciéramos por él. El énfasis de Pablo está en lo que Dios en su gracia maravillosa ha hecho por nosotros. Entonces, aquí nos dice que Dios nos eligió con este propósito en mente, que estemos delante de él completamente santos y sin mancha.

En Colosenses 1:22 Pablo agrega un tercer sinónimo, ἀνεγκλητος **aneglétos**, "irreprensibles," uno contra quien no hay ningún cargo. *Delante de él* quiere decir que después de que Dios ha logrado el propósito por el cual nos eligió, aún su ojo, que todo lo ve, no sería capaz de hallar un solo pecado en nuestra contra. Luego en el versículo 7 de este capítulo de Efesios Pablo nos dice lo que hizo Dios para que esto fuera posible. En capítulo 2 el apóstol muestra cómo por naturaleza estábamos totalmente fuera de tal estado impecable. En Romanos, donde Pablo habla con algún detalle de la elección de gracia, menciona que Dios al lograr el propósito que tenía en mente al llamarnos, también nos justificó (8:30).

5) Cuando la frase *en amor* se introduce en esta cláusula, nos dice lo que motivó a Dios a predestinarnos. Se ha hecho la objeción de que la colocación de estas palabras en esta cláusula produce una construcción torpe con un modificador al principio y al final de la cláusula. Pero también es cierto que el colocar una parte de una oración fuera de su posición normal sirve para hacerla enfática. Lo que conmovió a Dios hacer lo que aquí dice que hizo merece énfasis, porque es asombroso el que Dios nos ame. En el próximo capítulo cuando el apóstol habla de nuestra conversión, también da énfasis en que lo que Dios hizo lo hizo "por su gran amor con que nos amó" (2:4).

La cosa tan grande que Dios hizo en amor es que *nos predestinó*. La raíz de προορίσας **proorisas** es ὄρος **horos**, frontera, límite. La impresión que evoca es la de ser mantenido dentro de límites para que no nos desviemos ni a la derecha ni a la izquierda sino derecho a la meta. Con el prefijo προ **pro** nos dice que el plan de Dios

para nosotros estaba formado con anticipación, antes de que hubiéramos puesto pie en la tierra.

La meta que Dios fijó para nosotros de antemano era *ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo*. Pablo dice la misma cosa en Romanos 8:29, "Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos." Εἰς αὐτόν **Eis auton** expresa la idea de que cuando se adopta un hijo es puesto bajo el cuidado del que le adopta. El término *adopción* implica que no éramos por nacimiento hijos de Dios. El mundo supone que nacemos como hijos de Dios cuando habla de la paternidad de Dios y de la hermandad entre los hombres, y cree que el nacimiento natural nos hace hijos amados de Dios quienes tienen derecho de su favor. Al contrario, Pablo enseña que estamos bajo la ira de Dios cuando nacemos (2:3).

Sin embargo, el propósito eterno de Dios era adoptarnos, hacernos miembros de su familia (2:19) quienes comparten todas las bendiciones mencionadas en la discusión del versículo 2. Todo esto fue hecho posible por medio de Jesucristo. Pablo incluye los detalles en Gálatas: "Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos" (4:4-5).

Dios nos predestinó *según el beneplácito de su voluntad*. Mientras que la voluntad de Dios es soberana, no fue ésta nada fría ni severa cuando nos predestinó. Mas le pareció bien a él cuando formó su plan y lo cumplió. Dios no predestinó a nadie a la condenación. Si algunos están condenados, sólo deben culparse a sí mismos.

6) Una meta que Dios tenía cuando nos predestinó fue nuestra adopción. Cuando se realiza esta meta también se realiza otra, *para alabanza de la gloria de su gracia*. El apóstol Pablo nos enseña que nuestra elección y predestinación fueron impulsados por la admirable gracia de Dios. Su gracia es su gloria. Nuestra elección y predestinación resultan en alabanza a la gloria de su gracia.

Algunos restringen esta alabanza a nuestro acto de alabarlo. El nos predestinó para alabarlo. Pero comparando este versículo con 1:12 y 14, 2:7; 3:10 y II Tesalonicenses 1:11 concluyo que también somos para alabanza suya simplemente por lo que somos. Cuando vemos a nuestros compañeros creyentes y ellos nos ven a nosotros, nos admiramos de lo que la gracia de Dios es capaz de hacer. Así somos para su alabanza. Un ejemplo particular de este hecho es Pablo. Cuando las iglesias en Judea oían lo que la gracia de Dios había hecho por Pablo, escribe, "Glorificaban a Dios en mí" (Gá. 1:24). Este efecto de causar admiración y maravilla continuará a través del juicio a la consumación en la gloria.

CAPÍTULO UNO

De esta gracia que hizo lo que somos, Pablo dice que *nos derramó por gracia en el Amado.*" La traducción "nos hizo aceptos" se ha abandonado, no porque no sea cierta en sí misma. Más bien no hay evidencia adecuada de que la palabra *χαριτόω* *charitoō* tenga este sentido. Otra vez Pablo nos recuerda que nuestra elección y predestinación están en Cristo por causa de lo que él haría por nosotros. Aquí Cristo se llama "el Amado" que nos recuerda de las palabras habladas por el Padre en su bautismo (Mt. 3:17; Mc. 1:11; Lc. 3:22) y en la transfiguración (Mt. 17:5; Mc. 9:7; Lc. 9:35). Transmitir bendiciones por medio del Hijo a quien ama es la buena voluntad de Dios. Así todo el proceso de elección y predestinación está colocado en una posición gozosa y nos causa maravillarnos por la maravillosa gracia de Dios. Queremos mantenerlo en perspectiva y usarlo para nuestro consuelo y gozo. Es una tragedia que los hombres se acerquen a la verdad de la elección y la predestinación con preguntas curiosas y respuestas que la minan y la distorsionan.

Dios revela la verdad de nuestra elección y predestinación para consolarnos y animarnos. Su propósito de gracia en cuanto a nosotros se cumplirá. No importa cuán grande o cuán astuto sea el ataque del error, Dios no permitirá que sus elegidos sean engañados (Mt. 24:24). Si las tribulaciones que anteceden el fin del mundo amenazan ser tan irresistibles que los elegidos están en peligro de perder su fe, Dios abreviará los días para que los elegidos no caigan (Mt. 24:22).

En el otro pasaje donde habla con más detalle en cuanto a la elección y la predestinación, Pablo hace un bosquejo de las etapas y de la meta de la manera de Dios con los elegidos: "Porque a los que antes conoció, también los predestinó...y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó" (Ro. 8:29-30). Paso por paso Dios procederá con los elegidos hasta que alcancen la meta de la gloria eterna. Nada puede detener al todopoderoso Dios. El formará el curso de nuestra vida para que lleguemos a esta meta. Todo lo que nos pase debe tener el propósito de acercarnos a la meta que él nos ha puesto. Así podemos decir con Pablo, "Sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados" (Ro. 8:28).

3. Redención 1:7

7) Ἐν ᾧ ἔχομεν τὴν ἀπολύτρωσιν διὰ τοῦ αἵματος αὐτοῦ, τὴν ἄφεσιν τῶν παραπτωμάτων, κατὰ τὸ πλοῦτος τῆς χάριτος αὐτοῦ.

7) *En quien tenemos redención por medio de su sangre, el perdón de pecados, según las riquezas de su gracia.*

Aquí el apóstol menciona la segunda bendición espiritual que nos ha venido desde el cielo. Antes Pablo había dicho que el propósito de Dios al elegirnos era para que seamos santos y sin mancha ante él. Aun los ojos de él que todo lo ven no serán capaces de detectar una sola falla en nosotros. ¿Cómo puede ser posible esto? Pablo señala las transgresiones. El artículo definido en el griego indica que son bien conocidas. Aunque se apegan a nosotros como culpa que tiene que ser castigada, fuimos comprados libres de ellas, redimidos. Es así que *tenemos redención* que significa ser comprados libres, rescatados. El precio fue *por medio de su sangre*.

En el período del Antiguo Testamento la sangre de muchos animales sacrificiales se derramaba para expiar la culpa y el castigo del pecado. Pero en y por sí mismos estos sacrificios no tenían ningún valor. Tenían que repetirse una y otra vez. Tenían eficacia sólo porque Dios los conectaba con la sangre de Jesús que era el rescate adecuado. Después de que Jesús derramara su sangre en su sufrimiento y en su crucifixión, pudo clamar, "Consumado es" (Jn. 19:30). El Padre le apoyó al resucitarlo al tercer día. "(Jesús) fue...resucitado para nuestra justificación" (Ro. 4:25), o sea, porque nuestra justificación ya fue realizada.

La obra de Cristo de la redención logró *el perdón de pecados*. El pecado aquí se llama παράπτωμα *paraptóma*, una desviación del camino recto que Dios ha establecido en su ley. Si la transgresión permaneciera en nuestra cuenta, estaríamos condenados a pagar la pena que la ley pronuncia sobre los transgresores. Pero hemos sido redimidos. Nuestras transgresiones ya no están bajo consideración; han sido perdonadas.

La imagen en ἀφεσις *aphesis* es de enviar lejos los pecados para que ya no estén bajo consideración. Esta ilustración del perdón es igual de dinámica como las que aparecen en el Antiguo Testamento. "Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones" (Sal. 103:12). "Echaste tras tus espaldas todos mis pecados" (Is. 38:17). "Echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados" (Mi. 7:19).

Pablo escribió, *Tenemos redención por medio de su sangre, el perdón de pecados*. En fe Pablo se aferró a ello. Ya sus transgresiones estaban fuera de la vista. Era santo y sin mancha aún delante de los ojos escrutadores de Dios, y no sólo él, sino también todos los que comparten su fe. Así que usó el verbo en el plural de la primera, *tenemos*. Aquí hay un consuelo sólido en el momento de la dificultad. Dios no nos castiga por nuestros pecados. Tenemos redención por la sangre de Jesús, el perdón de los pecados.

El apóstol también traza esta bendición a la maravillosa gracia de Dios. Habla de *las riquezas de su gracia*. No hay un poquito de gracia, sino una rica abundancia de

ella. Cuán grande sea el número de nuestros pecados y cuán grande sea el número de pecadores, hay gracia suficiente para cubrirlos a todos. "Cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia" (Ro. 5:20). ¡Ciertamente es gracia maravillosa!

4. Iluminación en cuanto a la administración de Dios 1:8-10

8) Ἦς ἐπερίσσευσεν εἰς ἡμᾶς ἐν πάσῃ σοφίᾳ καὶ φρονήσει 9) γνωρίσας ἡμῖν τὸ μυστήριον τοῦ θελήματος αὐτοῦ, κατὰ τὴν εὐδοκίαν αὐτοῦ, ἣν προέθετο ἐν αὐτῷ 10) εἰς οἰκονομίαν τοῦ πληρώματος τῶν καιρῶν, ἀνακεφαλαιώσασθαι τὰ πάντα ἐν τῷ Χριστῷ, τὰ ἐπὶ τοῖς οὐρανοῖς καὶ τὰ ἐπὶ τῆς γῆς.

8) *Que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia. 9) Dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en él, 10) para resumir todas las cosas en Cristo en la administración del cumplimiento de los tiempos, tanto las que están en los cielos, como las que están en la tierra.*

8) El apóstol sigue hablando de la gracia. El ἦς **hēs** es el genitivo por atracción del ἦν **hēn** y es el complemento de ἐπερίσσευσεν **eperisseusen**. En esta ocasión usa otra imagen para la naturaleza sin límites de la gracia, la de un balde lleno hasta el borde, a el cual se le añade más hasta que se derrama. *Hizo sobreabundar (la gracia) para con nosotros.*

Aquí Pablo agrega que la gracia de Dios concede *toda sabiduría e inteligencia*. El sentido de σοφία **sophia** tiene varios aspectos. A veces denota la habilidad de llegar a la clave de un asunto, a veces la habilidad de discernir la acción más moral o de más beneficio. Aquí parece ser lo anterior, puesto que φρόνησις **phronēsis** se refiere al hecho de que después de que la verdadera naturaleza de una situación se ha descubierto las emociones están despiertas a entender y seguir la mejor acción. La adición de πάσῃ **pasé** muestra que el abastecimiento de sabiduría y entendimiento es completo. Hay los que piensan que el versículo 8 se presenta sólo para describir una bendición distinta que Dios ha concedido. Pero el próximo versículo comienza con un participio y complementa el pensamiento del versículo 8 al explicar cómo Dios nos proveyó con sabiduría y entendimiento.

9) Para proveernos sabiduría y entendimiento Dios nos dio a *conocer el misterio de su voluntad*. El término misterio se usa para describir lo que nosotros, seres humanos, no podríamos haber descubierto por nuestra propia cuenta sino algo que Dios nos reveló para nuestra propia edificación y para compartir con otros. En 3:9 el apóstol describe el misterio como "escondido desde los siglos en Dios," en nuestro pasaje como

lo que nos dio a conocer, y en 6:19 como lo que Pablo había de dar a conocer "con desnudo".

El Dios soberano ha determinado alguna cosa. No podíamos leer su mente para descubrir lo que era. Pero en su maravillosa gracia él nos lo dio a conocer. ¿Qué era? *Su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en él.* No hay una diferencia esencial entre voluntad y beneplácito a menos que éste último sugiera que él estaba contento de formar el plan que formó. Este plan se formó en conexión con el Cristo preencarnado. Desde nuestro punto de vista, yo diría que Cristo era demasiado importante para pasarle por alto cuando Dios hizo su plan.

10) El plan tiene que ver con *la administración del cumplimiento de los tiempos.* Hay varios períodos distintos en la historia del reino de Dios y por supuesto en la historia del mundo. El período que completa su número es el que se extiende desde la ascensión del Señor Jesús hasta su venida en juicio que señala el fin del tiempo como lo conocemos. Dios tiene un plan para la administración de este período. La palabra οἰκονομία *oikonomia* y sus cognados se usan con suficiente frecuencia en el Nuevo Testamento para llevarnos a ver en ella la actividad del que supervisa algo por el dueño. También implica una responsabilidad hacia el dueño. Esto no se aplica a Dios, porque él es absoluto y no tiene que rendir cuentas a nadie. Lo que él administra es suyo en virtud de su creación. Pero sí lo supervisa y administra. Aquí es el cumplimiento de los tiempos que administra según su plan. ¿Cuál es su plan?

Para resumir todas las cosas en Cristo...tanto las que están en los cielos, como las que están en la tierra. Dios nos permite saber que su voluntad y su plan, según dirige el curso de la historia, se puede resumir en un término - *el Cristo.* Aquí Pablo usa el artículo definido con Cristo para indicar que no es sólo un nombre sino un título denotando su oficio. El es Aquel cuya venida había sido predicha en las profecías del Antiguo Testamento. Véase aquí un marcado paralelo con el Salmo 2.

En Romanos 13:9 Pablo también usa el verbo ἀνακεφαλαιώσασθαι *anakephalaíōsasthai* donde indica que cada uno de los mandamientos de la segunda tabla de la ley está resumido en el mandato de amar a nuestro prójimo. La raíz κεφάλαιον *kephalaion* significa resumen. Entonces según el plan revelado de Dios todo ha de ser resumido bajo Cristo. Especifica las cosas en el cielo y las cosas en la tierra. Hay algunos que suponen que Pablo aquí se refiere a la iglesia, a la unidad de la iglesia militante con la iglesia triunfante, bajo Cristo como cabeza. Y esto ciertamente es una parte pero no lo es todo. *Todas las cosas* es más amplio. Podemos incluir tanto la creación animada como la inanimada. En Romanos 8:19-22 se nos dice que toda la creación está esperando el tiempo cuando el plan de Dios se cumpla. Además todos los seres humanos tienen alguna relación con el Cristo, o en pro o en contra. No hay

CAPÍTULO UNO

territorio neutro. Según su plan Dios administrará el curso de la historia de tal forma que el Cristo siempre permanecerá como el foco de la historia.

El Apocalipsis de San Juan da un excelente comentario sobre estos versículos, y cubre el período desde la ascensión hasta la venida en juicio. Cuando se abren los sellos y suenan las trompetas y se vacían la última copa y las otras escenas pasan por la pantalla, no parece que haya un plan dominante de parte de Dios. Pero cuando se ha cumplido el tiempo, el Cordero sale como el victorioso Rey de reyes y Señor de señores. Los que se le oponían serán echados en el infierno, y los que lavaban sus vestidos en su sangre vivirán y reinarán con él para siempre. El plan de Dios es que Jesús es la clave de la historia. Al revelar tal plan nos hace sabios, otra evidencia de su gracia maravillosa.

5. Salvación por medio de la fe 1:11-14

a. Judíos 1:11,12

10) Ἐν αὐτῷ, 11) ἐν ᾧ καὶ ἐκληρώθημεν προορισθέντες κατὰ πρόθεσιν τοῦ τὰ πάντα ἐνεργοῦντος κατὰ τὴν βουλήν τοῦ θελήματος αὐτοῦ, 12) εἰς τὸ εἶναι ἡμᾶς εἰς ἔπαινον δόξης αὐτοῦ τοὺς προηλπικότας ἐν τῷ Χριστῷ.

10) En él, 11) en quien también hemos sido nombrados por suerte, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que efectúa todas las cosas según el plan de su voluntad, 12) a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que ya antes esperaban en el Cristo.

10,11) Nota como Pablo con el ἐν αὐτῷ **en autō** con que concluye el versículo 10 señala enfáticamente que todo depende de Cristo. Aquí habla de la cuarta de las bendiciones con que Dios nos bendice salvación por medio de la fe. Algunos entienden que la primera persona usada aquí se refiere a todos los creyentes y la segunda persona usada en el versículo 13 se refiere a la iglesia efesia. Cuando miramos adelante al capítulo 2 vemos a Pablo usar la primera persona al referirse a los cristianos judíos y la segunda persona al referirse a los cristianos gentiles.

Yo entiendo κληρώ **kléroō** significando nombrar a un oficio por suerte y encuentro en εἰς τὸ εἶναι **eis to einai** del versículo 12 aquello para lo que fueron nombrados. Esta elección tomó lugar porque han sido *predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el plan de su voluntad*. Cuando Dios tiene voluntad de algo, formula un plan, βουλή **bulé**, para lograrlo. Porque había formulado un plan para ellos cuando los predestinó, y Dios siempre cumple sus planes, por tanto, sus planes ya son lo que él planeó que fueran.

12) Porque Dios ha cumplido su plan, ellos son *los que ya antes esperaban en el Cristo*. El **προ προ** en προηλπικότητας **proelpikotas** puede referirse a que los cristianos judíos esperaban en Cristo aún antes de que él apareciera. Este punto de vista está apoyado por el hecho de que Cristo tiene el artículo, *el Cristo*. El es el Mesías quien fue profetizado en la larga línea de las profecías. Por medio de estas fueron guiados para esperarlo y anticipar su venida. Pero **προ προ** también puede referirse a que ellos habían puesto su confianza en Cristo antes que le hicieron los gentiles. Pablo se refiere a este curso de la historia en detalle en 2:11-22.

Esperanza y fe son inseparables. No puede haber esperanza si no hay fe. Y al revés, si hay fe, la esperanza llega a ser una de sus facetas. Entonces cuando Dios predestinó a los creyentes judíos, fue el consejo de su voluntad que ellos tuvieran la esperanza que brinda la fe en Cristo. En Romanos 8:29 el apóstol dice que los que Dios predestinó, a éstos también llama; los trae a la fe. La elección y la predestinación tienen fe y esperanza como su meta. Dios logra su meta. Lo logró en el caso de los cristianos judíos a que Pablo se dirigía *para alabanza de su gloria*. En 2:3 Pablo hablará de la depravación de los judíos. Pero los judíos a quienes aquí escribe ya habían puesto su confianza en Cristo. Ciertamente eran para la alabanza de la gloria de Dios. Eran un testimonio evidente de lo que Dios hace en su maravillosa gracia.

b. Gentiles 1:13,14

13) 'Εν ᾧ ὑμεῖς, ἀκούσαντες τὸν λόγον τῆς ἀληθείας, τὸ εὐαγγέλιον τῆς σωτηρίας ὑμῶν, ἐν ᾧ καὶ πιστεύσαντες ἐσφραγίσθητε τῷ πνεύματι τῆς ἐπαγγελίας τῷ ἁγίῳ, 14) ὃς ἐστὶν ἀρραβὼν τῆς κληρονομίας ἡμῶν, εἰς ἀπολύτρωσιν τῆς περιποιήσεως, εἰς ἔπαινον τῆς δόξης αὐτοῦ.

13) En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, en quien habiendo creído, fuisteis sellados también con el Espíritu Santo de la promesa, 14) el cual es las arras de nuestra herencia con miras a la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

13) Con **καί kai** el apóstol pone a los cristianos gentiles en la misma clase con los cristianos judíos. También los judíos creían. También su fe era evidencia de que habían sido elegidos y predestinados. Su fe resultó de su haber *oído la palabra de verdad*, el evangelio de su salvación.

La verdad en general es lo que concuerda con los hechos. Pablo usa la palabra en este sentido en 4:25. Pero hay una verdad que está en una sola clase, como Pablo indica cuando usa el artículo definido. La verdad en ese sentido es genuina, firme, sin cambios. Jesús es la verdad (Jn. 14:6); la Palabra es la verdad (Jn. 17:17).

CAPÍTULO UNO

Pablo lo identifica como *el evangelio de vuestra salvación*. El evangelio es la noticia de la gracia maravillosa de Dios. Es la buena noticia de tu salvación. Σωτηρία Sótéria tiene en sí la imagen de un rescate forzoso y vigoroso.

Estaban siendo echados en el infierno, pero Jesús los estiró hacia atrás. En el sentido positivo la palabra incluyó los benditos resultados de este rescate. Era *vuestra salvación*. Ellos estaban seguros de que lo que hizo Jesús en la cruz por el mundo también fue hecho por ellos. Esta fe vino por el oír el evangelio.

El evangelio es uno de los medios de gracia. Es el Espíritu quien hace eficaces los medios de gracia para efectuar la fe. Se llama *el Espíritu Santo de la promesa*. Joel 2:28 es la promesa básica puesto que Pedro lo cita en su sermón de Pentecostés (Hch. 2:16-21). El Espíritu no sólo viene a una persona para obrar la fe y luego irse. Se queda con el creyente quien es su templo. Es el sello que señala al creyente como perteneciente a Dios. "Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él" (Ro. 8:9).

14) Pablo llama al Espíritu *las arras de nuestra herencia*. Nota cómo pasa a la primera persona, ἡμῶν hémón, para no dejar afuera a los gentiles, sino para regocijarse con ellos de que todos los creyentes tienen una herencia que les espera. Jesús habla de esta herencia en su descripción del juicio final: "Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo" (Mt. 25:34). De esta herencia el Espíritu es "la prenda". Las prendas son el dinero de enganche que garantizan que se pagará la suma total. El hecho de que tenemos al Espíritu, un don enviado desde el cielo, es nuestra garantía de que recibiremos todas las bendiciones del cielo cuando lo disponga el Señor.

Estas prendas fueron dadas *hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria*. Traduzco εἰς eis hasta, porque dice cuánto tiempo sirven las prendas, hasta la redención de la posesión. Περιποιήσεως Peripoieós trae en mente que la sangre de Jesús mencionada en el versículo 7 es el precio que Jesús pagó para comprarnos para sí mismo. "No sois vuestros...porque habéis sido comprados por precio" (1 Co. 6:19-20). Nosotros que pertenecemos a Jesús aguardamos nuestra redención.

En el versículo 7 se mencionó el precio que logró nuestra redención de la culpa del pecado y la maldición inminente. En esta imagen sólo tenemos la idea de la liberación. Jesús usa el mismo término ἀπολύτρωσις apolytrósis en Lucas 21:28: "Vuestra redención está cerca." En Romanos 8:23 Pablo habla de "la redención de nuestro cuerpo" de los males del mundo presente. El resultado de esta redención será el gozo perfecto de todas las bendiciones de que está lleno el cielo. Que él nos hizo herederos de esta gloria al traernos a la fe es otra evidencia de la maravillosa gracia de Dios.

B. La oración de Pablo por los efesios 1:15-19

1. Acción de gracias 1:15-16

15) Διὰ τοῦτο κἀγώ, ἀκούσας τὴν καθ' ὑμᾶς πίστιν ἐν τῷ κυρίῳ Ἰησοῦ καὶ τὴν ἀγάπην τὴν εἰς πάντας τοὺς ἁγίους, 16) οὐ παύομαι εὐχαριστῶν ὑπὲρ ὑμῶν μνεΐαν ποιούμενος ἐπὶ τῶν προσευχῶν μου.

15) Por esta causa también yo, habiendo oído de la fe entre vosotros en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, 16) no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones,

15) Pablo ha concluido la gran doxología en que alabó a Dios por varias bendiciones específicas que Dios había conferido a los creyentes, judíos y gentiles, en Efeso. Por esta razón, διὰ τοῦτο **δια tuto**, se sintió constreñido a dar gracias por ellas. En el versículo 3 les había animado a dar gracias a Dios. En esto él, κἀγώ **kaγó**, se unió con ellos. La causa inmediata para su agradecimiento era que había oído buenas cosas de ellos.

Los que niegan que esta carta fuera dirigida, exclusivamente o de cualquier manera, a los efesios encuentran apoyo para su teoría en las palabras *habiendo oído*. También otros niegan que Efesios fuera una de las Cartas del Cautiverio escritas desde Roma. Piensan que la cautividad de la que Pablo habla en esta carta ocurrió algún tiempo durante sus tres años de actividad en Efeso narrado en Hechos 19. En aquel tiempo, dicen, Pablo estaba tan íntimamente conectado con los efesios que no dependía de informes de otros para saber cuál era el estado espiritual de los efesios. Así concluyen que esta carta no puede haber sido escrita a los efesios. Ya he contestado esta teoría en la Introducción.

Sin embargo, si esta carta fue escrita durante la primera cautividad de Pablo en Roma, entonces habían pasado algunos cinco años desde la última vez que éste había visto a los efesios. Durante ese período muchos cambios pudieron haber ocurrido y nuevas caras pudieron haber sido añadidas. Cuando se despidió de los ancianos en Efeso Pablo había dicho, "Yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos" (Hch. 20:29-30).

¡Qué bueno era oír de alguien quien recientemente había estado en Efeso que este acontecimiento todavía no había ocurrido! ¡Qué ocasión para oraciones fervientes de acción de gracias de parte de Pablo! Sí, Pablo había oído que entre ellos había fe en el Señor Jesús. Y eso no era la verdad sólo en cuanto a unos pocos de ellos. Esta fe

CAPÍTULO UNO

estaba *entre* ellos, τὴν καθ' ὑμᾶς πίστιν *tén kath' hymas pistin*; κατά *kata* es distributivo. Todos eran leales a su fe en Jesús.

La fe está escondida en el corazón. Pero se muestra, tanto con la confesión (Ro. 10:10) como con amor (Gá. 5:6). El amor de los efesios es un amor *para con todos los santos*. No están fragmentados en grupitos, leales a su propia facción pero hostiles a los demás. Pablo no señala ninguna evidencia específica de su amor. Pero ha oído lo suficiente de ellos como para saber que todos se amaban unos a otros. Estas buenas noticias le conmueven a dar gracias.

16) Pablo no era uno que se contentaba simplemente con repetir una oración de vez en cuando. Todo lo decía a su Dios y constantemente se sentía inclinado a orar. *No cesó*, οὐ παύομαι *u pauomai*, de dar gracias. Cuando oraba, daba gracias a Dios por la fe y el amor de los efesios. Es significativo que Pablo comienza su oración con agradecimiento. Con frecuencia estamos prestos a pedir, pero lentos a dar las gracias. Pablo mantenía el balance apropiado. Primero dio gracias y luego pidió.

2. Peticiones 1:17-19

a. Por sabiduría en general 1:17

17) ἵνα ὁ θεὸς τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ, ὁ πατὴρ τῆς δόξης, δῶῃ ὑμῖν πνεῦμα σοφίας καὶ ἀποκαλύψεως ἐν ἐπιγνώσει αὐτοῦ.

17) para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé Espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él.

En sus oraciones por los cristianos en Efeso Pablo dirigió su petición *al Dios de nuestro Señor Jesucristo*. Antes había llamado a Dios el Padre del Señor Jesucristo en el versículo 3. Es con este nombre que Pablo pensaba en Dios cuando oraba. Esto le daba a Pablo también confianza. Piénsese en la manera confiada con que nuestro Señor Jesús dijo su oración del sumo sacerdote en Juan 17. Recuérdese su oración ante la tumba de Lázaro: "Padre, gracias te doy por haberme oído. Yo sabía que siempre me oyes" (Jn. 11:41-42). Pablo sabía que había sido predestinado a la adopción (v. 5). Como el hijo adoptado de Dios podía orar con tanto denuedo como Jesús. Esto era muy cierto puesto que Dios es *el Padre de la gloria*. Esto se puede entender como endiádis y traducido el Padre glorioso. En el versículo 6 Pablo había hablado de la gloria de la gracia de Dios. El hecho de que la gracia de Dios es su gloria fomenta la confianza en la oración. *La gloria* recuerda de la gloria (vv. 6, 12, 14) que había mencionado antes. Confiado en la gracia que es la gloria de Dios Pablo pone sus peticiones delante del Padre de la gloria.

Ora que el Padre de la gloria os dé el *Espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él*. He escogido escribir Espíritu con mayúscula. Cuando Pablo en el versículo 13 habla del Espíritu Santo, es una referencia clara a la tercera persona de la Trinidad. Cuando no hay una palabra que modifica, el contexto tendrá que determinar si la referencia es al Espíritu Santo o al espíritu, la actitud interior, del creyente. Puesto que no puede existir el último sin el primero, no habrá mucha diferencia en sentido. Que πνεῦμα *pneuma* no tiene el artículo no es decisivo, porque en el griego cuando un sustantivo está modificado llega a ser específico. Normalmente en el español necesitamos el artículo para hacer este punto.

He escogido la mayúscula porque en Isaías 11:2 "el Espíritu de Jehová" se llama "el espíritu de sabiduría." (El **New International Version** usa mayúscula aquí, *Spirit of wisdom*.) En I Corintios 2:10 dice que Dios revela lo que no podemos saber por nosotros mismos por medio de "su Espíritu" (**Nueva Versión Internacional**). El Espíritu es el Espíritu de revelación. Pablo ora que el Espíritu dé sabiduría y revelación en el conocimiento del Padre. El conocimiento de Dios y el Espíritu son inseparables; cuando tenemos el uno, también tenemos el otro.

Por la gracia de Dios hemos llegado lejos del estado del insensato que dice que no hay Dios. Pero nos queda un camino largo antes de llegar a la consumación en la gloria de que escribe Pablo: "Entonces conoceré como fui conocido" (I Co. 13:12). Cada partícula adicional de sabiduría que ganamos de la naturaleza, del plan y de la obra de nuestro Dios añadirá tanto más a nuestro cumplimiento y gozo espiritual. Es este el crecimiento por el que Pablo ora que el Padre conceda a los efesios.

b. Por sabiduría en esperanza, herencia y poder implicado en obrar la fe 1:18,19

18) Πεφωτισμένους τοὺς ὀφθαλμοὺς τῆς καρδίας [ὑμῶν], εἰς τὸ εἰδέναι ὑμᾶς τίς ἐστὶν ἡ ἐλπίς τῆς κλήσεως αὐτοῦ, τίς ὁ πλοῦτος τῆς δόξης τῆς κληρονομίας αὐτοῦ ἐν τοῖς ἁγίοις, 19) καὶ τί τὸ ὑπερβάλλον μέγεθος τῆς δυνάμεως αὐτοῦ εἰς ἡμᾶς τοὺς πιστεύοντας κατὰ τὴν ἐνέργειαν τοῦ κράτους τῆς ἰσχύος αὐτοῦ.

18) *(Para que os dé) alumbrados ojos de vuestro corazón, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en compañía con los santos, 19) y cuál es la supereminente grandeza de su poder para con nosotros, los que creemos, por la operación del poder de su fuerza.*

18) Pablo entonces ora que Dios dé a los efesios alumbrados ojos en el corazón (entendimiento, R.V.). *Ojos de vuestro corazón* es una metáfora impresionante. No es

CAPÍTULO UNO

el mero entendimiento intelectual que quiere que tengan. Se ha de implicar al corazón, la sede de las emociones y de la voluntad. Por naturaleza el entendimiento del hombre está oscurecido, nublado por el pecado. Ni conoce el verdadero gozo. Pablo ora que los ojos del corazón de los efesios sean y permanezcan alumbrados. Coloca el participio *πεφωτισμένους* *pephōtismenus* primero en la posición enfática. El tiempo perfecto del participio implica que una acción está cumplida y que sus resultados continúan.

Un resultado de ser alumbrado es saber *cuál es la esperanza a que él os ha llamado*. En el versículo 12 Pablo describió a sus lectores como los que antes esperaban en Cristo y en el versículo 13 como los que creían en él. El hecho de hacerlos creyentes es su llamamiento. Dios lo realizó; así es su llamamiento. Este llamamiento está conectado con esperanza para los llamados. Puesto que el apóstol luego menciona su herencia, entiendo que la esperanza cubre todo lo que los creyentes puedan esperar hasta entrar en su herencia.

Hay la esperanza de que cuando morimos el Señor Jesús reciba nuestro espíritu (Hch. 7:59). Hay la esperanza de que él nos resucite en el día final (Jn. 6:39) en cuerpos glorificados (Fil. 3:21). Hay la esperanza de que estemos aceptados en el juicio (Ro. 8:33). Hay la esperanza de que recibamos la preciosa invitación: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo" (Mt. 25:34).

Estas no son cosas mencionadas desapasionadamente. Pablo ora que sean vistas con los ojos del corazón. La esperanza misma es una emoción gozosa. Los efesios tienen algún conocimiento de las promesas mencionadas arriba. Pero este conocimiento aún no se agota. Pablo no ora que reciban algo de lo que no tienen, sino que reciban más de lo que ya tienen como creyentes.

Después de la última etapa del cumplimiento de nuestra esperanza, la absolución en el juicio, recibiremos nuestra herencia. Así Pablo ora que nosotros con los ojos del corazón alumbrados sepamos *cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en compañía con los santos*. Algunos piensan que el término herencia se refiere a la iglesia. Apoyan su punto de vista al referirse a Deuteronomio 32:9 donde Jacob (Israel) se llama la herencia del Señor. Entonces entienden *ἐν τοῖς ἁγίοις* en *tois hagiois* para definir lo que es la herencia, o sea, la comunión de los santos. Pero Pablo ya ha usado la palabra herencia en el versículo 14 donde es evidente que no se refiere a las personas que ya creen, sino a algo bueno en el cielo que yace en el futuro para ellos. Así también en este versículo, al ocurrir después de una referencia a la esperanza, la herencia desarrolla y complementa la idea. La esperanza de los creyentes es que en el día final Jesús les invita a heredar el reino preparado para ellos. Pablo ora que el Padre permita que los efesios sepan lo que son las riquezas del reino que heredarán.

Cuando el apóstol habla de *las riquezas de la gloria*, expresa una adoración llena de admiración. No sólo habrá una gotita de gloria sino un aguacero. En ninguna parte el Espíritu de revelación nos ha dado una descripción detallada de nuestra herencia. Pero entre más escudriñemos la Palabra, más descubriremos cuáles son los detalles de gloria: vida eterna y seguridad (Jn. 10:28); siempre con el Señor (1 Ts. 4:17); conocimiento perfecto (1 Co. 13:12); no más muerte o tristeza o llanto o dolor (Ap. 21:4); no hambre ni sed (Ap. 7:16); gloria incomparable (Ro. 8:18). Cuando se ven estas riquezas con los ojos del corazón, habrá fuertes reacciones: la decisión de no cambiar la herencia por la chuchería vana de este mundo; el consuelo en cuanto a los que han muerto en el Señor; el valor de mirar más allá de las agonías de la muerte con el anhelo de estar con Cristo; la expectación de la venida del Señor.

Tampoco el gozo de la herencia será aislada. Será ἐν τοῖς ἁγίοις **en tois hagiois**. He traducido ἐν **en**, que connota asociación, *en compañía con* los santos. Cuando Pablo habló de su esperanza de recibir la corona de la justicia que el Señor le daría en el último día, agregó luego, "Y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida" (2 Ti. 4:8).

19) La petición final de Pablo es que los efesios conozcan *cuál es la supereminente grandeza de su poder para con nosotros, los que creemos, por la operación del poder de su fuerza*. Es difícil encontrar equivalentes distintivos para los cuatro términos δύναμις **dunamis**, ἐνέργεια **energeia**, κράτος **kratos**, ἰσχύς **ischys**. Este último término parece referirse a la fuerza como una dotación inherente. Ἐνέργεια **Energeia** se refiere a esta fuerza en acción. Los otros dos están estrechamente relacionados como poder y fuerza en el español. Este amontonar de sinónimos apoya el uso de μέγεθος **megethos**, grandeza. Su poder es grandeza en cada aspecto. Pero todavía no es suficiente para describir su magnitud. La grandeza es ὑπερβάλλον **hyperballon**. La raíz da la impresión de tirar más allá, como el atleta que tira al disco más allá de la distancia esperada. Esta agrupación de palabras es otra evidencia de la admiración devocional del apóstol.

Todo este gran poder está activo en nosotros quienes creemos. Algunos piensan que esto significa que Dios usa su poder en la causa de los creyentes, en su cuidado de ellos. Pero el contexto sugiere que la cláusula κατά **kata** se vea como modificador de πιστεύοντες **pisteuontas**. Creemos porque Dios usó activamente su poder en nosotros. En el próximo versículo Pablo agrega que éste es el mismo poder usado para levantar a Jesús. Requiere mucha actividad de parte de Dios para hacernos creyentes. Al principio del próximo capítulo Pablo explica el por qué. Aquí ora que el Padre ayude a los efesios a darse cuenta de ello. Es fácil tomar la fe por sentado, tanto en nosotros como en otros.

CAPÍTULO UNO

Pero si vemos con los ojos del corazón que la fe es un milagro tremendo obrado por el poder de Dios, no la menospreciaremos. Diligentemente nutriremos a nuestra fe con los medios de gracia. No consideraremos la fe que profesan otros como algo menor. Si los poderosos, los sabios y los nobles de este mundo no tienen la fe, no nos sentiremos amedrentados por su posición ni consideraremos su falta de fe como una deficiencia menor. Más bien sentiremos lástima por ellos porque les falta lo que más necesitan. Por otra parte, si los débiles y necios y los que nada son en el mundo sí tienen fe, no los menospreciaremos ni les pasaremos por alto por su baja posición social. Les consideraremos benditos, evitaremos ofenderlos y haremos todo lo posible para animarles a aferrarse a ella. Santiago 2:1-7 habla de este mismo asunto.

Entonces estos son los beneficios que Pablo pide al Padre que les conceda a los efesios: conocimiento de él, de su esperanza, de su herencia, del poder usado para traerles a la fe. No quisimos pasar por alto el hecho de que Pablo no era egoísta en su vida de oración, sino notar que tenía mucho espacio en ella, para agradecimiento e interés por otros. No ha terminado de orar por los efesios. Volverá a su oración en 3:1 y después de una interrupción la concluirá en 3:14-21. Mientras tanto dejará la forma de oración para alabar la gracia admirable del Señor que le conmovió a usar su poder para traer a los efesios a la fe.

C. Descripción del poder ejercido en creyentes 1:20-2:10

1. El poder usado en Cristo 1:20-23

20) Ἦν ἐνήργηκεν ἐν τῷ Χριστῷ ἐγείρας αὐτὸν ἐκ νεκρῶν, καὶ καθίσας ἐν δεξιᾷ αὐτοῦ ἐν τοῖς ἐπουρανίοις 21) ὑπεράνω πάσης ἀρχῆς καὶ ἐξουσίας καὶ δυνάμεως καὶ κυριότητος καὶ παντὸς ὀνόματος ὀνομαζομένου οὐ μόνον ἐν τῷ αἰῶνι τούτῳ ἀλλὰ καὶ ἐν τῷ μέλλοντι- 22) καὶ πάντα ὑπέταξεν ὑπὸ τοὺς πόδας αὐτοῦ, καὶ αὐτὸν ἔδωκεν κεφαλὴν ὑπὲρ πάντα τῇ ἐκκλησίᾳ, 23) ἣτις ἐστὶν τὸ σῶμα αὐτοῦ, τὸ πλήρωμα τοῦ τὰ πάντα ἐν πᾶσιν πληρουμένου.

20) La cual ejerció en el Cristo, resucitándolo de los muertos y sentándolo a su diestra en los lugares celestiales, 21) muy por encima de todo principado y autoridad y poder y señorío y de todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; 22) y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, 23) la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en toda manera.

20) Ἦν Ἦν se refiere a ἰσχύος *ischyos*. Anteriormente Pablo había dicho que esta fuerza fue utilizada en nosotros los que creemos. Ahora dice que fue usada *en el Cristo*. Otra vez escoge el uso de su nombre oficial, quizá porque Pablo citará a dos profecías del Antiguo Testamento que hablan de él. En el ejercicio de su fuerza Dios

levantó a Jesús de la muerte. *Resucitándolo de los muertos*, unas pocas y breves palabras que asombran la mente. Los escépticos dicen que es científicamente imposible que un cadáver reviva. Cuando intentamos imaginar qué sucedió, también nos preguntamos cómo puede ser.

Allí estaba Jesús, certificado muerto por las autoridades competentes romanas (Mc. 15:44-45). Su cadáver fue sepultado como otros cadáveres. Pero al tercer día su cadáver se movió. Vivió y abandonó el reino de los muertos. Dios lo hizo posible con el ejercicio de su incomparable poder.

En este punto Pablo hubiera podido proceder a 2:1ss, donde sigue haciendo un paralelo entre lo que nos pasó cuando fuimos hechos creyentes y lo que pasó a Jesús cuando Dios le resucitó. Pero lo que siguió a la resurrección es tan maravilloso, tan importante, tan consolador que Pablo está constreñido a hablar de él en admiración santa. A veces la adoración sobrepasa la lógica estricta. Damos las gracias de que esto pasara aquí.

En su oración sumo sacerdotal Jesús había orado: "Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese" (Jn. 17:4-5). Esta oración fue contestada después de que Jesús hubo sido resucitado. Dios le sentó *a su diestra en los lugares celestiales*.

21) Lo que quiere decir estar sentado a la diestra de Dios en los cielos se explica en las palabras siguientes: *muy por encima de todo principado y autoridad y poder y señorío, y de todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero*. Pablo aquí menciona cuatro posiciones de poder sobre las que Jesús fue hecho supremo y deja abierta la lista para agregar otros títulos. Ἀρχή Arché sugiere una posición de liderazgo, ἐξουσία exousia de autoridad, δύναμις dunamis de poder, κυριότης kyriotès de señorío. Agrega cualquier otro título, o los usados en este siglo y los que se usarán en el venidero. Jesús fue puesto sobre ellos también. No sólo está un poco arriba de ellos, sino *muy por encima*, ὑπεράνω hyperanó, otra palabra que expresa admiración devocional.

Algunos quieren restringir los poderes del siglo venidero a los ángeles. Pero es mejor dejar abierto el término. No importa dónde, no importa cuándo estarán los que ejercerán poder, Jesús a la diestra de Dios está sobre todos ellos.

22) Dios *sometió todas las cosas bajo sus pies*. Poner el pie en el cuello de un enemigo conquistado que se arrodillaba delante del vencedor era un símbolo de subyugación. En el contexto presente donde no se menciona ningún conflicto llega a ser símbolo de sujeción. Todas las cosas fueron sujetadas al Cristo exaltado. Los

CAPÍTULO UNO

términos en el versículo 21 se referían a seres animados y racionales. Aquí πάντα *panta* cubre todo lo demás que fue puesto bajo su control el mundo de creaturas, viento y ola, enfermedad y muerte.

Dios *lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia*. Ser cabeza describe el poder sin límite que el Cristo exaltado ejerce. Como tal cabeza Dios dio a Cristo a la iglesia. Esta es la primera vez en esta epístola paulina que aparece la palabra iglesia, pero no será la última. Pablo toma por sentado que sus lectores entienden el término que se puede definir simplemente como el gran total de todos los creyentes, la *una sancta*. Hay otras capacidades en que Jesús fue dado a los creyentes, como Salvador, Pastor y Rey entre otras.

23) Pablo procede a llamar a la iglesia el "cuerpo" de Cristo. Esto no se entiende en un sentido físico. Pero es más que una mera metáfora; es una realidad espiritual. "Yo en ellos," dice Cristo en Juan 17:23. Somos su mismo cuerpo por el cual amorosamente Cristo está muy interesado. "Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo," escribe Pablo en 5:29-30.

Aquí concluye, *La plenitud de Aquel que todo lo llena en toda manera*. Πλήρωμα *Plérōma* tiene una diversidad de interpretaciones. Los estudios lingüísticos muestran que puede significar lo que llena o lo que está lleno. Los que mantienen la primera opinión lo consideran complemento. Una cabeza es incompleta sin un cuerpo, una vid sin ramas, un pastor sin rebaño. Así dicen que Cristo no está completo sin su iglesia. Lo consideran un alto honor para la iglesia de que el Señor haya concedido que él no es completo sin la iglesia.

Pero cuando el apóstol sigue diciendo que Cristo *todo lo llena en toda manera*, señala el hecho de que, puesto que Cristo es la cabeza sobre todas las cosas, luego todas las cosas dependen de él para su existencia y función. "Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos" (Hch. 17:28). "Escondes tu rostro, se turban; les retiras el hálito, dejan de ser, y vuelven al polvo" (Sal. 104:29). Si él sostiene a todo lo demás en esta forma, tanto más en el caso de su propio cuerpo. Tiene su plenitud de una manera única y superior.

Esta es una verdad que es rica en consuelo para la iglesia entera. La iglesia está confrontada con amenazas y dificultades. Si nos enfocamos en ellas podemos ser tentados a desesperar. Pero entonces necesitamos recordar que Jesús es la cabeza de la iglesia, su cuerpo sobre el cual está amorosa y tiernamente interesado. Y él es la cabeza sobre todas las cosas con un poder sin límites. No permitirá que su iglesia se inunde. Ha prometido, "Las puertas del Hades no prevalecerán contra ella" (Mt. 16:18). Además, la iglesia consiste de creyentes individuales. Puesto que Cristo es la

cabeza del todo, también es la cabeza de cada parte. Entonces, como creyentes individuales podemos tener la seguridad de que todas nuestras bendiciones vienen de él. Nada puede acontecernos fuera de su control. Tiene poder como cabeza sobre todo y provoca que todo sirva su propósito de amor. Podemos descansar seguros. Esto es la gracia maravillosa.

CAPÍTULO DOS

2. El estado original de los objetivos 2:1-3

1) Καὶ ὑμᾶς ὄντας νεκροὺς τοῖς παραπτώμασιν καὶ ταῖς ἁμαρτίαις ὑμῶν, 2) ἐν αἷς ποτε περιπατήσατε κατὰ τὸν αἰῶνα τοῦ κόσμου τούτου, κατὰ τὸν ἄρχοντα τῆς ἐξουσίας τοῦ ἀέρος, τοῦ πνεύματος τοῦ νῦν ἐνεργοῦντος ἐν τοῖς υἱοῖς τῆς ἀπειθείας. 3) ἐν οἷς καὶ ἡμεῖς πάντες ἀνεστράφημέν ποτε ἐν ταῖς ἐπιθυμίαις τῆς σαρκὸς ἡμῶν, ποιῶντες τὰ θελήματα τῆς σαρκὸς καὶ τῶν διανοιῶν, καὶ ἡμεθα τέκνα φύσει ὀργῆς ὡς καὶ οἱ λοιποί.

1) Y vosotros estabais muertos por vuestros delitos y pecados, 2) en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora actúa en los hijos de desobediencia. 3) Entre ellos todos nosotros también vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

1) En 1:19-20 el apóstol dijo que se necesitó el mismo poder para hacer creyentes de las personas que para resucitar a Jesús de la muerte. Aquí les recuerda a los creyentes gentiles que el paralelo es pertinente porque ellos, igual a Jesús, estaban muertos. Era el estado continuo de ellos, como el participio presente ὄντας **ontas** indica. Algunos entienden los dativos παραπτώμασιν **paraptómasin** y ἁμαρτίαις **hamartiais** como dativos de instrumento o de causa. Pero aquí el apóstol no habla de la pena del pecado, sino de la evidencia de que los efesios estaban muertos. Sus transgresiones y pecados son la evidencia de que estaban muertos. No se refiere a la muerte física ni a la eterna, sino a la muerte espiritual. Esta se ve en sus transgresiones y pecados. Παράπτωμα **Paraptóma** es el caer o desviarse de la línea recta de conducta que está definida en la ley de Dios. Ἅμαρτία **Hamartia** es fallar al blanco de la conducta santa a que Dios quiere que apuntemos.

Los hombres no son capaces de conducirse o comportarse en otra forma. Están muertos en cuanto a hacer alguna cosa que sea agradable a Dios. No pueden culpar a nadie sino a sí mismos. Las transgresiones y los pecados son suyos. Esta es la depravación total, el resultado del pecado original. Así somos los seres humanos constituidos desde el nacimiento, sí desde antes de nuestro nacimiento (Sal. 51:5). Sólo podemos pecar.

2) Al referirse a las transgresiones y pecados que eran la evidencia de la muerte espiritual de ellos, el apóstol agrega que los efesios *anduvieron* en ellos. Esta era la esfera de su actividad. Lo que hicieran era transgresión y pecado, no importa si a los ojos del hombre era noble o bajo. Aún sus aparentes virtudes y hechos rectos eran

CAPÍTULO DOS

"vicios espléndidos" como los llamaban los padres. Esto era el αἰὼν τοῦ κόσμου τούτου **aiòn tu kosmu tutu**. Αἰὼν **Aiòn** se refería a la manera o actitud típica de este período actual del tiempo, comenzando con la caída en el pecado y continuando hasta esta presente edad y terminando cuando Jesús vuelva.

"Todo el mundo lo hace" es la defensa que muchas personas usan para justificar una acción o una actitud mala. Pueden tener razón, pero esto no justifica lo que hacen. Sólo sirve para corroborar la declaración del apóstol de que el andar en transgresiones y pecados es la manera del mundo y de las personas que viven en él.

No sólo son las personas del mundo las que establecen sus propias normas de conducta. Atrás de todo está *el príncipe de la potestad del aire*. Dos veces Jesús llama al diablo "el príncipe de este mundo" (Jn. 12:31; 14:30). El controla el pensar y el comportarse de los no regenerados. Jesús dijo a los judíos incrédulos, "Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer" (Jn. 8:44). Aquí el diablo se llama el gobernador o príncipe del dominio del aire. Algunos entienden ἄνθρωπος **anèr** por referirse a una actitud y lo combinan con las próximas palabras. Hay poco apoyo lingüístico para este punto de vista. Es mejor entender el término como refiriéndose a lo que apropiadamente se ha llamado "las regiones supraterrrestres pero subcelestes." Están designadas las "regiones celestes" en 6:12. Ἐξουσία **Exusia** está entendido por algunos como un término colectivo para todos los demonios poderosos sobre quienes rige el diablo. También puede significar el dominio donde el diablo tiene su sede de poder. Así se usa en Lucas 23:7 y está traducido "jurisdicción."

El diablo es también el dirigente o jefe del *espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia*. Πνεῦμα **Pneuma** aquí es actitud. Pablo lo usa con el mismo sentido en 4:23. El diablo controla la actitud, el pensar de los hijos de desobediencia. La desobediencia es típica del hombre natural. Como un hijo demuestra muchas de las características de su padre, así ellos como hijos de desobediencia demuestran las características de desobediencia. El artículo definido en el griego señala a esta desobediencia como bien conocida. En el caso de los gentiles que Pablo aquí describe su desobediencia era en cuanto a la "ley escrita en sus corazones" (Ro. 2:15). En Romanos 1:18-32 Pablo muestra cómo los gentiles escogieron la desobediencia y se comportaron contra el conocimiento mejor que debían haber seguido. Hacemos bien al recordar que esta corrupción total también es típica de nosotros hasta que el Señor en su gracia admirable se interpone.

3) La descripción devastadora de Pablo en cuanto a los gentiles en el versículo anterior habría recibido un fuerte apoyo de los judíos, ciertamente de Saulo de Tarso también. Pero el cambio completo que el Señor hizo de su actitud es evidente aquí. Ya como un cristiano convertido confiesa que él y los demás judíos están en el mismo

nivel que los gentiles en su modo de vida. Son compañeros de los otros hijos de desobediencia. La forma de su conducta pudiera haber sido diferente, pero no la substancia. Son desobedientes a la ley escrita. Pablo cita varios ejemplos de su clase de desobediencia en Romanos 2:22-23.

Aquí dice que la desobediencia se muestra al *vivir en otro tiempo en los deseos de nuestra carne*. Por supuesto la lascivia es invisible, pero los efectos se ven. Dice que ellos están *haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos*. Los deseos, o la voluntad, de la carne llevan a pecados crasos - lascivia, fornicación, adulterio, robo, calumnia, violencia y cosas por el estilo. Los pensamientos llevan a las formas más sutiles del pecado - justicia en sí mismo, herejía, orgullo, codicia, duda, de hecho a toda la lista de pecados descubiertos por el significado espiritual de la ley.

La consecuencia trágica de esta tendencia inherente de su naturaleza era, como Pablo dice, que *éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás*. De que φύσει physei se refiere al estado en que nacieron es evidente del uso del mismo término en Gálatas 2:15: "Nosotros, judíos de nacimiento."

Cuando el Señor mira a un bebé recién nacido, no ve a un dulce e inocente niño, sino a un ser que no hará más que transgredir sus mandamientos en pensamiento, deseo, palabra, y obra. Esta pecaminosidad evoca su ira y condenación. Jesús dice, "El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios" (Jn. 3:3). Esto fue el triste estado original de los judíos y de los demás, los gentiles. Si el Señor en su gracia no se hubiera interpuesto, todo se habría perdido irrevocablemente.

3. El cambio realizado 2:4-10

4) Ὁ δὲ θεὸς πλούσιος ὢν ἐν ἐλέει, διὰ τὴν πολλὴν ἀγάπην αὐτοῦ ἦν ἠγάπησεν ἡμᾶς, 5) καὶ ὄντας ἡμᾶς νεκροὺς τοῖς παραπτώμασιν συνεζωοποίησεν τῷ Χριστῷ, - χάριτί ἐστε σεσωσμένοι - 6) καὶ συνήειρεν καὶ συνεκάθισεν ἐν τοῖς ἐπουρανίοις ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ, 7) ἵνα ἐνδείξηται ἐν τοῖς αἰῶσιν τοῖς ἐπερχομένοις τὸ ὑπερβάλλον πλοῦτος τῆς χάριτος αὐτοῦ ἐν χρηστότητι ἐφ' ἡμᾶς ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ.

4) Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó. 5) A pesar de que nosotros estábamos muertos por nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo - por gracia sois los salvados - 6) y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales en Cristo Jesús, 7) para mostrar en los siglos venideros las sobreabundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

CAPÍTULO DOS

4) La sección comienza ó δὲ θεὸς **ho de theos**. Aunque no se usa el ἀλλά **alla** que es más fuerte, el δέ **de sí** llama la atención por el gran contraste con el versículo anterior. Estábamos condenados, *pero Dios* no podía ser indiferente en cuanto a ello. En nuestra predicación de la ley no nos detenemos de describir la depravación total y la condenación de la raza humana en los colores más oscuros usados en la Palabra porque podemos seguir con *pero Dios* y enseñar el amor de Dios en toda su brillante gloria.

Los seres humanos eran hijos de desobediencia y estaban bajo la ira. Pero Dios fue rico en misericordia, piedad para los miserables. Dios sintió lástima por los mismos seres humanos cuya pecaminosidad y pecado evocó su ira. No podemos comprender cómo esto fuera posible, pero así fue. No sintió Dios sólo una partícula de misericordia. Sí, él aún *nos amó*.

El amor es una emoción difícil definir. Pero la palabra es una de esas palabras básicas como la palabra bueno que comunica algo, sea que esté definido o no. Habla del hecho de que el amado es de valor para nosotros, así que sin él sentimos que nos falta algo. Pero ἀγάπη **agapé** también implica que este sentimiento de amor no se despierta por algo en el amado sino que surge de las emociones del que ama. Aun puede requerir una determinación de amar a pesar de que ese amor no es merecido. Jesús nos manda que amemos, ἀγαπᾶτε **agapate**, a nuestros enemigos (Mt. 5:44). Pablo describe el amor de Dios como grande (πολλή **pollè** es el femenino de πολύς **polys**). El hecho de que Pablo usa este modificador, aun cuando el sustantivo solo hubiera servido, refleja la admiración devocional que llenaba su corazón. Cuando aquí usa la primera persona plural ἡμᾶς **hēmas**, ya no la limita a los judíos en contraste a los gentiles. Esto es evidente del próximo versículo donde lo modifica con νεκροῦς τοῖς παραπτώμασιν **nekros tois paraptōmasin** que había aplicado a los gentiles en 2:1. Aquí habla del amor que conmovió a Dios a hacer lo que hizo por todos los creyentes.

5) He traducido καὶ **kai** como *a pesar de que* porque lo que introduce es de tal naturaleza que parece eliminar la posibilidad de que Dios pudiera tenernos misericordia y amor. Porque nuestro estado fue que estábamos muertos respecto a las transgresiones. ὄντας **Ontas** no está en la posición natural después del pronombre que modifica sino está puesto antes a causa del énfasis. Habría sido suficientemente malo si fuéramos culpables de una sola transgresión ocasional. Pero estuvimos totalmente involucrados en transgresiones; estábamos muertos respecto a las transgresiones; no podíamos ir en otra sentido. ¿Cómo pudo el santo Dios mostrar cualquier piedad o amor a tales criaturas? Pero lo hizo. En piedad y en amor actuó. Nos hizo vivos junto con Cristo. Ya Pablo había hablado de este milagro de misericordia, de esta gracia maravillosa en 1:19-20. El mismo poder que Dios utilizó cuando resucitó a Jesús fue usado para hacernos creyentes. En ese sentido fuimos hechos vivos junto con Cristo. Una vez estábamos muertos. Ahora, en virtud de

nuestra fe estamos vivos, ya no somos hijos de desobediencia, ya no somos hijos de ira, sino herederos del cielo. Esta pasmosa gracia conmovió a Pablo a interrumpir su pensamiento con una exclamación que está llena de alabanza, maravilla y gozo.

Por gracia sois los salvados. Tenemos que leer estas palabras de tal forma que estemos conmovidos con la actitud de exaltación que llenó el corazón del apóstol cuando las escribió. Ya hemos encontrado las palabras gracia y salvación en el capítulo 1. Aquí Pablo con el uso del tiempo perfecto asegura a los efesios que la salvación que una vez recibieron es su posesión constante. Fueron salvados cuando Jesús derramó su sangre por su redención (1:7). La salvación llegó a ser su posesión cuando creyeran la palabra de verdad, el evangelio de su salvación (1:13). El Espíritu llegó a ser el pago inicial de su herencia celestial.

A los miembros de ciertos grupos religiosos les gusta iniciar un encuentro evangelístico al preguntar, "¿Eres salvo?" La respuesta que ellos esperan es, "Sí, porque creo en Jesús como mi Salvador personal." No podemos culpar esa respuesta aunque muestra que el individuo es subjetivo. Se mira a su propio corazón. La respuesta mejor sería, "Sí, porque Jesús murió por mí para salvarme." Esta es la fe, más no la fe que mira a la acción de creer sino a la obra cumplida de Jesús. En momentos de debilidad uno se puede cuestionar si todavía tiene fe, pero nunca necesita preguntarse si Jesús murió por él.

6) Este versículo continúa el pensamiento que Pablo había interrumpido con su exclamación gozosa. Había dicho que Dios nos hizo vivos juntamente con Cristo. Y continúa al decir que fuimos resucitados juntamente con Cristo. Jesús fue hecho vivo cuando su alma volvió a su cuerpo. Fue resucitado cuando llegó a ser activo, se levantó, salió de la tumba, e hizo todo lo que está narrado en la historia después de la resurrección y mucho más que no está narrado (Jn. 20:30). Así que cuando Dios nos hizo vivos junto con Cristo, también nos resucitó para que llegáramos a ser activos. La fe se expresa en el amor. Santiago nos recuerda que una fe que no es activa en producir buenas obras es una fe fingida, una fe muerta (2:26). En el versículo 10 Pablo tendrá más por decir acerca de la actividad que sigue después de haber sido traídos a la fe.

¿Cómo puede decir Pablo que hemos sido sentados en el cielo juntamente con Cristo? Aquí la razón tiene que guardar silencio, y la fe tomar el mando. Sabemos que Jesús ascendió al cielo donde está sentado a la diestra de su Padre. Pero nosotros estamos todavía aquí en esta tierra. Dios a veces habla de algo que seguramente acontecerá como si ya hubiera acontecido.

En la tarde del Jueves Santo Jesús dijo en su oración sumo sacerdotal, "He acabado la obra que me diste que hiciese" (Jn. 17:4). En aquel momento todas las agonías del

CAPÍTULO DOS

Viernes Santo estaban por suceder. Pero estaba tan seguro que las soportaría todas que habló de su obra como si ya estuviera cumplida. Porque Dios nos predestinó por adopción como hijos (1:5), seguramente obtendremos nuestra herencia celestial.

En otro lugar Pablo escribe: "Nuestra ciudadanía está en los cielos" (Fil. 3:20). Otra vez dice, "Está Cristo sentado a la diestra de Dios...vuestra vida está escondida con Cristo en Dios" (Co. 3:1,3). El cuerpo de Cristo, la iglesia, comparte con él su gloria celestial ahora por fe, luego por vista. Como si συνεκάθισεν *synekathisen* no fuera suficiente para enfatizar que lo que fue dicho es verdadero sólo por causa de nuestra conexión con Cristo, Pablo añade *en Cristo Jesús*. Si no fuera por Jesús y su obra ninguna de las bendiciones que Pablo ha estado describiendo habría sido posible.

7) Ahora Pablo nos dice por qué Dios en su amor y misericordia hizo por nosotros lo que acaba de mencionar: *Para mostrar en los siglos venideros las sobre-abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús*. Algunos comentaristas son de la opinión que los siglos venideros son la eternidad. El plural de αἰών *aión* sí tiene este sentido en varios pasajes. En este caso lo que Pablo dice es que cuando estemos ya seguros en casa, en el cielo, el Señor derramará su bondad sobre nosotros. El Apocalipsis 7:15-17 dice que él esto hará. Esto es el resultado final de la gracia mostrada al redimirnos y vivificarnos. Como la bendita compañía de los santos en gloria ve cuánta bondad el Señor les ha mostrado a cada uno de ellos individualmente y a todos ellos colectivamente, se maravillarán de la abundancia ilimitada de su gracia.

Pero los siglos venideros también pueden referirse a los períodos de la historia que siguen uno al otro aquí en el tiempo. Como Pablo y los cristianos efesios en su época se maravillaban de lo que Dios en su gracia admirable había hecho para con ellos, así igualmente cada nueva generación de creyentes también se maravillarán de lo que Dios hizo por los cristianos del primer siglo, por las generaciones sucesivas de cristianos, y de lo que hace por los cristianos de la presente generación. Cada cristiano individualmente, y todos los cristianos colectivamente, son vivas demostraciones de cuán incomprensiblemente grande, cuán admirable es la gracia de Dios.

Pablo escribe que *las sobreabundantes riquezas de la gracia de Dios se demuestra en su bondad para con nosotros*. El sabor del término χρηστότης *chréstotés* es la buena voluntad que se mostrará en entender lo que el objeto de la bondad necesita y en dárselo. Nosotros los seres humanos a veces recibimos regalos dados con las mejores intenciones, pero puede que quien lo recibe realmente no tiene ninguna necesidad de él. Sin embargo tenemos mucha necesidad de lo que el Señor en la riqueza de su gracia nos da. El conoce nuestra necesidad y la satisface con exactitud. Otra vez el apóstol agrega *en Cristo Jesús*. Esto no es un caso de repetición olvidadiza sino de ser arrebatado en la adoración y la admiración de todo lo que Jesús ha hecho

posible para nosotros y en todo lo que ha hecho por nosotros. En 3:8 Pablo lo llamará las inescrutables riquezas de Cristo.

8) Τῇ γὰρ χάριτί ἐστε σεσωσμένοι διὰ πίστεως- καὶ τοῦτο οὐκ ἐξ ὑμῶν, θεοῦ τὸ δῶρον- 9) οὐκ ἐξ ἔργων, ἵνα μὴ τις καυχῆσθῃται. 10) αὐτοῦ γὰρ ἐσμεν ποίημα, κτισθέντες ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ ἐπὶ ἔργοις ἀγαθοῖς, οἷς προητοίμασεν ὁ θεὸς ἵνα ἐν αὐτοῖς περιπατήσωμεν.

8) *Porque por esa gracia sois los salvados por medio de la fe - y esto no proviene de vosotros, pues es don de Dios - 9) no a base de obras, para que nadie se glorie. 10) Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.*

8) De que estamos en un estado continuo de ser personas salvadas se debe a la bondad de Dios hacia nosotros. Esta bondad a su vez es una expresión de las riquezas de su gracia. Es a esta gracia que el apóstol se refiere en este versículo. La fuerza del artículo definido τῇ τῆ, traducido con la palabra *esa*, destaca su fuerza demostrativa. La mano con que agarramos la salvación es la fe. La fe es lo que resulta cuando la gracia de Dios nos hace vivos juntamente con Cristo.

Toῦτο **tuto** se refiere al concepto entero: por esa gracia sois los salvados por la fe. Esta situación no se originó con nosotros, no resaltó de la nada en nosotros, no era de nosotros. Más bien el regalo es de Dios. Estábamos perdidos; él envió a su hijo a redimirnos. Estábamos muertos; él envió a su Espíritu para vivificarnos por el ejercicio del mismo poder que había hecho vivir a Jesús. Esto excluye completamente cualquier idea de una contribución de nuestra parte hacia el proceso de ser salvos por la fe.

9) Menciona lo que quieras: una mejor actitud, hacer una decisión por Cristo, una contrición adecuada, orar, practicar la caridad, la abstinencia, el celibato - nada contribuye en lo más mínimo a que el hombre sea salvo por la fe. Es un regalo de la gracia de Dios de principio a fin *para que nadie se glorie*. Nuestro Dios es celoso de su honor. Él quiere todo el crédito por nuestro estado de ser salvos. Así que no deja abierta la puerta ni lo más mínimo para que metamos aún la menor contribución hacia nuestra salvación. Si él nos diera la impresión de que hiciéramos al menos un poquito para ayudar a ser salvos, nuestra carne pecaminosa se agarraría a eso y se gloriaría en lo que hubiéramos hecho para producir el feliz resultado de ser personas salvadas. Así el sinergismo, *intuitu fidei*, autojusticia de obras, la teología de una decisión por Cristo y cualquier cosa que busca dar crédito al hombre por su salvación tiene que ser anatema para nosotros. Nuestro ser salvado se debe entera, total, y exclusivamente a la gracia admirable de Dios.

CAPÍTULO DOS

10) En el versículo anterior Pablo les dijo a sus lectores que ellos no podían tomar ningún crédito por ser salvos. Repite esta verdad al declarar que el hacer de un cristiano es enteramente la obra de Dios. El uso de *ποίημα poiéma* sugiere la observación de que como un poema hermoso trae crédito y honra al poeta, así también los cristianos evocan admiración para nuestro Dios porque él nos hizo lo que somos. Luego el apóstol usa el término más fuerte *κτισθέντες ktisthentes*. Dios nos creó en Cristo Jesús. La creación elimina completamente la cooperación. Así también las palabras *Cristo Jesús*. Si él no nos hubiera redimido con su sangre, si no hubiéramos sido unidos a él por el mismo poder de Dios que le revivió e hizo creyentes de nosotros, no seríamos creyentes y como tales, personas salvadas.

Dios nos creó en Cristo Jesús para que fuéramos salvos. Este hecho fue establecido en los versículos anteriores. Pero Dios también tenía otro propósito en mente. Nos creó *para buenas obras*. Esto no es nada separado y distinto, sino todo es parte del mismo proceso. Los creyentes son la clase de personas que hacen buenas obras. Como Dios creó al sol para lumbrar y al manzano para producir manzanas, así creó a los creyentes para hacer buenas obras. Santiago dice lo mismo en manera negativa: "La fe sin obras está muerta" (2:26). 'Επί Epi con el dativo aquí indica propósito. El propósito que Dios tenía en crearnos era para buenas obras. Las obras son *ἀγαθοίς agathois*; en otras ocasiones se llaman *καλά kala*. No hay una distinción aguda entre los dos adjetivos. En general se puede decir de *καλός kalos* que señala el hecho de que algo evoca placer y admiración, mientras *ἀγαθός agathos* al hecho de que algo es benéfico.

El apóstol dice que *Dios preparó de antemano* estas buenas obras. Οἷς Hois se usa en vez de ἃ ha y por atracción tiene el caso de *ἔργοις ἀγαθοίς ergois agathois*. Algunos suponen que *προητοίμασεν proétoimasen* sólo se refiere a lo que Dios en su ley nos ha enseñado que hiciéramos. Y es cierto que Dios en su ley nos ha enseñado cuáles obras le agradan. Esto lo llamamos el tercer uso de la ley. De los judíos que pensaban estar haciendo buenas obras al observar las tradiciones de los ancianos, Jesús dijo, "En vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres" (Mt. 15:9). Pablo mencionó ejemplos de las obras del hombre que se imaginaban que fueran buenas: "No manejes, ni gustes, ni aun toques" (Co. 2:21). "Prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos" (I Ti. 4:3).

Pero se implica más con *προητοίμασεν proétoimasen*. Alistarse, prepararse de antemano, sugiere que Dios en su providencia ha planeado y luego provee oportunidades para los creyentes para hacer buenas obras. María de Betania tuvo tal oportunidad cuando seis días antes de su pasión Jesús estaba en la casa de Simón el leproso. José de Arimatea tuvo tal oportunidad después que murió Jesús. Pero tales oportunidades no sólo involucran lo que es poco usual o espectacular.

Lutero señaló que la sirvienta cristiana fregando los pisos está haciendo una buena obra porque es fiel en la obra del llamamiento a que el Señor la llevó. Fregar el piso era una oportunidad de hacer una buena obra que el Señor le había preparado. No hay nada como la pesadumbre de los quehaceres diarios de un cristiano. Puede mirar con anticipación al amanecer de cada nuevo día porque el Señor le dará oportunidades de hacer buenas obras, obras que el Señor planeó de antemano. Pero llegan a ser buenas obras sólo cuando aprovechemos la oportunidad de hacerlas. Jesús nos recuerda: "Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si los hicieris" (Jn. 13:17). Pablo no da ninguna lista de buenas obras aquí. Esto lo hará en la segunda mitad de su carta. Tampoco habla del problema que el cristiano todavía tiene con su viejo ser pecaminoso. Llegará a este asunto en el capítulo 4. Aquí sólo habla del hecho de que los cristianos, una vez muertos espiritualmente e incapaces de hacer cualquier buena obra, por la gracia de Dios fueron hechos vivos cuando fueron hechos creyentes, y ahora hacen buenas obras. Esto también es evidencia de la gracia admirable de Dios.

D. El cambio en los gentiles 2:11-22

1. Su estado original 2:11,12

11) Διό μνημονεύετε ὅτι ποτὲ ὑμεῖς τὰ ἔθνη ἐν σαρκί, οἱ λεγόμενοι ἀκροβυστία ὑπὸ τῆς λεγομένης περιτομῆς ἐν σαρκὶ χειροποιήτου, 12) ὅτι ἦτε τῷ καιρῷ ἐκείνῳ χωρὶς Χριστοῦ, ἀπηλλοτριωμένοι τῆς πολιτείας τοῦ Ἰσραὴλ καὶ ξένοι τῶν διαθηκῶν τῆς ἐπαγγελίας, ἐλπίδα μὴ ἔχοντες καὶ ἄθεοι ἐν τῷ κόσμῳ.

11) Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros los gentiles en cuanto a la carne, los que sois llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne, 12) en aquel tiempo estabais sin Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y extranjeros en cuanto a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.

11) Se necesitan las riquezas de la gracia de Dios para hacer salva a cualquier persona porque todos los seres humanos nacen muertos espiritualmente. Este es el toque principal de los versículos anteriores de este capítulo. Ahora Pablo dice aquí en efecto que mientras que la condición natural de todo hombre es suficientemente mala, la condición natural de los gentiles era peor. Con **διό** **διο** Pablo recuerda a los convertidos gentiles en Efeso de este hecho para conmoverles a maravillarse de Dios en su propio caso. Puesto que la vasta mayoría de nosotros quienes leemos esta carta en nuestro día somos gentiles, no queremos pasar ligeramente sobre la descripción que Pablo da de la condición original de los gentiles, porque está describiendo nuestras raíces también. Cuando nos damos cuenta de cuán desesperado era el estado de nuestros antepasados y de cuán lejos fuimos removidos de él por la gracia de Dios en Cristo, nosotros también nos sentimos conmovidos a alabar a Dios por su pasmosa gracia hacia nosotros.

CAPÍTULO DOS

Había una diferencia externa entre los gentiles y los judíos, una diferencia que los judíos nunca permitían que los gentiles olvidaran. Menospreciaban a los gentiles porque no eran circuncisos. Pablo no estaba de acuerdo con buscar un reclamo de superioridad en algo que era meramente físico, una operación sencilla hecha por manos humanas, χειροποιήτου **cheiropoiétu**. Cuando el Señor Dios instituyó la circuncisión, quería que tuviera un sentido espiritual para los que la recibieron y no que fuera algo meramente físico en su naturaleza. De esto Pablo escribió en Romanos 2:25-29. En Colosenses aplicó el significado espiritual de la circuncisión a todos los creyentes no importa cuál fuera su estado físico. "Vosotros (estabais) muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne" (2:13). "En él (Cristo) también fuisteis circuncidados con la circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo" (2:11).

12) A los gentiles les falta algo mucho más significativo que la circuncisión física. Pablo conecta el **ποτὲ pote** del versículo 11 con la frase **τῷ καιρῷ ἐκείνῳ τὸ καιρὸ ekeinò**. Algunos combinan estas palabras con lo que sigue y tratan la cláusula entera como perifrástica: **estabais en aquel tiempo sin Cristo** alejados de la ciudadanía de Israel. Es posible. En el griego del Nuevo Testamento una frase preposicional puede modificar a un sustantivo sin repetir el artículo del sustantivo, si el sustantivo y la frase preposicional van a ser considerados un solo concepto estrechamente enlazado. Pero en vista del énfasis que Pablo ha puesto en Cristo parece estar más de acuerdo con el contexto traduciendo: "en aquel tiempo estabais sin Cristo". Luego habla de las implicaciones de ese hecho en orden ascendente. No tenían parte en la nación israelita. No sólo era que les faltaba la circuncisión; tampoco participaban en todas las ricas prácticas litúrgicas de los israelitas con su constante prefigurar al Salvador. Pero aún peor, eran ajenos a los pactos de la promesa. Algunos entienden que el plural **διαθηκῶν diathékôn** se refiere a los pactos sucesivos con Adán, con Noé, con Abraham y con Israel en Sinaí. Pero en sus comentarios anteriores en cuanto a la circuncisión y la nación israelita Pablo ya había indicado indirectamente al pacto sinaítico. Así, es preferible entender que **τῶν διαθηκῶν τῆς ἐπαγγελίας τὸν diathékôn tés epangelias** se refiere al pacto con Abraham y explicar el plural con el hecho de que este pacto con Abraham le fue repetido varias veces y después también a Isaac y a Jacob. La bendición que el Señor prometió a Abraham incluía a "todas las familias de la tierra" (Gn. 12:3). Pero los gentiles eran ajenos a él, no conocían nada de estos pactos.

Sin Cristo los gentiles también estaban sin esperanza. Pablo usa un término semejante en I Tesalonicenses 4:13 donde dice que los incrédulos "no tienen esperanza." Se refiere a la muerte y a lo que pasa después de la muerte. Recuerda a los creyentes que esperan una resurrección y el compañerismo eterno con el Señor Jesús. Esto hace toda la diferencia. Con la esperanza de la gloria eterna los creyentes son capaces de aceptar lo que les acontezca en esta vida y decir con Pablo, "Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse" (Ro. 8:18).

Los gentiles no tenían esperanza. En lo mas íntimo de su ser sabían que hay una vida más allá de la muerte. Pero para ellos el dominio de los muertos era oscuro, deprimente, peligroso. Es todavía igual para los que están sin Cristo hoy en día. Por causa del miedo a la muerte, toda su vida están sujetos a servidumbre, como Hebreos 2:15 lo dice. Por este motivo hay tanta desesperanza, ansiedad, depresión, negativismo y pesimismo en el mundo. Hay tanta dependencia de psiquiatras, sedantes, tranquilizantes y drogas. ¡Qué incentivo es para los creyentes el dar a conocer al mundo a Cristo, quien es nuestra esperanza! (1 Ti. 1:1).

Y luego el clímax de su miserable pasado - estaban *sin Dios en el mundo*. Esto es cierto en este mundo. En el mundo venidero no habrá nadie que no conozca al verdadero Dios. Pero entonces los que estaban sin Cristo en esta vida lo conocerán en su terror. Porque él es quien por medio de Cristo, su Juez señalado, les sentenciará a la condenación eterna. En este mundo los gentiles tenían su religión y sus dioses. Pero sus dioses eran "vanidades," como Pablo les dijo a las personas en Listra (Hch. 14:15).

Es todavía cierto hoy en día. Todos los que están sin Cristo están *sin Dios*. Esta verdad es completamente contraria al ecumenismo con su veta de universalismo. La confesión de esta verdad evoca la burla y el odio del mundo. Pero la verdad necesita decirse. Estar sin Dios es la peor condición posible. No conocer a Dios y no rendirle la adoración y la honra que se le deben, no conocerle como la fuente de toda seguridad verdadera, no conocerle como Aquel a quien podemos acercarnos en la oración con desnudo y confianza, no conocerle como Aquel en cuya presencia pasaremos una bendita eternidad - ¿qué puede ser más trágico? Tal fue el estado anterior de los creyentes gentiles en Efeso. Pero la gracia admirable de Dios hizo posible el cambio.

2. El cambio 2:13-18

13) Νυνὶ δὲ ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ ὑμεῖς οἱ ποτε ὄντες μακρὰν ἐγενήθητε ἐγγὺς ἐν τῷ αἵματι τοῦ Χριστοῦ. 14) Αὐτὸς γὰρ ἐστὶν ἡ εἰρήνη ἡμῶν, ὁ ποιήσας τὰ ἀμφοτέρωθεν ἐν καὶ τὸ μεσότοιχον τοῦ φραγμοῦ λύσας, τὴν ἐχθρὰν, ἐν τῇ σαρκὶ αὐτοῦ, 15) τὸν νόμον τῶν ἐντολῶν ἐν δόγμασιν καταργήσας, ἵνα τοὺς δύο κτίσῃ ἐν αὐτῷ εἰς ἓνα καινὸν ἄνθρωπον ποιοῦν εἰρήνην, 16) καὶ ἀποκαταλλάξῃ τοὺς ἀμφοτέρωθεν ἐν ἐνὶ σώματι τῷ θεῷ διὰ τοῦ σταυροῦ, ἀποκτείνας τὴν ἐχθρὰν ἐν αὐτῷ. 17) καὶ ἐλθὼν εὐηγγελίσασατο εἰρήνην ὑμῖν τοῖς μακρὰν καὶ εἰρήνην τοῖς ἐγγύς- 18) ὅτι δι' αὐτοῦ ἔχομεν τὴν προσαγωγὴν οἰάμφοτεροι ἐν ἐνὶ πνεύματι πρὸς τὸν πατέρα.

13) Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. 14) Porque él es nuestra paz, que

CAPÍTULO DOS

de ambos pueblos hizo uno. Y derribó la pared intermedia de separación, la enemistad, como él 15) abolió en su carne la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear por sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, 16) y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos por un solo cuerpo, habiendo matado en ella la enemistad. 17) Y vino y evangelizó paz a vosotros que estabais lejos y paz a los que estaban cerca; 18) porque por medio de él ambos tenemos acceso por un Espíritu al Padre.

13) El apóstol no dice inmediatamente lo que hizo Dios en su gracia para remediar la situación trágica de los gentiles descrita en las dos últimas frases del versículo 12. Llega a ese clímax en el versículo 16. Primero cuenta lo que hizo Dios para poner un puente sobre el abismo que separaba a los gentiles de los judíos. Identifica a los gentiles como los que Isaías tenía en mente cuando habló de aquellos que están lejos (57:19). Dios iba a hacer algo que les haría *cercanos*, a la par con los judíos, a quienes Isaías describió como los cercanos. Lo que causó este feliz acontecimiento es la sangre de Cristo. A continuación Pablo tendrá más que decir en cuanto a cómo la sangre de Jesús efectuó este cambio.

14) El apóstol continúa diciendo que *él* (el Cristo) *es nuestra paz*. Vale notar cuando Pablo habla de algo maravilloso que Dios ha hecho para aquellos a quien se dirige, cambia de la segunda persona a la primera. No tiene un aire de alejamiento calmado sino más bien de una profunda devoción. Haríamos bien en imitarlo. Hasta aquí todavía no habla del grado completo de paz de la cual cantaron los ángeles en la primera Nochebuena, o qué el Señor tenía en mente cuando hizo a Isaías llamar al Mesías "el Príncipe de paz" (9:6). Aquí Pablo todavía está pensando en lo que Jesús hizo para quitar la tensión entre los judíos y los gentiles. Puso fin a la situación donde había dos grupos, los judíos y los gentiles, al hacerles *uno*, ἐν ἑν. Esta ya era la situación en Efeso. Existía un cuerpo, la iglesia. El καὶ καὶ que sigue es *epexegetico* y lleva a la explicación de cómo este cambio llegó a ser posible. Es como si una pared alta separara a los dos grupos. Pablo la llama μεσότοιχον τοῦ φραγμοῦ *mesotoichon tu phragmu*, literalmente: la pared de en medio de la cerca. A este término agrega τὴν ἐχθρὰν *tèn echthran*, *la enemistad*.

15) ¿Qué causó esta enemistad? ¿Cómo es que llegó a su fin? Con una frase participial Pablo explica cómo Jesús derrumbó la pared de separación entre judíos y gentiles al anular la ley de mandamientos en decretos. Los judíos estaban atados por los términos del pacto sináutico a obedecer la ley dada por Moisés. La ley estaba compuesta de muchos mandatos y decretos. Para distinguir entre ἐντολαὶ *entolai* y δόγματα *dogmata*, los primeros eran los más generales mientras que los segundos traían los específicos. Guardar la ley no sólo quería decir recordar todo lo que ésta requería sino también hacerla. Era una tarea difícil. Pablo aquí no menciona la idea de que era una tarea frustrante. Porque aunque intentaban lo más posible, los judíos no podían guardar la ley perfectamente. En sus comentarios al concilio apostólico

Pedro combinó los conceptos de trabajo difícil y de frustración: "¿Por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?" (Hch. 15:10). Pablo tiene en mente que los judíos se centraban en la ley. En Romanos provee una descripción muy apta de los resultados de esto en el caso de los judíos inconversos: "He aquí, tú tienes el sobrenombre de judío, y te apoyas en la ley, y te glorías en Dios, y conoces su voluntad, e instruido por la ley apruebas lo mejor, y confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas, instructor de indoctos, maestro de niños, que tienes en la ley la forma de la ciencia y de la verdad" (2:17-20).

Los gentiles ignoraban la ley y no experimentaban nada de la preocupación y tensión del judío en sus esfuerzos por guardarla. Los gentiles eran perros, en el pensamiento de los judíos, y no dignos de asociarse con sus fervorosas almas. Aún los judíos cristianos sintieron una fuerte conmoción cuando Pedro entró en la casa de Cornelio: "¿Por qué has entrado en casa de hombres incircuncisos, y has comido con ellos?" (Hch. 11:3). Ciertamente había enemistad contra los gentiles de parte de los judíos.

En cuanto a los gentiles, la actitud que demostraban hacia los judíos tampoco era una que evocaría la buena voluntad. Les irritaba mucho el oír a los judíos parlotear de su ley. Cuando los gentiles veían cómo los judíos, con sofistería y casuística, circunvinieron la letra de la ley, sintieron desprecio, no sólo hacia los judíos y su ley sino también hacia el Dios del que éstos proclamaban ser los favoritos. Así Pablo acusó a los judíos, "El nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros" (Ro. 2:24). Había enemistad contra los judíos de parte de los gentiles.

En ambos casos, la enemistad de los judíos contra los gentiles y la de los gentiles contra los judíos, la ley jugaba un papel principal. Para quitar la enemistad el Cristo tenía que anular la ley, ponerla fuera de servicio. No lo hizo revocando la ley. El dijo, "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir" (Mt. 5:17). Como nuestro sustituto él guardó la ley perfectamente en nuestro lugar para que podamos reclamar su obediencia perfecta como la nuestra. "Por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos" (Ro. 5:19).

Sin embargo, aquí Pablo tenía algo distinto en mente. Dijo que Jesús anuló la ley en su carne (v. 4). En el versículo 13 se refirió a la sangre de Cristo. En el versículo 16 hablará de un solo cuerpo y de la cruz. Si lo querían reconocer o no, los judíos no guardaban la ley perfectamente y eso les colocaba bajo la sentencia del castigo eterno. "Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas" (Gá. 3:10). Los gentiles no tenían la ley que fue dada por Moisés. Pero sí tenían un sentido moral. Así creó Dios al hombre. Escribió su ley en el corazón del hombre. Y le dio una conciencia. A veces la conciencia del hombre

CAPÍTULO DOS

aprueba su conducta, a veces no. Pero viene el día del juicio en que la desobediencia será castigada (Ro. 2:16).

Tanto judíos como gentiles estaban condenados. Pero luego intervino Jesús. Su cuerpo fue clavado a la cruz, su sangre derramada, su alma despedazada por la angustia, el peso completo de la maldición que la ley pronunció cayó sobre él. Así anuló la ley. "El fin de la ley es Cristo" (Ro. 10:4). La ley ya no puede hacer más demandas o exigencias. Cristo satisfizo cada exigencia de la ley perfectamente. Ya no tiene maldición que pronunciar. "Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición" (Gá. 3:13). ¡Gracia admirable!

¿Cuál fue el propósito, el resultado de que Jesús anulara la ley? El apóstol usa un cuadro atrevido y fuerte. Los judíos y los gentiles habían sido como dos antagonistas determinados en destruirse uno al otro. Entonces Jesús hizo su trabajo. El resultado fue que tomó a los dos antagonistas y por un acto creador los cambió en un solo hombre. Este hombre es nuevo. No tiene ninguna de las características ni del judío anterior ni del gentil anterior, ninguna animosidad, ningún menosprecio. He traducido ἐν αὐτῷ en *autó por* (medio de) *sí mismo*. También se puede entender como referencia a σαρκὶ αὐτοῦ *sarki autu* con que termina el versículo 14, pero este término está demasiado distanciado. La variante ἐν ἑαυτῷ en *heautó* no pondría ningún problema para la traducción. Puesto que los creyentes judíos y gentiles han llegado a ser un hombre, la enemistad se ha ido y hay paz. Aquí la paz todavía se refiere al cambio de relación entre judíos y gentiles.

16) Pero ¿fue la paz entre los creyentes judíos y gentiles el único propósito que Jesús logró al derramar su sangre? Realmente este era un propósito secundario, auxiliar. Pablo lo menciona primero porque en este contexto les recordaba a los cristianos gentiles de lo que Dios en su pasmosa gracia había hecho para llevarlos a compartir en las prerrogativas que los judíos gozaron por tanto tiempo como el pueblo escogido de Dios. Ahora habla del propósito básico, grande, principal de la muerte de Cristo en la cruz. Fue la reconciliación con Dios. Pablo usa ἀποκατάλλαξις *apokatallaxé*. Mientras que el compuesto menos vigoroso καταλλάσσω *katallassó* en I Corintios 7:11 se refiere al cambio mutuo de la actitud que nosotros entendemos por el término reconciliación, ni ἀλλάσσω *allassó* ni sus compuestos tienen siempre ese sentido subjetivo. Muchas veces se refieren a un cambio objetivo, y así es aquí.

Mientras que es cierto que nosotros "éramos por naturaleza hijos de ira" (2:3), también es cierto que Dios hizo lo que hizo para nuestra salvación por causa de "su gran amor con que nos amó" (2:4). Había tanta ira como amor en el corazón de Dios. Al otro lado, cuando la καταλλαγή *katallagé* fue realizado en la cruz, todavía no había ningún cambio en la actitud de los seres humanos hasta que aconteciera lo que Pablo mencionará en el versículo 17. "Por cuanto los designios de la carne son enemistad

contra Dios" (Ro. 8:7). 'Αποκατάλλαξη **Apokatallaxé** se refiere a un hecho objetivo: el estado del hombre delante de Dios había cambiado. Ya lo he comentado en el versículo 15. La ley fue anulada; la maldición fue quitada de los pecadores.

Jesús hizo esto por los dos partidos, judíos y gentiles, en un cuerpo. Algunos entienden que este cuerpo es la iglesia, que Pablo en 1:23 había llamado "su cuerpo (de Cristo)." Pero la iglesia en el sentido del Nuevo Testamento no existió antes de que Jesús muriera en la cruz. Esta nueva entidad es el resultado de lo que aconteció allí. Pues no fue un cuerpo de Cristo clavado a la cruz para los judíos y otro para los gentiles. Su único cuerpo fue dado para ambos, ἀμφοτέρους **amphoterus**. Y esto señaló el fin de la enemistad, la enemistad de que Pablo habló en el versículo 14. He traducido αὐτῷ **autó** con *ella* refiriéndose a σταυροῦ **stauru**. Una variante tiene ἐαυτῷ **heautó** que tiene buen sentido, pero tiene menos apoyo con los testigos del texto griego. Porque lo que Cristo pasó en la cruz trajo la reconciliación. Si usáramos un diagrama, podríamos dibujar dos líneas paralelas, una que representa a los judíos y la otra a los gentiles. Ambas líneas se cruzan en la cruz. Cuando salen del otro lado, hay una sola línea - la iglesia.

17) Fue mencionado anteriormente que algo tenía que suceder antes de que aquellos, cuyo estado con Dios cambió cuando murió Jesús, experimentaran un cambio subjetivo de su actitud hacia Dios. Esto es lo que tenía que suceder. La secuencia de eventos es la misma que el apóstol describe en II Corintios 5:19-20: "Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios." Después de que Jesús terminó su obra en la cruz y por su resurrección mostró que estaba cumplida y aceptada por el Padre, proclamó las buenas nuevas de paz. Piensa en su saludo a los discípulos en la tarde del día de la resurrección: "Paz a vosotros" (Lc. 24:36). La paz del versículo 14 es una especie del género en el versículo 17.

Lo que nos intriga del versículo 17 es que Pablo dice que Jesús *evangelizó paz a vosotros que estabais lejos*. Jesús hizo una predicación limitada después de su resurrección, pero los gentiles no estaban incluidos. Ciertamente no fue hasta Efeso para predicar a los gentiles en aquella ciudad. Entonces ¿cómo les puede decir Pablo a los cristianos gentiles de allá que Jesús les evangelizó paz? Pablo fue su embajador. Y también lo somos todos nosotros. "Vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable" (I P. 2:9). ¡Qué humillación, y aún así que reveladora inspiración! Cuando esta pobre y torpe lengua habla de la paz que Jesús estableció, Jesús está evangelizando paz por medio de mí. ¡Qué gracia admirable!

CAPÍTULO DOS

18) La referencia a Isaías 57:19 fue comentada en conexión con el versículo 13. Ahora nos cuenta de lo que pasó como evidencia o cumplimiento. Aquella paz que Isaías predijo ha sido llevada tanto a los gentiles, quienes estaban lejos, como a los judíos, quienes estaban cerca. Las personas de ambos medios ya tienen *aceceso... al Padre*. Los escolares se dividen en cuanto al sentido de προσαγωγή **prosagógé**. Algunos lo entienden en el sentido transitivo: admisión, introducción. Otros lo consideran intransitivo, acercamiento, acceso. El hecho de que la palabra recurre en 3:14 como paralelo a los tres términos subjetivos παρησία **parrésia**, πεποίθησις **pepoithésis**, πίστις **pistis** favorece la idea de que προσαγωγή **prosagógé** habla de lo que los creyentes hacen al acercarse al Padre en oración, no del hecho de que fueron llevados al Padre. Esa verdad fue incluida en el evangelio de paz mencionado en el versículo 17. Tanto los creyentes judíos como los gentiles ya estaban acercándose al Padre. Estaban sobre un mismo suelo, eran un cuerpo. La base de este acercamiento era lo que Jesús había hecho por ellos.

El impulso de actuar sobre aquella base vino ἐν ἐνὶ πνεύματι **en heni pneumati**, en conexión con, o *por un Espíritu*. El uso de ἐνὶ **heni** también da énfasis al hecho de que ya no había dos grupos diversos. Judíos y gentiles estaban impulsados por el mismo Espíritu. Puesto que no hay un modificador con espíritu, excepto ἐνὶ **heni**, tenemos que decidir si espíritu se refiere a la actitud común de los creyentes, su espíritu, o al Espíritu Santo. Yo prefiero el último. Pablo se refirió al hecho de que los creyentes están sellados con el Santo Espíritu de promesa en 1:13. También se había referido a nuestra adopción en 1:5. Es el Espíritu Santo quien impulsa a los creyentes a orar por causa de su adopción. "Por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!" (Gá. 4:6). La multitud que diariamente llega al trono del Padre en el nombre de Jesús al ser impulsados por el Espíritu, no está dividida en judíos y gentiles; es un solo cuerpo, una iglesia. Fíjate en cómo Pablo ha introducido a la Trinidad casi casualmente, pero todavía de tal forma que la mención del nombre de cada una de las tres personas estimula al gozo santo y acción de gracias.

Era un cuadro deprimente el que el apóstol había pintado de los gentiles en el versículo 12. Pero en los versículos siguientes la oscuridad, la desesperanza, el vacío, la condenación, el estar sin Dios han desaparecido; en su lugar hay paz, acceso, compañerismo con todos los creyentes, esperanza. Cuando nos damos cuenta de que en nuestro estado natural nosotros comenzamos donde estaban estos gentiles, pero ya en Cristo tenemos todas las bendiciones que ellos encontraron, seremos motivados de nuevo a alabar a Dios por su gracia admirable.

3. El resultado 2:19-22

19) *Ἄρα οὖν οὐκέτι ἐστὲ ξένοι καὶ πάροικοι, ἀλλὰ ἐστὲ συμπολίται τῶν ἁγίων καὶ οἰκείοι τοῦ θεοῦ, 20) ἐποικοδομηθέντες ἐπὶ τῷ θεμελίῳ

τῶν ἀποστόλων καὶ προφητῶν, ὄντος ἀκρογωνιαίου αὐτοῦ Χριστοῦ Ἰησοῦ, 21) ἐν ᾧ πᾶσα οἰκοδομὴ συναρμολογουμένη αὖξει εἰς ναὸν ἅγιον ἐν κυρίῳ, 22) ἐν ᾧ καὶ ὑμεῖς συνοικοδομεῖσθε εἰς κατοικητήριον τοῦ θεοῦ ἐν πνεύματι.

19) Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, 20) edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo su principal piedra del ángulo Jesucristo, 21) en quien todo el edificio, bien ajustado, va creciendo para ser un santuario sagrado en el Señor, 22) en quien también vosotros sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

19) Por lo que ha sido descrito en los versículos anteriores ya no hay una división entre creyentes judíos y gentiles. Ya son una unidad, el nuevo hombre del versículo 15. El apóstol cierra esta porción de su carta al describir esta nueva unidad. Ἄρα οὖν **Ara** un indica que él nos va a contar el resultado del proceso que había descrito. Todavía habla a los cristianos gentiles. Ya no son extraños como una vez lo fueron (v. 12). Ya no son πάροικοι **paroikoi**, extranjeros viviendo en un país pero sin los derechos de ciudadanía. Más bien son conciudadanos con los santos. Es significativo que no dice "con los judíos." El fondo étnico ya no importa. En su carta contemporánea a los colosenses Pablo escribe: "No hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión...sino que Cristo es el todo, y en todos" (3:11).

Piensa en la imagen que Pablo emplea aquí. La cabeza del reino en que los creyentes son ciudadanos es el Señor Jesús. Ser ciudadanos implica una obligación. La voluntad del Rey es nuestra ley. Pero él no exige el cumplimiento de su ley usando un poder tirano. Pablo describe lo que era necesario para traernos bajo el cetro real de Jesús en esta forma: "(El Padre) nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por medio de su sangre, el perdón de pecados" (Co. 1:13-14). El precio que pagó Jesús para redimirnos es su sangre (1:7). Cuando consideramos lo que él tenía que hacer y sufrir para obtener nuestro perdón, no podemos hacer nada más que amarlo. Así dice, "Si me amáis, guardad mis mandamientos" (Jn. 14:15). Nuestro Rey establece la norma; en amor nosotros nos conformamos.

La ciudadanía en el reino de Cristo no sólo incluye responsabilidad sino también privilegio. Un buen rey se deleita en hacer a sus ciudadanos contentos y prósperos. Así también nuestro Rey. Pablo acaba de escribir (vv. 17-18) de dos de los beneficios que nuestro Rey concede - paz y acceso al Padre. Para una larga y sólo parcial lista, de otros beneficios sólo necesitamos notar los contextos en que ἐν Χριστῷ **en Christó** y frases semejantes ocurren en los tres primeros capítulos de esta epístola. El hacerlo llenará nuestro corazón con admiración reverencial sobre la gracia que nos ha hecho

CAPÍTULO DOS

ciudadanos en el reino de Jesús. Pablo usa un segundo dibujo para describir la unidad que Jesús estableció entre los creyentes judíos y gentiles - miembros de la familia (*οἰκεῖοι οἰκεῖοι*) de Dios. Tanto gentiles como judíos cristianos reciben la adopción a que fueron predestinados (1:5). Como hijos de Dios son sus herederos (1:14). Con denuedo pueden acercarse a su Padre en oración (2:18). Como miembros de la familia de Dios tenemos la seguridad total. "Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen" (Sal. 103:13). Al vivir y reflejar en esta seguridad, santificamos el nombre de nuestro Padre.

Puesto que los creyentes son miembros de la familia de Dios, son hermanos y hermanas. Esta es la fraternidad más estrechamente unida en la tierra, porque están unidos fuertemente por la sangre del Salvador. Los proponentes de la hermandad del hombre ignoran la singularidad y la exclusividad de la familia de Dios. Esta familia supera todo límite étnico, racial, económico y social. Sí, supera las líneas denominacionales en la verdadera ecumenicidad. Cuando el divinamente establecido principio de la separación prohíbe la práctica del compañerismo en asuntos espirituales, sabemos y reconocemos que hay miembros de la familia de Dios de entre los que debemos quedar separados. Anhelamos el día cuando toda debilidad humana y pecaminosidad habrán sido quitadas para siempre y la familia de Dios estará unida perfecta y permanentemente delante de su trono. Mientras tanto amaremos mucho a los miembros de la familia de Dios con quienes hemos sido unidos, con quienes adoramos y trabajamos en el servicio del Señor. Es digno de notar cuántas amonestaciones evangélicas en esta carta advierten contra los pecados que pudieran romper la unidad en la familia de Dios, y exhortan las virtudes que tienden a cimentarla. Los primeros versículos del capítulo 4 son un buen ejemplo de estas virtudes.

20) Pablo ahora llega a su tercer dibujo de la unidad que los creyentes gentiles comparten con los creyentes judíos: *edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas*. ¿En qué sentido son los apóstoles y profetas el fundamento sobre el que los creyentes han sido edificados? ¿Es el genitivo, ἀποστόλων καὶ προφητῶν **apostolón kai prophétón**, genitivo de agente o un genitivo apositivo? Hay los que prefieren el primero, o sea, la fundación puesta por los apóstoles y profetas. Se refieren a I Corintios 3:10-11: "Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento...nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo." Pero en el versículo bajo consideración aquí Pablo sigue diciendo que la principal piedra del ángulo es Cristo Jesús. Así dice que el resto del fundamento es los apóstoles y profetas, y así yo entiendo el genitivo como apositivo.

Los apóstoles son una parte de ese grupo selecto. Pablo pertenecía a este grupo como escribió en 1:1. Algunos críticos negativos señalan este versículo como evidencia de que Pablo no podía haber escrito Efesios. Dicen que habría sido inmodesto de su parte hablar de sí mismo en términos tan enaltecidos como habla de los apóstoles aquí. Pero proponen una lógica falsa. Pablo podría ser muy humilde y aún reconocer las

alturas a que el Señor le había elevado. Escribe Pablo: "Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo" (1 Co. 15:9-10). Con el resto de los apóstoles Pablo es una de las piedras del fundamento de la iglesia, pero Jesús es la piedra del ángulo.

¿Quiénes son los profetas? Algunos suponen que puesto que sólo hay un artículo, τῶν τόν, profetas es un sinónimo para apóstoles. Un mayor número de comentaristas mantienen que los profetas eran los profetas del Nuevo Testamento. Había tales profetas, y Pablo los menciona dos veces en esta epístola: 3:5 y 4:11. Aún otros dicen que el término se refiere a los profetas del Antiguo Testamento, y que están combinados con los apóstoles por el uso de un solo artículo ya que cumplen la misma función de los apóstoles - las piedras del fundamento sobre las que se edifica la iglesia.

La primera opinión no es muy probable en vista del hecho de que en 4:11 Pablo distingue los profetas de entre los apóstoles. Para evaluar las segunda y tercera opiniones necesitamos guardar en mente que en el Nuevo Testamento el término profetas muchas veces se refiere a los profetas del Antiguo Testamento y a lo que ellos han escrito. A veces el título se da a un profeta individual (Lc. 4:17), a veces a los autores de aquella parte del Antiguo Testamento que llevaban el nombre de profetas (Lc. 24:44), a veces a los autores de todos los libros del Antiguo Testamento excepto el Pentateuco (Lc. 24:27) y a veces a los autores del canon entero del Antiguo Testamento (Lc. 24:25). Aquí se usa en el último sentido. De que el término se refiere a los profetas del Nuevo Testamento en 3:5 y en 4:11 es evidente. En 3:5 el ὡν νυν muestra que los profetas a que se refieren eran los contemporáneos de Pablo, y en 4:11 lo dado a los profetas es la obra de Cristo después de su ascensión.

Pero no hay nada en el versículo bajo consideración que restrinja la palabra profetas a los profetas del Nuevo Testamento. Aquí es el término técnico por los profetas del Antiguo Testamento. [Ya que hace mucho que fue terminado el canon del Nuevo Testamento, el término apóstoles y profetas incluye todos los libros canónicos de la Biblia.] Esto explica el uso de un solo artículo. Los apóstoles se mencionan primero porque en el caso de los creyentes gentiles fue la proclamación apostólica lo que les llevó a la fe. Pero esta proclamación pronto estuvo reforzada por las referencias a los profetas. Ya hemos visto ejemplos de esto en 1:20, 22 y 2:17. Habrán otros más. La iglesia descansa sobre el fundamento de las Escrituras.

Los apóstoles y los profetas son las piedras del fundamento. Pero no podría haber un fundamento ni un templo si no fuera por la piedra del ángulo. Cristo Jesús es la piedra del ángulo del fundamento. Es tan único y tan importante que en I Corintios 3:11 Pablo simplemente le llama el fundamento: "Porque nadie puede poner otro

CAPÍTULO DOS

fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo." Cada piedra viva en el edificio tiene que alinearse con él, o no puede permanecer en la estructura. Como dos paredes de un edificio se conectan sobre la piedra del ángulo para que el edificio sea un todo integrado, un solo edificio, así tanto creyentes judíos como gentiles llegan a ser parte de una sola unidad al reposar sobre Cristo.

21) El apóstol continúa. Es en conexión con Cristo (*en quien*) que algo pasa a *todo el edificio*. En el griego clásico *πάσα οικοδομή* **pasa oikodomé** vendría a ser cada edificio pero *πάσα ἡ οἰκοδομή* **pasa hé oikodomé** significaría el edificio entero. Esta fina distinción no siempre se hace en el griego helenístico. El contexto aquí se refiere a un solo edificio. En este edificio cada piedra, cada unión, *ἀρμός* **harmos**, está puesto, *λέγω* **legó**, junto con, *σύν* **syn**, cada uno de sus prójimos, para que el edificio entero esté mantenido como una unidad. Todavía no está completo; está creciendo, *αὔξει* **auxei**. Otras piedras vivas todavía están por ser añadidas en él.

Cuando los últimos de los elegidos hayan sido agregados y el edificio esté completo, vendrá el fin del mundo. Cuando el propósito del Señor en la administración del cumplimiento de los tiempos (1:10) haya sido realizado, no permitirá que el mundo permanezca para que los no regenerados lleven a cabo sus negocios inútiles. De hecho, la presión de la abundante iniquidad, el aumento de herejía y la persecución multiplicándose será tan grande que ya será tiempo de poner fin. "Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados" (Mt. 24:22). Si damos eco a la oración de clausura de la Biblia, "Amén: sí, ven, Señor Jesús" (Ap. 22:20), y si fervorosamente anhelamos la venida de nuestro Señor, necesitamos concordar nuestras acciones con nuestras palabras y hacer todo lo posible para difundir el evangelio a todos los hombres, para que los últimos de los elegidos pronto sean alcanzados.

Normalmente esperamos que se termine de construir una nueva iglesia antes de dedicarla. Entonces la consideramos un lugar donde mora el Señor en el cumplimiento de su promesa: "Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt. 18:20). Pero el edificio que el apóstol describe ya hace mucho que ha estado, y todavía es, un santo templo en el Señor. *Ναὸν* **Naon** es el santuario más interno, en los tiempos del Antiguo Testamento el lugar santísimo donde el Señor moraba entre los hombres, y esta es la fuerza de *ἐν κυρίῳ* **en kurió**. Porque los creyentes están unidos al Señor por fe, colectivamente ellos son el templo en que él mora. Así tienen el consuelo de que el Señor mora en medio de ellos para bendecirlos y protegerlos. "Dios está en medio de ella; no será conmovida. Dios la ayudará al clarear la mañana" (Sal. 46:5).

22) Pablo quiere asegurar a los creyentes gentiles de que lo que declaró como una verdad general también es la verdad en cuanto a ellos. *Ἐν ᾧ* **en hó** está en la posición

enfática para asegurarles de que es el mismo Señor que mora entre todos los creyentes como su templo y en quien ellos están siendo hechos parte del edificio, συνοικοδομεισθε *synoikodomeisthe*. El tiempo presente es digno de notar. En el versículo 20 el aoristo, ἐποικοδομηθέντες *epoikodométhentes*, fue usado. Cuando llegaron a ser creyentes, fueron traídos a reposar sobre el fundamento de los apóstoles y profetas del que Jesús es la piedra del ángulo. Ya no habla del hecho de haber llegado a ser creyentes sino del proceso continuo de permanecer creyentes. Todos hemos visto edificios en que una de las piedras se aflojó y eventualmente se cayó. Dejados solos los creyentes también podrían caerse. Hay muchas advertencias al respecto en las Escrituras, e.g. "Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga" (1 Co. 10:12).

Pero aquí los lectores son asegurados de que el Señor está continuamente incorporándolos siempre más firmemente en su templo, hasta que estén completamente unidos a todos los otros creyentes. Esta es la fuerza del σύν *syn* en συνοικοδομεισθε *synoikodomeisthe*. El Señor lleva a cabo un continuo proceso de mantenimiento, "guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación" (I P. 1:5). El Espíritu mencionado en las últimas palabras de este versículo lo hace por los medios de gracia. Cuando Jesús en su oración sumo sacerdotal ora por la preservación de los creyentes, él señala estos medios, "Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad" (Jn. 17:17). La meta es que ellos continúen siendo lo que ya son por la gracia, la morada de Dios, el lugar donde Dios tiene su hogar.

Cuando reflexionamos sobre el deprimente cuadro que Pablo dibujó en los primeros versículos de esta sección en cuanto al estado original de los gentiles y luego consideramos que Dios les ha hecho parte del templo en que él mora, tenemos que maravillarnos sobre esta gracia admirable. Luego cuando consideramos que esta misma gracia nos fue concedida a nosotros, nuestra admiración por su gracia maravillosa no tendrá límites. ¡Qué bendición, qué seguridad, qué esperanza son las nuestras!

CAPÍTULO TRES

E. El ministerio de Pablo 3:1-13

1. El propósito de Dios en cuanto a los gentiles 3:1-6

1) Τούτου χάριν ἐγὼ Παῦλος ὁ δέσμιος τοῦ Χριστοῦ Ἰησοῦ ὑπὲρ ὑμῶν τῶν ἐθνῶν 2) - εἰ γε ἠκούσατε τὴν οἰκονομίαν τῆς χάριτος τοῦ θεοῦ τῆς δοθείσης μοι εἰς ὑμᾶς, 3) ὅτι κατὰ ἀποκάλυψιν ἐγνωρίσθη μοι τὸ μυστήριον, καθὼς προέγραψα ἐν ὀλίγῳ, 4) πρὸς ὃ δύνασθε ἀναγινώσκοντες νοῆσαι τὴν σύνεσίν μου ἐν τῷ μυστηρίῳ τοῦ Χριστοῦ, 5) ὃ ἐτέραις γενεαῖς οὐκ ἐγνωρίσθη τοῖς υἱοῖς τῶν ἀνθρώπων ὡς νῦν ἀπεκαλύφθη τοῖς ἁγίοις ἀποστόλοις αὐτοῦ καὶ προφήταις ἐν πνεύματι, 6) εἶναι τὰ ἔθνη συγκληρονόμα καὶ σύσσωμα καὶ συμμετόχα τῆς ἐπαγγελίας ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ διὰ τοῦ εὐαγγελίου,

1) Por esta causa yo, Pablo, el cautivo de Cristo Jesús en beneficio de vosotros los gentiles - 2) si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue concedida para con vosotros, 3) que por revelación me fue dado a conocer el misterio, como antes lo he escrito brevemente - 4) si lo leéis, podéis daros cuenta del conocimiento profundo que yo tengo en el misterio de Cristo, 5) misterio que en otras generaciones no fue dado a conocer a los hijos de los hombres, como ahora ha sido revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu, 6) que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio.

1) En el primer capítulo Pablo había escrito de la fuente de gracia, Dios actuando por medio de Cristo. En el segundo habló de los recipientes de esta gracia. Ahora en el tercer capítulo habla del agente por medio del cual Dios había conferido su gracia especialmente a los gentiles.

No parece que Pablo intentaba decir mucho de sí mismo ni de su ministerio. Comienza, *Por esta causa yo, Pablo, el cautivo de Cristo Jesús en beneficio de vosotros los gentiles*. El sujeto está allí pero no hay predicado. Encontrarás uno en el versículo 14, donde repite, *por esta causa*. Pablo intentó orar, pero variados y grandes pensamientos venían a su mente que sintió la necesidad de expresarlos antes de seguir con su oración. Algunos suponen que hay que añadir ἐμὶ εἰμι en el versículo 1. Pero tampoco nos daría una buena y simétrica construcción gramatical. Los críticos fallan porque no se dan cuenta de que cuando el corazón está lleno puede hablar claramente aunque rompa algunas de las reglas gramaticales establecidas. Esta no sería la primera vez que Pablo cometiera un anacoluto.

Porque los gentiles habían sido llevados a un estado favorecido y estaban siendo preservados en él, Pablo intenta pedir al Señor que haga lo necesario para preservarlos, como los versículos 14-19 mostrarán. El se llama δέσμιος **desmios** de Cristo, el

CAPÍTULO TRES

cautivo, el que está en cadenas. Mientras que la palabra cautivo es ambigua, sin embargo la he usado en lugar de prisionero porque en este momento Pablo no estaba en prisión, como Hechos 28:16,30 lo demuestran. Algunos entienden este término como sinónimo con δούλος *dulos* como se usa, por ejemplo, en Tito 1:1. Piensan que Pablo está diciendo que ya no actúa independientemente sino que se considera sujeto a hacer sólo la voluntad de Jesús. Pero esto sería un uso poco usual de δέσμιος *desmios*. Es mejor interpretarlo diciendo que fue Jesús quien había formado la carrera de Pablo de tal manera que ya estaba en cadenas. El destino de su carrera fue la de predicar a los gentiles (Hch. 26:17). Fue su ministerio a los gentiles lo que despertó el odio intenso de los judíos. A su vez esto llevó a la rebelión de los judíos contra Pablo en Jerusalén (Hch. 21) y a su subsiguiente cautividad en Cesarea y en Roma. Era en beneficio de, ὑπερ *hyper*, los gentiles que estaba en cadenas.

2) Su referencia al hecho de que estaba en cadenas en beneficio de los gentiles lleva a Pablo a divagar en la oración hablando de la gloria de su ministerio a los gentiles. Como antes se indicó, su oración continúa en el versículo 14. El *εἰ γε* *ei ge* aquí y en 4:21 ha sido aprovechado por los críticos como evidencia de que Pablo no pudo haber escrito esta carta a los efesios. Argumentan que ciertamente Pablo conocía lo que había enseñado a los efesios durante los tres años de su ministerio en Efeso. Pero estas partículas no son evidencia suficiente para negar la paternidad literaria paulina y a Efeso como destinación. Sencillamente sirven para estimular la memoria, y como herramienta común de enseñanza. Ciertamente los efesios habían escuchado que la administración de la gracia de Dios había sido confiada a Pablo y que Dios tenía en mente como los beneficiarios.

Para desenmarañar el significado de esta cláusula, comenzamos con el fin de la misma. Τῆς δωθείσης Τὸς dotheisēs es genitivo por atracción a la τῆς χάριτος *tēs charitos* que le precede. La gracia fue mostrada a Pablo cuando el Señor le confió el ministerio. Esto fue hecho no sólo para su beneficio personal. Esta gracia le fue dada con referencia a los gentiles, para vosotros, εἰς ὑμᾶς *eis hymas*. Era esta gracia la que Pablo había de administrar. Es fácil entender que Dios mostró su gracia a Pablo cuando le llamó. Pero *¿cómo* pudo Pablo administrar gracia a los gentiles? *Por medio del evangelio*, contesta al final del versículo 6. Como el mayordomo fiel que dio a los siervos su ración de alimentos en el momento apropiado (Lc. 12:42), Pablo había de llevar el evangelio a los gentiles. En su gracia el Señor usaría el evangelio para obrar fe en sus corazones. A su vez ellos, por fe, poseerían toda la abundancia de la gracia de Dios.

3) Lo que los gentiles habían oído fue la revelación del misterio. Un misterio, como se señaló en conexión con 1:9, es lo que al principio sólo Dios sabe, pero que luego da a conocer a los seres humanos para que ellos a su vez lo digan a otros. El misterio en este contexto es de lo que Pablo a continuación hablará, dicho brevemente, la elección

de los gentiles. Este misterio le fue dado a conocer a Pablo por medio de revelación (Hch. 22:21).

4) Cuando los efesios leyeron lo que Pablo escribió en el capítulo 2, notaron que él tenía buena percepción del misterio de Cristo. Σύνεσις **Synesis** es la habilidad de juntar dos y dos, de percibir la interrelación de varios factores. Pablo tenía discernimiento del misterio de Cristo. Este misterio no es sólo quién es Cristo en su naturaleza y obra divina-humana, sino especialmente que él es el Salvador no sólo de los judíos sino también de los gentiles, y que los gentiles habían de participar de las bendiciones que él otorga.

5) Esta verdad no era completamente desconocida durante el período del Antiguo Testamento. El Señor dio a conocer que el Mesías sería una bendición para todas las naciones. Le había dicho a Abraham, "En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra" (Gn. 22:18). Isaías representó al Señor diciendo al Mesías, "También te dí por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra" (49:6). Cuando el concilio apostólico en Jerusalén luchaba con la pregunta de si los gentiles podían ser aceptados en la iglesia sin ser primeramente prosélitos, Jacobo resolvió esto al citar a los profetas (Hch. 15:15-17). Pero los gentiles no conocían nada de las intenciones del Señor. Y con unas cuantas excepciones, los israelitas no hicieron ningún esfuerzo para decírselo.

La universalidad del Mesías no era del conocimiento común en aquel tiempo. Pero ahora lo era. Las revelaciones durante el período del Antiguo Testamento habían sido intermitentes y en general no fueron entendidas ni puestas en acción. Pero ya al tiempo de escribir esta epístola existían muchas revelaciones. *Ahora ha sido revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu.* El *vôv nyn* indica que aquí se refiere a los profetas del Nuevo Testamento. Algunos argumentarán que puesto que sólo se usa un artículo, τοῖς τοῖς, sólo indica un grupo - los apóstoles que también eran profetas. Este argumento tiene poco peso. Fue el Espíritu quien reveló la verdad que los apóstoles y profetas proclamaban.

6) ¿Qué fue revelado a Pablo, a los apóstoles y a los profetas? El versículo 6 nos lo dice. Para describir lo que el Señor había planeado para los gentiles, el apóstol usa tres adjetivos que no son fáciles de traducir. El primero es συγκληρονόμα **sygklèronoma**, heredar juntos. Pablo había hablado de este asunto ya en 1:14. El próximo es σύσσωμα **syssóma**, siendo juntos un cuerpo. Había escrito de esto en 1:23. El tercero es συμμετοχα **symmetocha**, participar juntos. En 2:12 Pablo había dicho que en su estado anterior los gentiles estaban ajenos a los pactos de la promesa. Según la intención de Dios esta situación cambiaría. De hecho ya había cambiado en el caso de los lectores. Las promesas están en Cristo Jesús, inseparablemente conectadas con él. Si no fuera por él, no podría haber ninguna promesa de perdón, ninguna promesa de

CAPÍTULO TRES

adopción, ninguna promesa de herencia. ¿Cómo habían sido traídos los efesios a compartir de la misma? Por medio del evangelio. Esto lo había escrito Pablo en 1:13-14. Las verdades de estos seis versículos ya fueron mencionadas, pero Pablo las considera tan maravillosas que para él valía la pena repetir las. Para nosotros vale la pena recordarlas. El contraste maravilloso entre el pasado y el presente, en el caso de los gentiles y de nosotros, es notable evidencia de la gracia admirable.

2. Pablo como instrumento 3:7-9

7) Οὐ ἐγενήθην διάκονος κατὰ τὴν δωρεὰν τῆς χάριτος τοῦ θεοῦ τῆς δοθείσης μοι κατὰ τὴν ἐνέργειαν τῆς δυνάμεως αὐτοῦ. 8) Ἐμοὶ τῷ ἐλαχιστοτέρῳ πάντων ἁγίων ἐδόθη ἡ χάρις αὕτη, τοῖς ἔθνεσιν εὐαγγελίσασθαι τὸ ἀνεξιχνίαστον πλοῦτος τοῦ Χριστοῦ, 9) καὶ φωτίσαι τίς ἡ οἰκονομία τοῦ μυστηρίου τοῦ ἀποκεκρυμμένου ἀπὸ τῶν οἰκονομίας τοῦ μυστηρίου τοῦ ἀποκεκρυμμένου ἀπὸ τῶν αἰώνων ἐν τῷ θεῷ τῷ τὰ πάντα κτίσαντι.

7) Del cual yo llegué a ser ministro conforme al don de la gracia de Dios que me ha sido dada según la actuación de su poder. 8) A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo. 9) y de aclarar a todos cuál sea la administración del misterio escondido desde los siglos en Dios, el creador de todas las cosas.

7) La última palabra en el versículo 6 es εὐαγγελίου **euangeliou**. A esto Pablo ahora agrega el comentario, *del cual yo llegué a ser ministro*. Aunque muchos ya no entienden lo que esto quiere decir, retuve la palabra ministro porque el título ministro del evangelio tiene uso extenso. Es el evangelio, las buenas noticias del Señor, del cual Pablo era διάκονος **diakonos**, ministro. Puesto que el evangelio ha de ser guardado inviolado, Pablo ministraba guardándolo puro. Puesto que el evangelio necesita ser proclamado, Pablo servía al proclamarlo. El evangelio dominó sus actividades. Pablo no tomó la iniciativa para alcanzar este ministerio. Era un regalo dado por la gracia de Dios.

La transferencia de este don a Pablo no era juego de niños. Fue dado de acuerdo al trabajo del poder de Dios. Allí estaba Pablo - persiguiendo al Señor Jesús en su pueblo, justo en sí mismo hasta el extremo, despreciando no sólo a los publicanos y pecadores sino también a los gentiles. Si alguna vez hubo un candidato para el ministerio menos probable, era Pablo. Pero para Dios nada es imposible; su poder es ilimitado. Su poder se puso en acción y no sólo hizo a Pablo un converso cristiano sino aún un apóstol a los gentiles. Pablo no mereció tal trato; era el don de la gracia de Dios.

Pablo sigue glorificando esta gracia. La gloria de la gracia de Dios brilla en todo su esplendor contra la oscuridad de la indignidad del hombre. Y Pablo era indigno. El no reclama una igualdad con los apóstoles, con los buenos cristianos, ni aún con el menor entre los santos, los que tienen que ser soportados con gran paciencia a causa de la debilidad de su carácter y de su entendimiento. Pablo era el más indigno de todos. Usa el idioma con denuedo y para destacar su punto fabrica una comparación superlativa, ἐλαχιστοτέρῳ **elachistoteró**, literalmente "el más menor." El no podía olvidar su pasado pre-cristiano. No podía reclamar ni un grano de crédito propio por el hecho de ser un apóstol. Nada menos que la gracia extendida hacia abajo pudo hacer de un truhán como él, el apóstol que ahora era.

Cualquiera de nosotros a quienes fue confiado el ministerio público dará eco a los sentimientos de Pablo. Una madre o una esposa que nos ama mucho puede pensar que merecemos esta confianza. Pero nosotros nos conocemos mejor. Tenemos toda razón para escuchar la admonición apostólica: "Antes bien con humildad estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo" (Fil. 2:3). Nosotros conocemos mejor nuestros propios pecados. Nos damos cuenta que es la pura gracia la que nos hizo cristianos como Pablo nos recordó en 2:8-9. Y es la gracia la que nos hizo ministros - gracia admirable.

Y esta gracia mostrada a Pablo aún tiene más. No sólo fue dada gracias a quién se le confió el ministerio sino también a quiénes él había de predicar - a los gentiles. Ya él ha escrito del estado miserable de los gentiles. Agrega el menosprecio que Pablo como Saulo, el justo en sí mismo, les tenía. Fue a ellos, los despreciables hijos de desobediencia, a los que fue llamado a predicar.

Algo semejante hace maravilloso nuestro ministerio. Mirando del lado divino a los que somos llamados a servir los vemos como santos, como súbditos de nuestro Rey divino, como la familia de nuestro Padre celestial, como templo en que él mora por su Espíritu. Pero cuando los miramos del lado humano vemos evidencias sin número de la debilidad y de la pecaminosidad humana. Todas las fallas que Pablo expone en las congregaciones a las cuales escribió también se manifiestan en nuestras congregaciones. Nuestra gente nos agravia, nos desilusiona, nos desanima, aún nos tienta a abandonarla. Sin embargo, nuestro Señor nos llama a ministrarlos y a seguir ministrándolos. Esta es la pasmosa gracia mostrada a ellos a través de nosotros.

¿Qué fue Pablo llamado a predicar como evangelio a los gentiles? Las inescrutables riquezas de Cristo. Ἀνεξιχνίαστον **Anexichniaston** viene de la raíz ἵχνοϛ **ichnos**, huella de pie. El dibujo que viene a la mente es el de una persona que intenta seguir las huellas de otro. Al seguir adelante se encuentra con otras huellas que cruzan las primeras. Esto pasa repetidas veces hasta que llega a ser imposible hallar las primeras. Hay demasiadas huellas. Esto es una ilustración de lo que pasa cuando

CAPÍTULO TRES

intentamos profundizar en las riquezas de Cristo. Al mirar un aspecto maravilloso de él, otro viene a la mente. Al mirar el segundo, todavía otro más viene a la mente. Y así continúa. No podemos contar todas las monedas de la gloria que son las riquezas de Cristo.

Permíteme dar una lista de algunas de ellas y verás cuantas más vienen a la mente al leer la lista: pre-existencia eterna, lugar en los consejos de Dios, encarnación, naturaleza divina-humana, humillación, perfección, sacrificio vicario, descenso al infierno, resurrección, cuerpo glorioso, ascensión, dominio, cuidado pastoral, intercesión, segunda venida, reinado en gloria. Sí, en el mundo no cabrían todos los libros que se escribirían si se mencionaran todas las cosas que Jesús hizo (Jn. 21:25), ciertamente toda una vida entera es demasiado corta para contar todo lo que compone las riquezas de Cristo. Estas riquezas son el tema inagotable de la predicación a que hemos sido llamados. ¡Qué privilegio es el haber sido confiados con tal mensaje! ¡Qué gracia admirable!

9) La predicación de Pablo también tenía algo que decir en cuanto a Dios el Padre, *el creador de todas las cosas*. Aquí como en 1:4 Pablo presenta la creación como un hecho histórico. Dios es el creador de todas las cosas. Porque él creó todas las cosas, los gentiles también estaban bajo su control. Antes que comenzara su obra creadora, desde la eternidad, τῶν αἰώνων τὸν αἰόνον, formuló un plan. Se llamaba un misterio porque sólo Dios lo conocía, ἐν τῷ θεῷ en τὸ θεῶ, y estaba escondido de la vista de hombres y ángeles. También Dios había determinado cómo llevar a cabo este plan, su administración, οἰκονομία *oikonomia*. Pero llegó el tiempo para sacar a luz lo que por tanto tiempo estuvo escondido en Dios, y a Pablo le fue confiado el privilegio de hacerlo. Con razón Pablo estaba asombrado por la gracia que le fue mostrada.

3. El resultado 3:10-12

10) ἵνα γνωρισθῆ νῦν ταῖς ἀρχαῖς καὶ ταῖς ἐξουσίαις ἐν τοῖς ἐπουρανίοις διὰ τῆς ἐκκλησίας ἢ πολυποίκιλος σοφία τοῦ θεοῦ, 11) κατὰ πρόθεσιν τῶν αἰώνων ἦν ἐποίησεν ἐν τῷ Χριστῷ Ἰησοῦ τῷ κυρίῳ ἡμῶν, 12) ἐν ᾧ ἔχομεν τὴν παρρησίαν καὶ προσαγωγὴν ἐν πεποιθήσει διὰ τῆς πίστεως αὐτοῦ.

10) Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, 11) conforme al propósito eterno que llevó a cabo en Cristo Jesús nuestro Señor, 12) en quien tenemos libre acceso con confianza por medio de la fe en él.

10) Pablo ahora habla de lo que resultó de su parte al efectuar el plan de Dios. Los ángeles estaban interesados en lo que Dios en el Antiguo Testamento predijo que iba

a suceder (1 P. 1:12). Pablo aquí llama a los ángeles, ἀρχαῖς **archais** y ἐξουσίαις **exusiaiis**, términos que conocimos en 1:21. Cuando en el Nuevo Testamento los ángeles vieron los principios y el desarrollo de la iglesia por medio del ministerio de hombres como Pablo, aprendieron cosas en cuanto a la sabiduría de Dios de las que antes no se habían dado cuenta. La sabiduría de Dios ciertamente es multiforme, πολυποίκιλος **polypoikilos**. (Me recuerda de la túnica de diversos colores de José). Esta fuerte metáfora habla de una variedad sin límites en lo que Dios planea y los medios que él usa para lograr sus planes.

¿Quién hubiera pensado que Dios encontraría una manera de salvar al hombre, en contraparte de lo que merecía después de éste abofetear a Dios con su incredulidad y su desobediencia? ¿Quién hubiera pensado que Dios planearía sacrificar a su Hijo como el sustituto por la raza humana? ¿Quién hubiera pensado que Dios planearía usar a seres humanos, como Pablo, para hablar del Salvador? ¿Quién hubiera pensado que su mensaje tendría el poder de hacer revivir a cadáveres espirituales? Dios lo hizo. Cuando vieron desarrollarse el plan de Dios y vieron los resultados, los ángeles comprendieron cuán sabio es. Cuando con ellos, nosotros vemos la infinita sabiduría de Dios revelada en la creación de la iglesia, ciertamente podemos estar seguros de que nuestro Dios-Salvador es capaz de proveer para cada una de nuestras necesidades y de resolver cada problema que tenemos.

11) La sabiduría de Dios, la que los ángeles observaban, involucraba su propósito, πρόθεσιν **prothesin**. Era un propósito eterno. Fue formado en Cristo Jesús nuestro Señor, el refrán ἐν Χριστῷ **en Christó** en una forma ligeramente expandida. Pablo no se cansa de decir que si no hubiera Jesús tampoco habría bendición. Pero porque Jesús es, una bendición viene sobre la otra.

12) El apóstol pone fin a su triunfal himno de alabanza aquí en una manera semejante a como concluyó su narración de la gracia mostrada a los gentiles en 2:18. Había hablado del προσαγωγή **prosagógé**, acceso, en 2:18. Aquí agrega dos términos adicionales para describir la bendita relación con el Padre que resulta de la reconciliación que Jesús efectuó por lo que pasó a su cuerpo cuando fue clavado a la cruz y allí derramó su sangre. Tenemos παρρησίαν **parrésian** cuando nos acercamos al Padre; sentimos la libertad de hablarle y contarle todo lo que está en nuestro corazón. Al decirlo así se refleja el sentido de la raíz de παρρησία **parrésia** que se refiere al hablar. A medida que se usó el término, la idea de hablar muchas veces se desvió de su origen, y el término llegó a describir la actitud de uno que no es temeroso sino valiente. A veces ni la actitud figuraba como en Colosenses 2:15, donde sólo el hecho de que algo era público, abierto a la vista de todos, era el punto principal. Pero aquí la valentía de que habla Pablo incluye el sentirse libres para hablarle a nuestro Padre en oración, porque agrega el tercer término ἐν πεποιθήσει **en pepoithései**, la confianza de que él nos escuchará y nos responderá. Todo esto - el acercamiento, el hablar sin miedo y la confianza de ser escuchados - es posible por causa de la fe en Jesús. Es digno de

CAPÍTULO TRES

notar otra vez aquí que el apóstol no usa la segunda persona del plural sino más bien la primera. No sólo los cristianos gentiles sino todos los cristianos, incluyendo a Pablo, sí, incluyéndonos a ti y a mí por medio de Jesús, tenemos la bendita relación con el Padre que él acaba de describir - gracias a su gracia admirable.

4. La aplicación a una evaluación apropiada de su cautividad 3:13.

13) Διὸ αἰτοῦμαι μὴ ἐγκακεῖν ἐν ταῖς θλίψεσίν μου ὑπὲρ ὑμῶν, ἥτις ἐστὶν δόξα ὑμῶν.

13) Por lo cual pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria.

El ministerio de Pablo, descrito en los versículos anteriores del capítulo, había sido utilizado por el Señor para traer a los efesios a la bendita relación con el Padre que acababa de escribir. Esta relación es tan preciosa que valía la pena todo lo que le había costado a Pablo. La carrera sobre la que el Señor había puesto a Pablo cuando le llamó al ministerio transcurría en tribulación (2 Co. 11:23-30). La idea de que su amado Pablo tenía que soportar tanto, hasta el cautiverio en Roma, pudo conmover a los efesios hasta el punto de hacerles sentir mal, ἐγκακεῖν **egkakein**. Pero Pablo les ruega que vean su tribulación desde su perspectiva. ¿Qué sería mejor: que el Señor no permitiera que Pablo sufriera tribulación con el resultado que los efesios no oyeran el evangelio, o permitir que Pablo sufriera tribulación con el resultado que los efesios sí oyeran el evangelio? La respuesta es obvia. El Señor no escatimó a Pablo sino que le permitió seguir la carrera que le llevaría mediante tribulación a que los efesios escucharan el evangelio. Por medio de este evangelio fueron llevados a la relación con Dios en la que él era su Padre y ellos sus hijos amados. Esto era una muestra de cuán importantes eran los efesios para Dios. En este sentido la tribulación de Pablo era la gloria de ellos.

Así que αἰτοῦμαι **aitumai** no introduce una oración por parte de Pablo, como lo suponen algunos comentaristas, sino más bien una petición, una exhortación dirigida a los efesios. La manera en que Pablo consideró su propia tribulación nos da una lección que debemos aprender. Tenemos la tendencia de ver tan de cerca algún problema que no vemos nada más, y luego sentimos lástima por nosotros mismos. Pablo nos enseña que pongamos los problemas en su justa perspectiva, los cuales están incluidos en un plan más grande, concebido con perfecta sabiduría y en perfecto amor. La meta final no es el problema, sino algún beneficio que sólo recibimos al pasar por ellos. Si mantenemos los problemas en esta perspectiva, podemos decir con Pablo, "También nos gloriamos en las tribulaciones" (Ro. 5:3).

F. La conclusión de la oración de Pablo 3:14-19

14) Τούτου χάριν κάμπτω τὰ γόνατά μου πρὸς τὸν πατέρα, 15) ἐξ οὗ πᾶσα πατριὰ ἐν οὐρανοῖς καὶ ἐπὶ γῆς ὀνομάζεται, 16) ἵνα δῶ ὑμῖν κατὰ τὸ πλοῦτος τῆς δόξης αὐτοῦ δυνάμει κραταιωθῆναι διὰ τοῦ πνεύματος αὐτοῦ εἰς τὸν ἔσω ἄνθρωπον, 17) κατοικῆσαι τὸν Χριστὸν διὰ τῆς πίστεως ἐν ταῖς καρδίαις ὑμῶν, ἐν ἀγάπῃ ἐρριζωμένοι καὶ τεθεμελιωμένοι, 18) ἵνα ἐξισχύσητε καταλαβέσθαι σὺν πᾶσιν τοῖς ἁγίοις τί τὸ πλάτος καὶ μῆκος καὶ ὕψος καὶ βάθος, 19) γινῶναί τε τὴν ὑπερβάλλουσαν τῆς γνώσεως ἀγάπην τοῦ Χριστοῦ, ἵνα πληρωθῆτε εἰς πᾶν τὸ πλήρωμα τοῦ θεοῦ.

14) Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, 15) de quien toma nombre toda paternidad en los cielos y en la tierra, 16) para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por medio de su Espíritu, 17) para que habite Cristo por medio de la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, 18) seáis capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la altura, y la profundidad, 19) y de conocer el amor de Cristo, que sobrepasa a todo conocimiento, para que seáis llenados hasta toda la plenitud de Dios.

14) Pablo había orado por los efesios en 1:15ss, pero divagó para elaborar el tema de la grandeza de la gracia que por fe hizo vivos a los que estaban muertos espiritualmente. Continuó de nuevo la oración en 3:1, pero divagó nuevamente para hablar de la gran gracia que le hizo a él un ministro, por medio de la cual el propósito misericordioso de Dios en cuanto a los gentiles se cumplía. Ahora, en los versículos 14 al 19, Pablo concluye su oración. La dirige al Padre con la valentía y la confianza con que había hablado en el versículo 12. Es valiente, pero no insolente, porque dice que ora con las rodillas dobladas. Esta postura denota la súplica humilde, como todavía lo es hoy. Pero no se encoge de miedo, porque no es un cautivo que ruega por la misericordia de él que le cautivó. Ora al Padre.

15) Para mostrar Pablo por qué puede acercarse al Padre sin miedo y con plena confianza de que recibirá lo que pida, agrega la cláusula descriptiva, *de quien toma nombre toda paternidad en los cielos y en la tierra*. En los tiempos bíblicos un nombre no era simplemente algo convenientemente escogido al azar. Más bien se usaba para describir las cualidades sobresalientes de aquél a quien fue dado. Para nosotros el nombre padre sugiere un cuidado amoroso, apoyo, ayuda, deseo para acceder a cualquier petición razonable. ¿Cómo llegó este nombre a tener estas connotaciones? Nuestro Dios es el padre perfecto, la incorporación de todas las cualidades paternas, el prototipo de la paternidad. Así que cuando vemos algo que tiene alguna semejanza

CAPÍTULO TRES

a la manera de cómo Dios trata a los hombres, decimos que se demuestra una cualidad paternal. Cuando decimos que la relación entre dos personas es una relación de padre/hijo, queremos decir que el que tiene el papel de padre trata al hijo en algunos aspectos, como Dios trata a sus hijos. Puesto que Dios es el padre pre-emminente, Pablo es valiente y confiado cuando ora a él.

En *πάσα πατριά* **pasa patria** Pablo incluye paternidad en el cielo. Sabemos de una en particular, la relación del Padre con su unigénito Hijo. Cuando leemos los evangelios, es conmovedor notar la confianza que Jesús depositaba en su Padre. "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra" (Mt. 11:25). "Padre, gracias te doy por haberme oído. Yo sabía que siempre me oyes" (Jn. 11:41-42). "Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú" (Mt. 26:39). Luego tenemos la oración sumo sacerdotal entera en Juan 17. Porque por gracia tenía Pablo al mismo Padre que Jesús, usó el mismo acceso libre, fácil y confiado hacia el Padre. Sí, gracias a la gracia admirable de nuestro Dios, nosotros podemos hacer lo mismo.

16) Pablo, al proceder mencionando lo que quería que el Padre hiciera por los efesios, habla de otra razón para confiar de ser escuchado - *las riquezas de su gloria*. La gloria de nuestro Padre yace en esto, que es lleno de gracia. Su gracia ya fue conferida a los efesios. Pero su gracia no se da en gotitas. Hay una riqueza de ella. Así Pablo confía de que el Padre hará lo que le pide.

Pide que Dios os *de...el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por medio de su Espíritu*. El hombre interior es lo que Pablo en 4:24 llamará al hombre nuevo. Es la naturaleza creyente llamada a existir cuando somos hechos vivos con Cristo (2:5) al ser llevados a la fe. Por un lado el hombre interior es perfecto, creado en la imagen de Dios en justicia y santidad (4:24). Pero por otro lado el hombre nuevo es capaz de un desarrollo, dirigido al tiempo en que habrá llegado a la madurez cuando Jesús venga de nuevo (1 Jn. 3:2). Puesto que los efesios estaban en camino desde la debilidad de la niñez hacia la potencia de la madurez, Pablo ora que su hombre interior sea fortalecido poderosamente.

El Padre obrará este fortalecimiento por medio de su Espíritu. Oímos y leemos la palabra de la verdad, el evangelio de salvación (1:13). Pero caería sobre oídos sordos o sería vista por ojos ciegos si el Espíritu no causara que echara raíces. Cuando el Espíritu labora en el hombre interior por medio del evangelio, acontece algo maravilloso en una medida creciente. Los creyentes van de potencia a potencia en el hombre interior. Esto también es la gracia admirable.

17) De que este poderoso fortalecimiento acontezca en el hombre interior Pablo pide al Padre que conceda *que habite Cristo en vuestros corazones por medio de la fe*. Que Cristo more en vuestros corazones, es un concepto que desafía una definición

lógica. En su epístola contemporánea a los colosenses Pablo lo dice así: "Cristo en vosotros" (1:27). En Gálatas dice: "Vive Cristo en mí" (2:20). Aquí agrega que esto sucede por medio de la fe. Lo que está involucrado en tener a Cristo morando en nuestros corazones yace en algún lugar entre las meditaciones sentimentales de los místicos y el escepticismo desdeñoso de los racionalistas. Comienza con el confiar en Jesús para el perdón. Incluye el siempre estar alegres por causa de Jesús. Incluye la confianza en su cuidado pastoral. Incluye el estar motivados por amor a Jesús en todo lo que pensamos o hablamos o hacemos. Incluye el anhelar su venida. Incluye también una total cristo-centricidad. Pero habiendo dicho todo esto nos damos cuenta de que sólo hemos comenzado a raspar la superficie. Pero todo esto es evidente. Es una bendición excelente por la cual Pablo pide cuando ora al Padre que conceda que Cristo more en sus corazones por medio de la fe.

El versículo 17 concluye con la frase participial *arraigados y cimentados en amor*. La forma del perfecto de los participios implica que lo que sucedió en el pasado tiene resultados que continúan aún hoy día. Pablo usa dos ilustraciones vívidas. En su fe los efesios habían echado sus raíces profundamente en el amor como un árbol que ha echado sus raíces profundamente en la tierra y así puede resistir cada tormenta sin ser desarraigado. En su fe ellos también habían llegado a reposar sobre el amor como un cimiento firme del cual no podrían ser movidos. Pero ¿qué es este amor? Hay comentaristas que dicen que es el amor que los cristianos se tienen el uno para el otro. Se refieren a pasajes como 5:2, "Andad en amor," donde ciertamente significa el amor para el hermano cristiano. Argumentan que sólo podemos apreciar completamente el amor de Jesús si nosotros mismos practicamos el amor diligentemente. Pero esto parece ser otro caso de estar tan preocupados con la importancia de la santificación en la vida cristiana que se lee santificación en los pasajes que no hablan de lo que nosotros hemos de hacer por Dios sino de lo que él ha hecho por nosotros (vea comentario de 1:4). En este contexto inmediato en el versículo 19 se menciona el amor de Cristo, o sea, su amor para nosotros, y también es de este amor que el apóstol habla aquí. Nuestra fe depende del amor que Jesús tiene para nosotros, y cuando lo hace, está bien arraigada y descansa sobre sólida fundación.

La otra pregunta que surge en conexión con estas palabras es ¿qué modifican? El hecho de que están incluidas en el versículo 17 refleja la opinión muy aceptada de que modifican las palabras anteriores. Así podríamos traducir, "Que Cristo more en vuestros corazones por medio de la fe *ya que estáis* arraigados y cimentados en amor." Este punto de vista es aceptable. Pero las palabras también pueden ser prolépticas y así aparecer antes, en vez de después de la *ἰνα* hina del versículo 18. Este punto de vista está expresado en mi traducción, "que, arraigados y cimentados en amor, seáis capaces de comprender..."

18) Así que esto ha de ser el resultado cuando el Espíritu les hace fuertes en el hombre interior, cuando Cristo mora en sus corazones por medio de la fe y cuando

CAPÍTULO TRES

están arraigados y cimentados en amor. Entonces llegarán a apreciar las vastas dimensiones del amor de Cristo, su anchura y longitud, altura y profundidad. No todos los comentaristas creen que se refieren a las dimensiones del amor. Algunos piensan que, puesto que se dice tanto de la gracia en lo anterior, Pablo habla de las dimensiones de la gracia. Otros piensan que habla de la iglesia, otros de las dimensiones del tiempo. Pero tanto el versículo anterior, como el que sigue indican que Pablo tenía en mente las dimensiones del amor.

Entre más fuerte crecemos en el hombre interior; tanto más Cristo mora en nuestros corazones por fe. Entre más estamos arraigados y cimentados en amor; tanto más nos daremos cuenta de cuán comprensivo y adecuado es su amor. Este amor provee las respuestas a nuestras preguntas más importantes, provee consuelo sólido en cada prueba y tentación. Imparte el poder motivador para todo esfuerzo santo. Abre la vista a la gloriosa eternidad. Benditos somos si comprendemos, καταλαβέσθαι *katalabesthai*, las dimensiones de su amor.

Pablo también ora que esta comprensión se realice en todos los santos. Los creyentes no son una isla por sí mismos. No deben siempre cerrarse del resto del mundo para una meditación aislada. Han de compartir sus discernimientos con sus co-creyentes. Lo que aprenden en tal discurso sagrado les ayudará a ganar una vista más amplia y creciente del gran amor de Cristo. Hay qué preguntar a cuántos de los pastores esto les ha pasado mientras ministran a los enfermos.

19) Siempre hay más que aprender. *Te Te* es conectivo. Al percibir las vastas dimensiones del amor de Cristo, asimilaremos lo que percibimos y realmente conocemos, γνῶναι *gnónai*, con una convicción interior profunda y gozosa de lo que su amor es. Pero nunca vamos a extenuar el tema. Siempre hay algo más, sobrepasando, ὑπερβάλλουσαν *hyperballusan*, la extensión de lo que ya sabemos. Nos recuerda del ἀνεξιχνίαστον *anexichniaston* del versículo 8. La ilustración es diferente, pero el pensamiento es semejante. El hecho de que no seamos capaces de conocer todo lo que hay que conocer del amor de Cristo no debe causarnos frustración, sino más bien hacernos ansiosos de aprender más y más y nunca descansar sobre nuestros laureles. Lo que ya conocemos a nuestro nivel actual es maravilloso. Cuando aprendemos aún más, nuestro gozo simplemente será más grande.

El resultado de este conocimiento es que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Hay muchas maneras en que Dios provee la plenitud. "De la misericordia de Jehová está llena la tierra" (Sal. 33:5). Puede llenar un hogar con hijos. Pero cuando nos llena con el conocimiento del maravilloso amor de Jesús, ésta es la plenitud total, πᾶν τὸ πλήρωμα *pan to pléróma*. Esta bendición también es nuestra por causa de su gracia admirable.

G. La doxología 3:20,21

20) Τῷ δὲ δυναμένῳ ὑπὲρ πάντα ποιῆσαι ὑπερεκπερισσοῦ ὧν αἰτούμεθα ἢ νοοῦμεν κατὰ τὴν δύναμιν τὴν ἐνεργουμένην ἐν ἡμῖν, 21) αὐτῷ ἡ δόξα ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ καὶ ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ εἰς πάσας τὰς γενεὰς τοῦ αἰῶνος τῶν αἰώνων· ἀμήν.

20) Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o pensamos, según el poder que actúa en nosotros, 21) a él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén.

20) Pablo concluye su oración con una doxología. Se ha atrevido a pedir mucho, aún que los efesios sean llenados con lo mejor que Dios tiene para dar. ¿Pedía demasiado? "En ninguna manera," responde. Dios es capaz de hacer cualquier cosa que le pidamos. Aún puede ir más allá, ὑπὲρ **hyper**, de lo que venga a nuestra mente, νοοῦμεν **noumen**. Hay límites de lo que pedimos o de lo que pensamos pedir. Dios es capaz de actuar mucho más allá, ὑπερεκπερισσοῦ **hyperekperissu**, de estos límites. Requirió una gran efusión de su poder para hacer vivir a Cristo y para hacernos vivir junto con él al traernos a la fe. Puesto que su poder es tan grande, seguramente será capaz de hacer lo que Pablo pide y lo que nosotros pedimos, con poder de sobra.

21) Por esta razón Pablo quiere que Dios sea glorificado, αὐτῷ ἡ δόξα **auto hé doxa**. Pero tenía en mente más que esta sola consideración. Había dicho que el poder de Dios se hace efectivo en nosotros. Esta mención de lo que Dios ha hecho por nosotros trae en mente todo lo que Pablo había escrito de lo que la gracia maravillosa ha hecho por nosotros. También por esta razón Pablo quiere que Dios sea glorificado en la iglesia y en Cristo Jesús. Podemos pensar que el ἐν **en** ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ **en té ekklesia** se debe traducir "por". Pero si es así ¿qué del ἐν **en** ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ **en Christó Iésu**? El glorificar es lo que un inferior hace hacia su superior. Escasamente sería una función que Pablo atribuiría al exaltado Señor Jesús.

En su oración sumo sacerdotal Jesús oró, "Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese" (Jn. 17:4). Por su persona y obra Jesús demostró cuán maravilloso es su Padre. Así también, por ser lo que Dios en su gracia la hizo ser, la iglesia demuestra cuán glorioso es nuestro Dios. Es el deseo de Pablo que en la iglesia y en Cristo Jesús la gloria de Dios siempre sea vista. Esto no implica que la iglesia sólo será pasiva. No lo somos ahora. No estaremos silenciosos cuando estemos en el cielo como lo demuestra abundantemente el libro del Apocalipsis.

Este ser para la gloria de Dios ha de continuar hasta todas las generaciones eternas. El imperativo ἕστω **estó** normalmente se omite en las doxologías. El lenguaje humano

CAPÍTULO TRES

es incapaz de expresar la eternidad plenamente. Pablo lo dice de esta manera. Una generación después de otra ha de servir para glorificar a Dios hasta que haya llegado la conclusión de las edades y haya llegado la última época, la edad sin fin, la eternidad. La gloria de Dios revelada en nosotros y en Cristo Jesús nunca disminuirá. De esto Pablo está seguro y así concluye con la palabra de convicción y fe, *ἀμήν* amén. Nosotros también queremos seguir siendo la evidencia viva de la gracia admirable de nuestro Dios.

CAPÍTULO CUATRO

II. PARTE EXHORTATIVA 4:1-6:20

A. Dos amonestaciones generales 4:1 -24

1. Para preservar la unidad 4:1-16

a. Por medio de la conducta 4:1-6

1) Παρακαλώ οὖν ὑμᾶς ἐγὼ ὁ δέσμιος ἐν κυρίῳ ἀξίως περιπατήσαι τῆς κλήσεως ἧς ἐκλήθητε, 2) μετὰ πάσης ταπεινοφροσύνης καὶ πραύτητος, μετὰ μακροθυμίας, ἀνεχόμενοι ἀλλήλων ἐν ἀγάπῃ, 3) σπουδάζοντες τηρεῖν τὴν ἐνότητα τοῦ πνεύματος ἐν τῷ συνδέσμῳ τῆς εἰρήνης- 4) ἐν σώμα καὶ ἐν πνεῦμα, καθὼς καὶ ἐκλήθητε ἐν μιᾷ ἐλπίδι τῆς κλήσεως ὑμῶν- 5) εἰς κύριος, μία πίστις, ἐν βάπτισμα- 6) εἰς θεὸς καὶ πατὴρ πάντων, ὁ ἐπὶ πάντων καὶ διὰ πάντων καὶ ἐν πάσιν.

1) Yo pues, cautivo en el Señor, os exhorto a que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, 2) con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, 3) solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; 4) hay un solo cuerpo, y un solo Espíritu, como también fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; 5) un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; 6) un solo Dios y Padre de todos, el cual está sobre todos, por todos, y en todos.

1) Como Jesús una vez tomó a tres de sus discípulos a la montaña para que vieran su gloria sin precedente, así también Pablo en los primeros tres capítulos nos ha llevado a las alturas para contemplar la admirable gracia de Dios. Así como aquella vez Jesús trajo a sus discípulos de nuevo a la llanura, así Pablo nos guía abajo, a la llanura de nuestra vida y a las relaciones entre personas. Nos muestra en el versículo 1 cómo quiere Dios que se conduzcan en esta vida los que han experimentado su maravillosa gracia. Con οὖν un conecta lo que dice ahora con todo lo anterior. Esto es lo que Dios quiere que sigamos. Pablo también trae exhortación evangélica. Todo lo que ha dicho hasta este punto es para motivar a los lectores a que escuchen lo que tiene que decir. Pero agrega una motivación a un nivel más personal llamándose un cautivo en el Señor. Puesto que no se había desviado del camino en que el Señor le puso como apóstol, aunque ese camino le llevó al encarcelamiento, y ellos habían recibido los beneficios de su total fidelidad, ahora ellos querrán mostrar su gratitud haciendo lo que él les va pedir. Empleó una motivación semejante en la carta contemporánea a Filemón: "Te ruego por amor, siendo como soy, Pablo ya anciano, y ahora, además, prisionero de Jesucristo" (v. 9).

El apóstol utiliza una suave palabra para introducir lo que les está pidiendo que hagan, παρακαλώ parakaló. Sugiere que uno llama al otro a su lado para hablarle de una manera persuasiva: para enseñarle un deber, para amonestarle por haber escogido

CAPÍTULO CUATRO

un mal camino, para consolarle. Aquí Pablo amonesta a los efesios a que se conduzcan de una manera digna de su llamamiento. Ya había usado la palabra κλήσις *klēsis* en 1:18 donde hablaba de la esperanza de nuestro llamamiento. A veces este llamamiento o vocación se distingue como un llamamiento eficaz comparado con el llamamiento general del evangelio que muchos rechazan. Se refiere a la invitación que el Espíritu Santo utiliza para obrar la fe en el corazón. Cuando nos hacemos creyentes, hay cierta clase de conducta que Dios quiere que sigamos y que es digna de un creyente. Ἄξιως *Axiōs* sugiere un equilibrio. Cuando hay fe en un lado de la balanza, Dios busca la conducta cristiana en el otro lado. Pablo lo había dicho en 2:10: "Somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras."

2) Ahora pone en una lista las palabras que son dignas para los creyentes - humildad, mansedumbre, paciencia, soportándoos los unos a los otros en amor. Pablo ya había indicado en 2:9 que el hombre natural tiene una gran estimación de sí mismo y está muy dispuesto a manifestarlo. Para un creyente la actitud correcta es la humildad absoluta, ταπεινοφροσύνης *tapeinophrosynēs*, una opinión humilde de sí mismo. Esta será su verdadera actitud delante de Dios porque sabe que estaba muerto en delitos y pecados, por naturaleza un hijo de la ira de Dios, salvado por la gracia sola porque no tenía nada que ofrecer para merecer la salvación. Pero también será su actitud delante de sus compañeros creyentes, lo cual es el énfasis en este contexto. En su carta contemporánea a los filipenses, Pablo escribió: "Con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo" (2:3). Sabemos muy poco de los pecados de que son culpables los demás, pero en nuestro propio caso sabemos qué tan frecuentemente hemos pecado en pensamiento, palabra y obra. Seguramente que no hay lugar para el desdén farisaico hacia los demás, pero solo para la humildad completa de nuestra parte. Aliada estrechamente con esta humildad es πραΰτητος *praÿtētos*, mansedumbre o gentileza que no hace demandas personales de Dios ni del hombre sino que está dispuesto a ceder y sujetarse sin importar las consecuencias personales.

Paralela a esta pareja, e introducida con una segunda μετὰ *meta* es μακροθυμίας *makrothymias*, resignación, paciencia, una actitud que no pierde la calma fácilmente sino que sufre toda injusticia y agravio. El cristiano que se regocija sobre el hecho de que el Señor "no ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados" (Salmo 103:10) querrá seguir el ejemplo de su Señor en su actitud para con otros. Este pensamiento continúa cuando el Apóstol exhorta a soportarnos los unos a los otros en amor. Ἀνεχόμενοι ἀλλήλων *anechomenoi allélōn* sugiere que Dios quiere que mantengamos buenas relaciones con otros y que no nos separemos de ellos por causa de sus faltas y debilidades. Dios quiere que esto se haga en amor. Ya que ἀγάπη *agapē* no está modificado por un objeto, yo lo entiendo como el amor hacia Dios y hacia los demás - amor a los demás porque ellos también han sido redimidos con la sangre de Jesús.

3) Se hace la pregunta de si τὴν ἐνότητα τοῦ πνεύματος τὴν *henoteta tu pneumatōs* dice que los creyentes tenemos la misma actitud en los asuntos importantes, o si el Espíritu Santo ha obrado unidad entre los creyentes. Veo una referencia a la Trinidad en los versículos 4 a 6 y por lo tanto yo entiendo ἐν πνεύμα *hen pneuma* del versículo 4 como una referencia al Espíritu Santo. Este contexto favorece el ver una referencia al Espíritu Santo también en el versículo 3. El Espíritu ha creado unidad entre los creyentes. Recuérdese en 2:18 donde dice en cuanto a Jesús: "Por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre." El apóstol dirá más sobre los muchos aspectos de la unidad que existe como una creación del Espíritu Santo. Los ecumenistas que citan este pasaje para justificar sus esfuerzos de lograr unión entre todas las denominaciones cristianas ven la unidad como una meta, no como algo que el Espíritu ya ha creado. Pero el apóstol habla de la unidad que ya existe.

Es apropiado que aquellos que han sido llamados preserven esta unidad. Τηρεῖν *Terein* tiene en sí la idea de guardar algo como un tesoro precioso. Dios espera que los creyentes estén ansiosos de preservar la unidad que el Espíritu obró. Σπουδάζοντες *Spudazontes* implica esfuerzo intenso, originalmente por darse prisa, pero entonces en otras formas también. Lo que preserva la unidad del Espíritu es la paz. La paz funciona como una cinta que mantiene cerrado un paquete o como los ligamentos que unen el cuerpo. Si los creyentes cultivan diligentemente las virtudes ya mencionadas, van a preservar la paz y la unidad. Si se permite que contrarias actitudes interfieran, habrá irritación, enojo, resentimiento y un trastorno de la unidad del Espíritu. Cuando las personas tienen tanto en común como los creyentes lo tenemos, no se debe permitir que nada los divida. La unidad es demasiado preciosa para eso.

4) Pablo ahora amplifica la idea de unidad. Recuerda a los lectores lo que tienen y lo que son, y por qué existe la unidad entre ellos la cual tratarán con esfuerzos de preservar. Son *un solo cuerpo*. Pablo ya se refirió a esto en 1:23. Los miembros de un solo cuerpo no obran contra los otros miembros, sino cooperan. En I Corintios 12 Pablo habla de esto con mucho detalle.

Los creyentes también tienen *un solo Espíritu*. Considero πνεύμα *pneuma* como una referencia al Espíritu Santo. El creyente individual fue hecho así por el Espíritu. El individuo creyente sigue siendo el templo del Espíritu Santo (1 Co. 6:19). Pero todos los creyentes juntos son "morada de Dios en el Espíritu" como había dicho en 2:22. Dios no quiere que esta gran comunidad se vea trastornada por pequeñeces personales. Más bien Pablo insta a que se haga todo esfuerzo para preservarla.

Un tercer factor unificador es *una misma esperanza*. Los cristianos forman una banda de peregrinos que marchan hacia al cumplimiento de la esperanza que fue

CAPÍTULO CUATRO

implantada en sus corazones cuando fueron llamados. Esta esperanza, como se notó en los comentarios sobre 1:18, es que serán resucitados en el último día, van a ser justificados en el juicio final y van a ser recibidos dentro de su heredad. Qué tragedia si alguna debilidad humana nos enoja y le damos tanta atención que nos desviamos de nuestra meta. En poco tiempo la alcanzaremos. Entonces no habrá más imperfecciones en ninguno de nosotros. Mientras tanto Pablo amonesta a que nos soportemos los unos a los otros para que ni ellos ni nosotros nos perdamos del cumplimiento glorioso de nuestra esperanza.

5) *Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo* son tres tesoros más que los cristianos tenemos en común. Un Señor. Si él mora en sus corazones por la fe (3:16), los creyentes verán a los demás como Jesús los ve - tan preciosos que estaba dispuesto a morir por ellos. Como creyentes dan un primer lugar a Jesús en sus corazones y mentes, se unirán más y más los unos a los otros y no harán caso a las debilidades. La fe en Jesús, idéntica en todos los creyentes, los une. Esta fe fue obrada en ellos por el mismo medio, el bautismo. Pablo por lo tanto lo llama "el lavamiento de la regeneración" (Tito 3:5). Aquí y en la otra referencia al bautismo en esta carta (5:26) Pablo no entra en una discusión detallada sobre el mismo. Sus lectores saben lo que es. Lo habían recibido todos al inicio de sus carreras como cristianos. Consideraba este don como otro factor unificador.

6) *Un solo Dios*. Los creyentes no lo conocen como algún ser supremo, distante y medio conocido, sino como su Padre. Es el *Padre de todos, el cual está sobre todos*. Los creyentes reconocen su soberanía. Está sobre ellos no como un tirano cruel ni tampoco tan preocupado con sus propios asuntos que no tiene ningún interés personal en ellos. Está sobre ellos como un Padre; son como su familia (2:19). Qué motivo tan fuerte para mantener la armonía.

Dios es *por todos*. Ha hecho a sus creyentes sus instrumentos para hacer buenas obras. El da las oportunidades. Dios proveyó el poder cuando los resucitó juntamente con Cristo para ser activos (2:6). Como sus colaboradores, Dios quiere que se enfoquen en un propósito común y no que aumenten de tamaño pequeñeces que estorban la producción de las buenas obras. Dios los capacitó para que sean activos.

Dios es *en todos* - un pensamiento trascendental. Pablo lo tocó brevemente en 2:22 donde llama a los creyentes la morada de Dios en el Espíritu Santo. Que Dios mora en nosotros produce reverencia y admiración. Cuando consideramos que mora también en cada uno de los compañeros creyentes, nos sentiremos motivados a tratarlos con respeto y no dejaremos que alguna falta pequeña oscurezca lo que Dios ha hecho de ellos.

Estos seis versículos hacen maravillarnos de la habilidad que el Espíritu dio a Pablo para motivar a los cristianos a hacer lo necesario para preservar la unidad entre los creyentes. Nos ayuda a poner las prioridades en orden viendo a los demás cristianos no solamente en su humanidad sino también, y sobre todo, como aquellos que han sido enriquecidos por Dios. Cuando recordamos que hemos sido enriquecidos en igual forma, alabaremos a Dios una vez más por su admirable gracia.

b. Por medio de la doctrina (4: 7-16)

7) Ἐνὶ δὲ ἑκάστῳ ἡμῶν ἐδόθη ἡ χάρις κατὰ τὸ μέτρον τῆς δωρεᾶς τοῦ Χριστοῦ. 8) Διὸ λέγει-

Ἄναβας εἰς ὕψος ἠχμαλώτευσεν αἰχμαλωσίαν, ἔδωκεν δόματα τοῖς ἀνθρώποις.

9) τὸ δὲ ἀνέβη τί ἐστὶν εἰ μὴ ὅτι καὶ κατέβη εἰς τὰ κατώτερα μέρη τῆς γῆς; 10) ὁ καταβάς αὐτός ἐστιν καὶ ὁ ἀναβάς ὑπεράνω πάντων τῶν οὐρανῶν, ἵνα πληρώσῃ τὰ πάντα.

7) Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. 8) Por lo cual dice, "El que subió a lo alto llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres." 9) Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? 10) El que descendió es el mismo que también ascendió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.

7) Pablo había urgido a los lectores a que se esforzaran con mucha dedicación a preservar la unidad que el Espíritu había creado entre los creyentes. ¿No sería más fácil de hacer esto, si todos fueran iguales? Pablo dice que no. Todos los cristianos no reciben la misma medida de gracia. Esta gracia no es la gracia básica que salva al creyente por medio de la fe. Cuando la gracia ha logrado esto, agrega ciertas habilidades que varían de un creyente al otro. Pedro habla de ποικίλη χάρις *poikilē charis* (1 P. 4:10). Aquí se nos dice que es Cristo quien determina cuáles dones debe recibir cada creyente. Es dada *conforme a la medida del don de Cristo*. Nadie es pasado por alto. Esta gracia es dada *a cada uno de nosotros*. En breve vamos a oír cuál es el propósito de esto. Pero primero el punto es que Jesús nos da las habilidades. Dios quiere enseñarnos esto para que ningún cristiano se crea más y menosprecie a otro que no tenga las mismas habilidades. De la misma manera nos enseña esto para que el cristiano no se queje porque sus habilidades son inferiores a las que tiene otro.

8) Para sostener su afirmación que es Cristo quien mide los dones de gracia a los hombres, Pablo cita un pasaje bíblico. Λέγει *Legei* puede traducirse como "la Escritura dice" o "Dios dice." La cita es del Salmo 68:18. Pero hay discrepancias. El salmo está escrito en la segunda persona, y Pablo pone la cita en la tercera persona.

CAPÍTULO CUATRO

Aunque se han hecho muchos esfuerzos para reconciliar las diferencias, no son convincentes. Pablo en más de una ocasión toma prestado el lenguaje de un pasaje de las Escrituras para expresar pensamientos que no se encuentran en aquel pasaje, sino que le fueron revelados por la inspiración del Espíritu Santo. Encontraremos otro ejemplo de esto en 5:14.

Hay diversidad de opinión en cuanto al significado de *llevar cautiva la cautividad*. Algunos suponen que quiere decir que cautivó a los que antes eran cautivos de Satanás, los libró y se los dio a la iglesia como se describe en el versículo 11. Pero parece más apropiado en el contexto de las Escrituras entender el llevar cautiva la cautividad como una acción hostil. Son aquellos que se identifican como la cautividad porque habían tenido tanto éxito en la batalla y porque habían tomado a muchos cautivos; ahora ellos mismos fueron cautivados por él que luego ascendió al cielo. Tomar cautivos es una señal de victoria. Así leemos en Jueces 5:12: "Lleva tus cautivos." Jesús había emprendido la batalla contra Satanás que tenía a toda la humanidad en cautividad (2:2). Anticipando su pasión y muerte Jesús dijo: "Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera." (Jn. 12:31). En su pasión y muerte Jesús ganó la victoria que fue profetizada en Génesis 3:15. Podía celebrar su victoria. "Y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz" (Col. 2:15). Luego podía descender al infierno para proclamar su victoria (1 P. 3:19). Había llevado cautiva la cautividad. Este fue el requisito previo para darles dones a los hombres.

Las habilidades y cualidades individuales que poseen los creyentes son otorgadas por el Espíritu Santo. "Hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo" (1 Co. 12:4). El Espíritu no podía ser dado hasta que Jesús hubiera regresado al cielo después de triunfar sobre Satanás y sus huestes. Antes de salir a su victoria ganada con su sangre, dijo a sus discípulos: "Si no me fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré" (Jn. 16:7).

9) Pablo aún está hablando del Cristo que mide y dispensa la gracia de los variados dones a los creyentes. Tuvo que ascender para poder hacerlo. Pero en el caso del eterno Hijo de Dios, tenía que haber un descenso antes que pudiera haber una ascensión. Y lo hizo, hasta las partes más profundas de la tierra. Algunos entienden τῆς γῆς **tês gês** como aposición: a las partes bajas, es decir, la tierra. Ven esto como una referencia a la encarnación y su misión terrenal. Parece ser la interpretación más popular. En su contra surge la objeción que es una manera muy complicada para decir algo que pudiera ser dicho simplemente - descendió a la tierra. Al otro lado de la cuestión hay otros que ven τῆς γῆς **tês gês** como un genitivo de comparación, más baja que la tierra. Para éstos es una referencia al infierno. Pero si κατέβη **katebé** es más que puramente local e implica su estado de humillación, hay que recordar que el descenso al infierno no es parte de su humillación. Descendió al infierno no para sufrir sino para celebrar su victoria. La tercera posibilidad es que τῆς γῆς **tês gês** es un

genitivo posesivo: *las partes más bajas de la tierra*. Eso sería la tumba. Jesús llamó a la tumba "el corazón de la tierra" (Mt. 12:40). Pablo también la llama ἄβυσσον *abysson*, el abismo. "¿Quién descenderá al abismo?" (Ro. 10:7). El precio que Jesús tuvo que pagar para poder dar dones a los hombres fue pagado cuando moría en la cruz y dijo, "Consumado es" (Jn. 19:30). Su sepultura no agregó nada; solamente fue la evidencia de que realmente había muerto (Mr. 15:43-46). Esto concuerda con lo que Pablo escribe en la carta contemporánea a los filipenses sobre el descenso del Hijo de Dios que llegó a su punto más profundo en su muerte (Fil. 2:6-8).

10) Habiendo establecido que fue posible que Jesús ascendiera, ya que había descendido primero a las partes más profundas de la tierra, Pablo ahora desarrolla lo que está implicado en ἀναβάς *anabas*. Pablo ya ha hablado de la ascensión y que Cristo llena todas las cosas. Aquí agrega que Cristo *ascendió por encima de todos los cielos*. No se nos ha revelado mucho sobre la geografía del cielo. En II Corintios 12:2 Pablo habla del tercer cielo. Si hay más de tres no sabemos. No importa cuántos haya, Jesús subió encima de, ὑπεράνω *hyperanó*, todos ellos. Fue una ascensión completa. Si hubiera ascendido solamente a las puertas del cielo, o a uno de los cielos inferiores, podría surgir la pregunta si había consumado la obra por la que había dejado el cielo para hacer en la tierra. Pero no puede haber ninguna duda ahora. El hecho de que ascendió más allá de todos los cielos nos asegura que había terminado satisfactoriamente la obra que había venido al mundo a hacer - salvó a los pecadores. Aquí el aspecto local es enfatizado. Que llena todas las cosas significa que una vez más está utilizando su omnipresencia, un atributo que había dejado de utilizar cuando se despojó a sí mismo y, siendo en forma de Dios, tomó forma de siervo (Fil. 2:6,7). Ahora puede decir con el Padre "¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?" (Jer. 23:24). Esta verdad que Aquel que ascendió al cielo en forma humana es omnipresente resulta una molestia para aquellos que insisten que Dios nos pide no creer nada que resulte incomprensible a la razón. Pero para los creyentes la omnipresencia de Jesús es la garantía que está guardando su promesa: "He aquí yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo" (Mt. 28:20). Esto también es gracia maravillosa.

11) Καὶ αὐτὸς ἔδωκεν τοὺς μὲν ἀποστόλους, τοὺς δὲ προφῆτας, τοὺς δὲ εὐαγγελιστάς, τοὺς δὲ ποιμένας καὶ διδασκάλους, 12) πρὸς τὸν καταρτισμὸν τῶν ἁγίων εἰς ἔργον διακονίας, εἰς οἰκοδομὴν τοῦ σώματος τοῦ Χριστοῦ, 13) μέχρι καταντήσωμεν οἱ πάντες εἰς τὴν ἐνότητα τῆς πίστεως καὶ τῆς ἐπιγνώσεως τοῦ υἱοῦ τοῦ θεοῦ, εἰς ἄνδρα τέλειον, εἰς μέτρον ἡλικίας τοῦ πληρώματος τοῦ Χριστοῦ. 14) ἵνα μηκέτι ὄμεν νήπιοι. κλυδωνιζόμενοι καὶ περιφερόμενοι παντὶ ἀνέμῳ τῆς διδασκαλίας ἐν τῇ κυβείᾳ τῶν ἀνθρώπων ἐν πανοιργίᾳ πρὸς τὴν μεθοδείαν τῆς πλάνης, 15) ἀληθεύοντες δὲ ἐν ἀγάπῃ αὐξήσωμεν εἰς αὐτὸν τὰ πάντα, ὃς ἐστὶν ἡ κεφαλὴ, Χριστός, 16) ἐξ οὗ πᾶν τὸ σῶμα συναρμολογούμενον καὶ συμβιβαζόμενον διὰ πάσης ἀφῆς τῆς ἐπιχορη-

CAPÍTULO CUATRO

γίας κατ' ἐνέργειαν ἐν μέτρῳ ἐνὸς ἐκάστου μέρους τὴν αὐξήσιν τοῦ σώματος ποιεῖται ἐς οἰκοδομὴν ἑαυτοῦ ἐν ἀγάπῃ.

11) Y él mismo dio los apóstoles, pero también los profetas, también los evangelistas, también los pastores y maestros, 12) a fin de equipar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, 13) hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la edad adulta de la plenitud de Cristo, 14) para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquier de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, 15) sino que hablando la verdad en amor, crezcamos en todo hacia aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, 16) de quien todo el cuerpo, bien ajustado y trabado entre sí por todas las junturas que se ayudan mutuamente, según la actividad adecuada de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

11) Habiendo establecido el hecho que el Cristo ascendido está en una posición para dar dones a los hombres, Pablo ahora desarrolla esta verdad que dio apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. Dándoles a estos hombres sus habilidades y sus llamamientos, Jesús se los dio a la iglesia. Los apóstoles recibieron un llamamiento inmediato, a los doce durante el tiempo del ministerio terrenal del Señor (Mr. 3:14-19) y a Pablo en el día de su conversión (Hch. 26:17). Fuera del llamamiento inmediato, la otra cualidad importante de los apóstoles fue el don de la inspiración (Mt. 10:20; Jn. 14:26; 16:13; 1 Co. 2:12,13). Puesto que la iglesia sigue siendo edificada sobre el fundamento de los apóstoles (2:20), ellos sirvieron no solamente a los primeros que les oyeron y leyeron sus escritos, pero también sirven a los creyentes de los siglos posteriores. Su servicio continuo también les hace únicos.

Ya tuve ocasión para referirme a los profetas del Nuevo Testamento en conexión con 2:20. Agabo el profeta predijo los sucesos del futuro (Hch. 11:28; 21:10,11). De 1 Corintios 14 recibimos la impresión que los profetas en Corinto exponían la Palabra de Dios. En cuanto a los evangelistas, hay sólo otras dos referencias al término en el Nuevo Testamento. Felipe se llama evangelista sin más explicación (Hch. 21:8). A Timoteo, que ya servía en el ministerio público, Pablo le amonestaba a hacer la obra de evangelista (2 Ti. 4:5). De la etimología de la palabra concluimos que Pablo decía a Timoteo que mantuviera el evangelio como el tema principal de predicación y de su ministerio. Algunos suponen que la palabra se refiere a aquellos que viajaban como misioneros en contraste con los que servían en una congregación. La opinión común es que los pastores y los maestros tenían esa limitación en sus ministerios. Puesto que no hay ningún artículo antes de διδασκάλους *didaskalus*, algunos suponen que una persona hacía las dos funciones, pastorear y enseñar al rebaño. Sea como fuere, ya que nosotros hoy tenemos a pastores y a maestros, no vacilamos en ver los dos oficios como dones del Señor ascendido.

Tampoco es esta una lista exhaustiva. En 1 Corintios 12:28 Pablo menciona no solamente a los apóstoles, los profetas y los maestros, sino también "los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas." En Hechos 20 menciona a los ancianos y a los obispos o supervisores. Hebreos 13:17 menciona los líderes, ἡγουμένους *hégumenois*. La observación es cierta de que el evangelio crea sus propias formas del ministerio según las circunstancias lo exijan. Lo que es importante es que el Señor da a su pueblo hombres que puedan servirles, llevando a cabo las funciones que él mismo les ha encomendado. Esto también es evidencia de su maravillosa gracia.

12) Pablo ahora dice cuál fue el propósito del Señor ascendido, cuando dio estos dones. Estos hombres dados a los santos deben equipar a los santos. Καταρτισμὸν *Katartismōn* contiene la raíz ἄρτιος *artios* que describe a uno que cabe perfectamente en su lugar, que lleva a cabo su función apropiada. La función de los santos es ἔργον διακονίας *ergon diakonias*. Deben servirse los unos a los otros, el trabajo del ministerio. También han de edificarse los unos a los otros. Οἰκοδομήν *Oikodomēn* incluye el poner el edificio sobre un fundamento firme y el edificarlo hasta terminarlo. Todos los santos deben hacer este trabajo, los unos para con los otros. Todos deben ser activos, ninguno pasivo.

Los líderes espirituales que el Señor les ha dado deben equiparlos para este servicio al cuerpo de Cristo, su iglesia, sus creyentes. Cada santo obra conforme a la medida de gracia que Cristo le haya dado. Esto implica individualidad tanto como espontaneidad. Ninguna complicada organización se necesita para que los santos puedan funcionar. Los santos que han aprendido los principios básicos de sus líderes espirituales estarán atentos para aprovechar las oportunidades y para servir.

13) La meta de este servicio es que *todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la edad adulta de la plenitud de Cristo*. Es interesante cómo Pablo utiliza aquí la primera persona plural. No tomó la actitud de que lo sabía todo mientras que los demás aún necesitaban progresar. Escribió a los filipenses: "No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo" (3:12). La meta a alcanzar en que deberían ayudarse los unos a los otros era la unidad de la fe. Tenían en común la misma fe y el mismo Señor. Pero la palabra πίστις *pistis* con artículo frecuentemente significa la fe objetiva, lo que creemos, *fides quae*. La cantidad de verdad que el Señor ha revelado es vasta. Cada detalle que se considera, sin excepción, debe ser aceptado por todos y ninguno debe rechazarlo ni ponerlo en duda. Lo ideal incluye las dos cosas - el conocimiento y la aceptación completos.

Pablo destaca la verdad básica de la fe, el conocimiento del Hijo de Dios. Se pueden conocer muchos detalles sobre la Biblia, pero si no se conoce al Hijo de Dios, no se ha

CAPÍTULO CUATRO

dado en el blanco. Hablando de las Escrituras, Jesús dice: "Ellas son las que dan testimonio de mí" (Jn. 5:39). Tanto se ha revelado sobre Jesús que los santos tendrán que laborar hasta el fin de sus vidas para ayudarse los unos a los otros a descubrir todo lo que ha sido manifestado y a aceptarlo plenamente, para alcanzar la unidad del conocimiento del Hijo de Dios. La meta de su servicio es llegar a ser un varón perfecto. Τέλειον *Teleion* es uno que ha alcanzado la meta. Hasta que éste no sea el caso para todos nosotros, aún nos queda trabajo por hacer.

Finalmente la meta de nuestro servicio mutuo es llegar a la medida de la edad adulta de la plenitud de Cristo. Puesto que νήπιοι *nēpioi* en el versículo siguiente es un contraste, la edad adulta parece ser buena traducción para ηλικίας *hēlikias*. Una persona adulta ha dejado de crecer. Alcanzaremos la edad adulta cuando lleguemos a la unidad de la fe, del conocimiento del Hijo de Dios. Hasta aquí sigue siendo un ideal hacia el cual proseguimos. Aquí dice que la edad adulta se ha alcanzado cuando llegamos a la edad adulta de la plenitud de Cristo. Τοῦ Χριστοῦ *Tu Christu* puede ser un genitivo posesivo, la plenitud que pertenece a Cristo. Pablo dijo a los colosenses: "Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud" (1:19). Jesús es en verdad el varón perfecto. Hasta que nos hayamos ayudado los unos a los otros a llegar a ser como él, no podemos descansar sobre nuestros laureles. Asediados con la debilidad humana y el viejo Adán, no vamos a llegar a la meta en esta vida. Pero tenemos la promesa: "Sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es" (1 Jn. 3:2). Mientras tanto Dios quiere que nos ayudemos los unos a los otros a acercarnos a este modelo. El genitivo también puede ser genitivo de origen, la plenitud que tiene su origen en Cristo, que viene de Cristo. Entonces el pensamiento es que del tesoro inagotable de su gracia nos da todo lo que necesitamos para llegar a la edad adulta. En Colosenses Pablo escribe: "Vosotros estáis completos (πεπληρωμένοι *peplērō-menoi*) en él" (2:10). Quizás el genitivo de Pablo es ambiguo intencionalmente, pues los dos pensamientos nos animan a servirnos los unos a los otros.

14) El resultado de alcanzar la mayoría de edad es que *ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquier de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error.* Aunque νήπιος *nēpios* era adjetivo originalmente, con frecuencia se usaba como sustantivo y puede traducirse "niños" o "como niños - juvenil." Pablo amontona palabras para mostrar las características de aquellos que son niños espiritualmente. Son como olas del mar empujadas por los vientos, como barcos llevados al garete. ¿Por qué son tan inestables en lo que creen? Alguien les trae una enseñanza y la creen. Otro trae otra enseñanza y la aceptan. Todas estas enseñanzas tienen una característica en común, el engaño de los hombres que las traen. Κυβεῖα *Kybeia* tiene el significado básico de los dados del juego. Como un hombre fraudulento utiliza dados arreglados para estafar al otro, así estos hombres tratan de convencer a los demás que lo que enseñan es la honesta verdad cuando en realidad no lo es.

Emplean con astucia las artimañas del error o decepción. Πανουργία **Panurgia** significa que saben todos los trucos. Su propósito, πρὸς **pros**, es emplear toda estratagema para engañar. Μεθοδείαν **Methodeian** tiene la idea de planear un camino, ὁδός **hodos**, y seguirlo cuidadosamente, μετὰ **meta**. Su propósito es fomentar el error, πλάνης **planès**, que mantienen. El cuadro que pinta el apóstol del error es alarmante. Emplean todos los trucos de la lógica y de la sofistería. Con razón el Señor Jesús nos advierte contra los falsos profetas, pues son lobos rapaces vestidos de oveja. Es fácil engañar a los que son niños espiritualmente. Por tanto tenemos que servirnos los unos a los otros, ayudándonos a llegar a la madurez en la fe, en el conocimiento del Hijo de Dios.

15) El propósito de proseguir a la madurez espiritual es que *hablando la verdad en amor, crezcamos en todo hacia aquel que es la cabeza, esto es, Cristo*. Algunos traducen ἀληθεύοντες **alétheuontes** caminando en la verdad. Pero Pablo quiere decir más. Utiliza el mismo verbo con objeto indirecto en Gálatas 4:16: "¿Me he hecho, pues, vuestro enemigo, por deciros la verdad?" Los judaizantes habían enseñado el error; Pablo les decía la verdad de la Palabra de Dios. Así los santos se ayudan los unos a los otros a crecer hasta la madurez espiritual - hablan la verdad de la Palabra de Dios. Dios quiere que lo hagan en amor. Debido a la perversidad de nuestra pecaminosa naturaleza humana, tenemos la tendencia de proyectar una imagen de superioridad, de tratar a otros con arrogancia o con impaciencia cuando compartimos la verdad. Pero Dios quiere que estemos deseosos en ayudar a otros y compartir con ellos lo que hemos encontrado en la Palabra, para que ellos tomen parte de la sabiduría y del gozo que Dios nos permitió encontrar. Cuando esto se hace, crecemos en todo en aquel que es la cabeza, Cristo. Crecer respecto a la cabeza es un concepto literalmente imposible, pues la cabeza y el cuerpo están unidos y crecen juntos hasta que alcanzan la edad adulta. Pero en forma figurada no hay ningún problema. Toda plenitud es en Cristo, que es la cabeza de la iglesia. Crecemos con respecto a él cuando desarrollamos aquellas virtudes que él ya posee en su totalidad.

16) Debemos ayudarnos los unos a los otros en este proceso conforme a la capacidad que nos da Cristo. No tenemos ninguna capacidad independiente para fomentar el crecimiento espiritual. La iglesia, el cuerpo de Cristo, no puede crecer espiritualmente a menos que su cabeza le de la habilidad. Es ἐξ οὗ **ex hu**. Cuando él da la capacidad, su cuerpo llega a ser un organismo funcional y eficiente. Cada coyuntura cabe perfectamente con la otra, συναρμολογούμενον **synarmologumenon**, y el cuerpo entero está firmemente unido, συμβιβαζόμενον **sybibazomenon**. Esto se debe a que cada ligamento sostiene, ἐπιχορηγίας **epixorégias**, al cuerpo entero. Πάσης ἀφῆς **Pasès haphès** por su posición destaca lo que cada ligamento hace para proveer lo que el cuerpo necesita. Cada miembro del cuerpo contribuye hasta el grado, ἐν μέτρῳ **en metrò**, en que ha sido equipado. Así el cuerpo entero, por medio de la actividad de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose. Todo el proceso positivo que se describe en los versículos anteriores es uno de crecimiento, αὐξησιν

CAPÍTULO CUATRO

auxésin, progreso, mejoramiento. La iglesia nunca está estática. Entonces, volviendo a la figura de un edificio, el apóstol dice que todos los miembros del cuerpo contribuyen para la terminación de la edificación. Esto se hace en amor, dice al terminar. Dios desea que la iglesia entera tenga amor por cada uno de sus miembros, y a la vez cada uno de los miembros individuales se preocupa amorosamente por el bien de la iglesia entera.

Reflexionando sobre lo anterior, se nota qué tan importante es la unidad de doctrina para preservar la unidad que el Espíritu ha obrado en la iglesia. Al fomentar la unidad de la fe y del crecimiento en el conocimiento de Cristo, cada creyente tiene su función. No todos tienen la misma capacidad ni la misma función, pero todos son necesarios. Ninguno debe ser tan humilde que piense que la iglesia puede estar bien sin él. Ninguno debe considerarse tan superior que piense que la iglesia sin él caería. Los líderes han sido dados a la iglesia para perfeccionar a los santos para la obra del ministerio en la iglesia para la cual el Señor les ha capacitado. La doctrina tiene que ser la prioridad. Constantemente tenemos que velar para que no sea reemplazada por el activismo, el externalismo o el deseo de prestigio o poder. Es un hermoso cuadro el que Pablo pinta aquí de la iglesia - unida, mostrando amor, y creciendo. Tener permiso para participar en hacer de la iglesia lo que el Señor quiere que sea también es una evidencia de la maravillosa gracia de nuestro Señor.

2. Vestirse del nuevo hombre 4:17-24

17) Τοῦτο οὖν λέγω καὶ μαρτύρομαι ἐν κυρίῳ, μηκέτι ὑμᾶς περιπατεῖν καθὼς καὶ τὰ ἔθνη περιπατεῖ ἐν ματαιότητι τοῦ νοῦς αὐτῶν 18) ἐσκοτωμένοι τῇ διανοίᾳ ὄντες, ἀπηλλοτριωμένοι τῆς ζωῆς τοῦ θεοῦ, διὰ τὴν ἄγνοιαν τὴν οὖσαν ἐν αὐτοῖς διὰ τὴν πῶρσιν τῆς καρδίας αὐτῶν 19) οἵτινες ἀπηληγότες ἑαυτοὺς παρέδωκαν τῇ ἀσελγείᾳ εἰς ἐργασίαν ἀκαθαρσίας πάσης ἐν πλεονεξίᾳ. 20) Ὑμεῖς δὲ οὐχ οὕτως ἐμάθετε τὸν Χριστόν, 21) εἰ γε αὐτὸν ἠκούσατε καὶ ἐν αὐτῷ ἐδιδάχθητε, καθὼς ἐστὶν ἀλήθεια ἐν τῷ Ἰησοῦ, 22) ἀποθέσθαι ὑμᾶς κατὰ τὴν προτέραν ἀναστροφὴν τὸν παλαιὸν ἄνθρωπον τὸν φθειρόμενον κατὰ τὰς ἐπιθυμίας τῆς ἀπάτης. 23) ἀνανεοῦσθαι δὲ τῷ πνεύματι τοῦ νοῦς ὑμῶν, 24) καὶ ἐνδύσασθαι τὸν καινὸν ἄνθρωπον τὸν κατὰ θεὸν κτισθέντα ἐν δικαιοσύνῃ καὶ ὁσιότητι τῆς ἀληθείας.

17) Esto, pues, digo y testifico en el Señor; que ya no andéis como los demás gentiles, que andan en la vanidad de su mente, 18) teniendo el entendimiento entenebrecido, excluidos de la vida de Dios por la ignorancia que hay en ellos, por la dureza de su corazón; 19) los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia, para cometer con codicia toda clase de impureza. 20) Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, 21) si en verdad

habéis oído de él, y habéis sido enseñados en él, conforme a la verdad que está en Jesús, 22) a que, en cuanto a la pasada manera de vivir, os despojéis del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23) os renovéis en el espíritu de vuestra mente, 24) y os vistáis del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

17) Después de la amonestación general a preservar la unidad en la iglesia por la conducta y por la enseñanza correcta, el apóstol continúa con una segunda amonestación, esta vez a vestirse del nuevo hombre. Su tono es más austero aquí que cuando usó παρακαλῶ **parakalò** en 4:1. No solamente habla, sino testifica como uno a quien el Señor ha nombrado como su representante. Testifica ordenando que los lectores no se conduzcan como los gentiles. Muchos de sus lectores eran gentiles. Pero después de su conversión, sus antecedentes étnicos ya no importaban. Ahora son diferentes a lo que habían sido. Pablo les recuerda de las características de los gentiles no convertidos. Su conducta está controlada por la vanidad de la mente. Pueden tener solamente pensamientos que no tienen ningún propósito bueno, ματαιότητι **metaiotèti**.

18) Su proceso entero de pensar, διανοίᾳ **dianoia**, ha sido entenebrecido de modo tal que no ven claramente ni desean lo correcto. Son ajenos de la vida de Dios. Dios es vida y la fuente de vida. Aquí el apóstol se refiere a la vida espiritual. Cuando Dios la da, hay un entendimiento claro de lo que es bueno juntamente con un deseo de hacerlo. Los gentiles carecen de esta vida por su propia culpa. La falta de la vida de Dios se debe a la ignorancia que ellos llaman sabiduría en su soberbia. La falta de la vida de Dios se debe además a la dureza del corazón. Es una dureza emocional. Se forman callos en la piel cuando no hacemos caso a la irritación ni a las ampollas y seguimos aplicando presión hasta que la piel se endurece. Pero aquí no habla de la dureza que se forma en la piel, sino de la insensibilidad del corazón. Los gentiles ignoraron su conocimiento natural de Dios y a la ley inscrita en sus corazones por tanto tiempo, que su pensar y su conducta perversos ya no les molestaban.

19) El pensamiento de que nada les molestaba se expresa en la palabra ἀπηλεγκότες **apèlgèkotes**. ἄλγος **Algos**, la raíz, significa dolor. Los gentiles no sentían ningún dolor por los pensamientos que tenían. Al contrario, se entregaron a las lascivias para cometer toda clase de impureza con codicia. ἄσελγεία **Aselgeia** viene de una raíz que significa tener un efecto placentero. La conducta a la cual se entregaron los gentiles tenía el efecto contrario en el espectador cristiano. Todavía aplicamos términos como podrida, corrompida, repugnante, ofensiva y sucia a la conducta lasciva. Los gentiles se entregaron a la lascivia y hacia toda clase de impurezas.

CAPÍTULO CUATRO

Con *codicia* el apóstol agrega, y hay una diferencia de opinión aquí en cuanto al significado de *πλεονεξία pleonexia*. Por la etimología, *πλέον pleon* y *ἔχειν echein*, algunos entienden la palabra como un deseo para más. Dicen que la persona inmoral, una vez que ha satisfecho su lujuria con un acto de fornicación está ansiosa por embarcarse en la próxima aventura, etcétera. Cuando la fornicación ya no le satisface, busca satisfacción en las formas de inmoralidad contra la naturaleza - sadismo, masoquismo, sodomía, homosexualidad. Pablo traza esta decadencia en Romanos 1:26,27. Otros entienden *πλεονεξία pleonexia* en su significado de desear más y más dinero y posesiones. En 5 :3 la misma palabra se usa con *ἀκαθαρσία akatharsia*, y en aquel contexto parece que el significado más apropiado es *codicia*. Los dos pecados realmente van juntos. Perseguir la inmoralidad requiere dinero. Cuando las personas tienen dinero, a menudo lo gastan en vino, en mujeres y placeres. El hijo pródigo es un ejemplo de esto. Por tanto yo prefiero el significado *codicia*.

Es un cuadro sórdido el que Pablo pinta aquí del mundo de los gentiles. Sus lectores sabían que no exageraba. Sabemos por observación que ésta es una descripción verídica del mundo actual. Así es el hombre natural. Si el Señor no hubiera intervenido, seríamos así también nosotros. Pero lo que Pablo escribió en su primera carta a los corintios se aplica a nosotros: "Esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios" (6:11). ¡Gracias a su gracia maravillosa!

20) ¿Podrían los gentiles cristianos seguir el ejemplo de los gentiles no convertidos? Pablo en realidad dice que no. *No habéis aprendido así a Cristo*. No solamente habían aprendido sobre Cristo, habían conocido a él y por la fe habían experimentado lo que él hizo, lo que aún hacía, y lo que él esperaba de ellos.

21) Εἰ γε **Ei ge** es para estimular su memoria. Podríamos decir: "Recuerden, le habéis oído." Ἐν αὐτῷ **En autò** se refiere a Jesús. Una traducción más libre podría decir: "Respecto a esto habéis sido enseñados." Ἐδιδάχθητε **Edidachthète** gobierna los infinitivos en los siguientes versículos. Καθὼς ἐστὶν ἀλήθεια ἐν τῷ Ἰησοῦ **Kathòs estin alètheia en tò Ièsu** es casi parentético, para recordarnos que cuando aprendemos de Jesús aprendemos la verdad, la verdad que está vigente para todos los siglos.

22) ¿Exactamente qué es lo que habían aprendido? El viejo hombre es la naturaleza pecaminosa con la cual nacimos. Permanece aún después de la creación por el Espíritu Santo del nuevo hombre, la naturaleza creyente. Aquí el apóstol dice que el carácter del viejo hombre se manifestaba en su pasada manera de vivir. Esto es la fuerza de κατὰ **kata**. Lexicógrafos dicen que significa la distribución hacia abajo. Si queremos ver cómo es el viejo hombre, miramos la conducta anterior de los efesios

gentiles. Pero ahora Cristo les ha enseñado a despojarse ἀποθέσθαι **apothesthai** del viejo hombre. El viejo hombre se está destruyendo. Es metonimia, esta es la persona que se entrega a su viejo hombre destruyéndose a sí misma. Otra vez tenemos la palabra κατὰ **kata**. ¿Dónde vemos la causa de la destrucción? En los deseos engañosos. Ἀπάτης **Apatès** aquí está personificada. Aviva los deseos del viejo hombre sin decirle todo. Le guía a pensar solamente en el placer o en la ventaja que tendrá sin decirle también la destrucción, φθορά **phthora**, que existe para los que siembran para la carne (Gá. 6:8). La destrucción es el resultado inmediato del pecado, el cual aún continúa y llega a su culminación en la condenación eterna. En esta manera actuó en Edén el experto Engañador (Gé. 3:4,5).

23,24) Los creyentes, sin embargo, han sido enseñados *a ser renovados en el espíritu de vuestra mente, y a vestirse del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad*. Fueron enseñados a tener una nueva actitud en sus mentes. Su modo de pensar y su actitud como nuevos hombres deben ser diferentes al del viejo hombre. Esto sucede porque han sido enseñados a vestirse del nuevo hombre como uno cuando se pone un vestido. El no regenerado no puede hacer nada de esto.

Pero los creyentes no solamente han sido vivificados juntamente con Cristo, sino fueron resucitados con él para la actividad espiritual (2:5,6). Como indica el aoristo ἐνδύσασθαι **endysasthai** es algo que realmente sucedió, pero sabemos de las Escrituras que también es un proceso continuo. Lutero dice: "Cada día debe surgir y resucitar el nuevo hombre" (*Catecismo Menor*, El Sacramento del Santo Bautismo, Cuarto). El nuevo hombre es creado en la imagen de Dios. En 2:10 Pablo dijo que los creyentes fueron creados cuando Dios obró la fe en ellos. Cuando Dios creó la primera pareja, los creó a su imagen κατ' εἰκόνα θεοῦ **kat' eikona theu** (Gn. 1:27, LXX). Aquí Pablo dice κατὰ θεὸν **kata theon**. El nuevo hombre es semejante a Dios en cuanto a la justicia y la santidad de la verdad. En esta combinación la justicia se refiere a la conformidad que Dios exige en cuanto a lo correcto y lo incorrecto. Ὁσιότητι **Hosiotéti** es la actitud de reverencia para con Dios. La justicia y la santidad se describen como *de la verdad*. Muchos entienden ὀσιότητι τῆς ἀληθείας **hosiotéti tés alétheias** como *endíadis*, es decir la verdadera santidad. Pero parece más gráfico tomar la verdad como personificada, como ἀπάτης **apatès** en el versículo 22. En el versículo 21 Pablo había dicho que la verdad es en Jesús. La verdad que aprendemos de él produce santidad y justicia. ¡Qué pensamiento tan exaltado! El verdadero yo, en contraste con el viejo hombre que aún nos estorba, es creado en la imagen de Dios. Esto también es la gracia maravillosa.

Despojarse del viejo hombre y vestirse del nuevo aún está en la mente del apóstol, aunque no repite los términos. Ahora continúa, mostrando cómo este principio se aplica en específicas situaciones.

CAPÍTULO CUATRO

B. Amonestaciones específicas en contraste 4:25-5:20

1. No mentira sino la verdad 4:25

25) Διὸ ἀποθέμενοι τὸ ψεῦδος λαλεῖτε ἀλήθειαν ἕκαστος μετὰ τοῦ πλησίον αὐτοῦ, ὅτι ἐσμὲν ἀλλήλων μέλη.

25) Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo, porque somos miembros los unos de los otros.

Mentir es una característica del viejo hombre, dominado por el "príncipe de la potestad del aire" (2:2) quien es "mentiroso y padre de mentiras" (Jn. 8:44). Mentir es lo contrario de hablar la verdad. El mundo tiene una lista de mentiras que defiende - mentiras benignas, mentiras sociales, mentiras políticas y diplomáticas. Pero el Señor quita la apariencia de respetabilidad de las mentiras diciendo a los creyentes que desechen la mentira puesto que es producto del viejo hombre. Dios quiere que cada creyente, ἕκαστος *hekastos*, hable la verdad con su prójimo, literalmente al que está cerca o próximo. Todo creyente ha aprendido de su Señor que cada persona es su prójimo, sea amigo o enemigo, pariente o desconocido.

La verdad aquí no es igual a la verdad como fue descrita en la sección anterior. Aquí contrasta con la mentira; es un hecho. Si Dios quiere que la verdad sea hablada con todo prójimo, entonces aún más con el co-creyente, pues somos miembros los unos de los otros. Pablo recuerda lo que había dicho antes. Jesús es la cabeza y los cristianos son miembros de su cuerpo. Cada miembro colabora con los otros miembros para el bien del cuerpo entero según haya sido dotado. En este proceso Pablo anima a los miembros a que busquen el bien de los demás y por esa razón deben hablar la verdad con ellos. Puede haber situaciones en que no podemos comprender cómo puede servirle al prójimo hablarle la verdad. Pero entonces debemos actuar con fe y confiar que el Señor hará que la verdad que hablamos va a servir para el bienestar del prójimo. "En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios y guardamos sus mandamientos" (I Jn. 5:2).

2. No crueldad sino benignidad 4:26-5:2

26) Ὅργιζεσθε καὶ μὴ ἁμαρτάνετε- ὁ ἥλιος μὴ ἐπιδυέτω ἐπὶ παροργισμῶ ὑμῶν, 27) μηδὲ δίδοτε τόπον τῷ διαβόλῳ.

26) Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, 27) ni dejéis lugar al diablo.

26) Algunos entienden *airaos* como un mandamiento positivo y han escrito mucho sobre la ira justa. Pues sí existe una ira justa, pero *eso* es lo que el apóstol tiene en

mente en este contexto cuando habla de despojarse del viejo hombre y vestirse del nuevo? Si leemos estas palabras en alta voz, deliberadamente "Airaos, pero no pequéis," encontramos que el énfasis cae naturalmente sobre las últimas palabras, no pequéis. La ira es una básica emoción humana. Cuando el viejo hombre la siente, se deja controlar por ella y estalla en ira. Pero el creyente no debe permitir esto. Debe despojarse del viejo hombre. Pero la ira puede suscitarse muy rápidamente, especialmente en las personas con disposición colérica. Aún puede crecer a ser furia. Si esto sucede, el nuevo hombre debe afirmarse vigorosamente de modo que el creyente se calme antes que se ponga el sol. Nada es más destructivo que guardar rencor. Muchos matrimonios se disuelven porque los esposos no hacen caso a esta amonestación apostólica.

27) Pablo nos recuerda que hay algo más aquí que la lucha entre el viejo hombre y el nuevo. El diablo tiene que ver también. Algunos piensan que διαβόλω **diaboló** debe entenderse en su significado original, el calumniador. Es verdad que cuando las personas tienen desavenencias, están dispuestas a escuchar informes y chismes sobre el otro con el cual tienen dificultades. Tales informes parecen sostener la baja estimación que tienen en cuanto a la persona que odian. Pero el clímax es más fuerte si entendemos διαβόλω **diaboló** en el sentido del diablo. El diablo está esperando echarle gasolina al fuego de la ira, con resultados desastrosos, como se puede ver en la historia de Caín.

28) Ὁ κλέπτων μηκέτι κλεπτέτω, μᾶλλον δέ κοπιᾶτω ἐργαζόμενος ταῖς ἰδίαις χερσὶν τὸ ἀγαθόν, ἵνα ἔχη μεταδιδόναι τῷ χρεΐαν ἔχοντι.

28) El que hurtaba, ya no hurte más, sino que trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad.

28) El hurto era tan común en aquel entonces como lo es ahora. Sin duda, se racionalizaba como ahora, que solamente es malo si el ladrón es cogido en el delito. Pero Pablo no apoya tal sofistería. Una vez que un hombre es hecho creyente y desea despojarse del viejo hombre, el hurto, como producto del viejo hombre, tiene que ser rechazado. En lugar de usar su manos para hurtar la propiedad de otros, Dios quiere que las use para producir lo que es bueno, "ganancias honestas," podemos decir. Tampoco quiere Dios que el creyente mantenga el terreno de en medio entre el hurto y el ser generoso, guardando todo que gane para sí mismo. Uno de sus propósitos en hacer ganancias honestas es para tener qué compartir con el necesitado. Hay una lección de mayordomía aquí. Uno de los propósitos para el cual Dios nos proporciona posesiones es para ayudar a los que padecen necesidad.

29) Πᾶς λόγος σαπρὸς ἐκ τοῦ στόματος ὑμῶν μὴ ἐκπορευέσθω, ἀλλὰ εἴ τις ἀγαθὸς πρὸς οἰκοδομὴν τῆς χρεΐας, ἵνα δῶ χάριν τοῖς ἀκούουσιν.

CAPÍTULO CUATRO

29) Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificación según la necesidad, a fin de dar beneficio a los oyentes.

29) Las malas palabras también son fruto del viejo hombre, y Pablo nos amonesta aquí a que deben desecharse y no debemos permitir que salgan de nuestras bocas. En nuestros días, bajo el disfraz de libertad de expresión, toda prohibición contra el lenguaje vulgar ha desaparecido. Cuando la población en general no tiene ninguna inhibición en usar palabras vulgares, tenemos que esforzarnos en recordar esta amonestación. Dios no quiere que estemos mudos. Hay palabras que Dios quiere que se hablen cuando se nota que otro tiene necesidad de ser edificado y se le puede ayudar, diciéndole lo que es bueno para su edificación. Tales palabras dan un beneficio a los oyentes. Χάριν Charin no se refiere aquí a la gracia salvadora. Διδόναι χάριν Didonai charin en el griego clásico significa dar un beneficio o bendición. La necesidad más grande que tiene el hombre es oír sobre su Salvador. Si un creyente conoce a alguien con esa necesidad, Dios quiere que el cristiano le diga las buenas nuevas, con la intención que el oyente sea salvado por la gracia. En general, Pablo nos amonesta a estar alerta y sensibles a las necesidades de los demás, diciéndoles lo que necesitan oír - instrucción, consuelo, corrección, amonestación, consejos, ánimo. Esto es lo que procede de la boca del nuevo hombre. Con este versículo termina la yuxtaposición de la virtud y el vicio, pero la pauta de contrastes continúa.

30) Καὶ μὴ λυπεῖτε τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιον τοῦ θεοῦ, ἐν ᾧ ἐσφραγίσθητε εἰς ἡμέραν ἀπολυτρόσεως.

30) Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.

30) En 1:13,14 Pablo había escrito sobre el Espíritu Santo de la promesa. El hecho de que hemos recibido este bien del cielo es nuestra garantía de que en el último día vamos a recibir todas las cosas buenas que están reservadas para nosotros en el cielo. Este ser sellado con el Espíritu nos identifica como perteneciendo a Jesús, y es un suceso que ocurre una sola vez. Ἐσφραγίσθητε Esphragisthete es aoristo puntual. Una vez dado, el Espíritu permanece en nosotros. Pero ahora se nos da la advertencia de no entristecerlo. Por supuesto esto es un antropopatismo, pero establece el punto. Como no nos gustaría entristecer a un pariente querido o un amigo, también nos parece horrible según el nuevo hombre la idea de entristecer al Espíritu después de todo que ha hecho y aún está haciendo por nosotros. Un lenguaje obsceno lo haría. Así el cristiano como nuevo hombre desecha tal lenguaje. Pablo utilizó una súplica parecida para mostrarle respeto al Espíritu Santo cuando escribió: "¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios?" (1 Co. 6:19). Para el viejo hombre esta amonestación es una amenaza. Es el mismo mensaje que el Señor habló antes del diluvio: "No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre" (Gé. 6:3). Existe un límite aún para la longanimidad de Dios

y su Espíritu. Si persistimos en entristecerlo, el Espíritu Santo nos dejará. Si esto sucediera, el creyente perdería su herencia en los cielos. Esta anticipación frenará al viejo hombre de no causar que el creyente use un lenguaje obsceno.

31) Πᾶσα πικρία καὶ θυμὸς καὶ ὀργὴ καὶ κραυγὴ καὶ βλασφημία ἀρθήτω ἀφ' ὑμῶν σὺν πάσῃ κακίᾳ.

31) *Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia.*

31) Cuando tenemos algo en contra de otros, estamos tentados a guardar rencor o a guardar resentimientos amargos, y a reaccionar negativamente a cualquier cosa que hace o dice. Es un pecado contra el Quinto Mandamiento. Hebreos 12:15 nos advierte: "Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados." Amargura produce una disposición irascible. Θυμὸς *thymos* tiene la raíz que significa hervir. Esto se convierte en ὀργὴ *orgè*, un sentimiento más permanente de resentimiento. Este ὀργὴ *orgè* se convierte en κραυγὴ *kraugè*, gritería en argumentos. La raíz de amargura contamina a muchos. Esta gritería incluye βλασφημία *blasphémia*, maledicencia. El proceso es demasiado conocido por nosotros. Finalmente el Apóstol utiliza un término muy amplio, *toda malicia*. El viejo hombre constantemente está buscando aperturas. Si no hubiera esta prohibición amplia aquí, el viejo hombre argüiría: "Está bien pegarle a alguien que me provoca, pues el apóstol no prohíbe eso." Pero la prohibición amplia cierra toda apertura. Desechad toda malicia y todas las cosas a que puede conducir.

32) Γίνεσθε δὲ εἰς ἀλλήλους χρηστοί, εὐσπλαγχνοὶ χαριζόμενοι ἑαυτοῖς καθὼς καὶ ὁ θεὸς ἐν Χριστῷ ἔχαρίσατο ὑμῖν.

32) *Antes bien, sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como también Dios os perdonó a vosotros en Cristo.*

32) Aquí está la otra cara de la moneda. El apóstol aún está amonestando hacia la santificación por medio de contraste. En lugar de guardar las emociones y aceptar la conducta que prohibió en el versículo anterior, Pablo primero les dice a los lectores que sean benignos. Χρηστοί *Chrèstoi* viene de χάρομαι *chraomai*, ser útil. Es el sentimiento amistoso que se manifiesta en siempre estar dispuesto a hacer cualquier cosa que beneficie al otro. Pablo exhorta a que esto reemplace los sentimientos de hostilidad que nos tientan cuando otro nos causa enojo. "Si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber" (Ro. 12:20). Aún más Dios quiere que esta actitud que vela por el bien de otros sea manifiesta hacia los otros miembros del cuerpo de Cristo: "No mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también

CAPÍTULO CUATRO

por lo de los otros" (Fil. 2:4). Donde existe esta actitud, se manifestará en simpatía cuando se ve necesidad o miseria. Para los griegos los intestinos, σπλάγχνα **splankna**, eran la sede de las emociones. Dios no quiere que seamos indiferentes o insensibles cuando otros sufren sino que les tengamos misericordia y que hagamos lo que podamos para aliviarlos.

Mientras que requiere esfuerzo el cultivar las actitudes que se han mencionado, requiere aún más esfuerzo el mostrar la actitud correcta cuando alguien peca contra nosotros. Pablo amonesta que nos perdonemos *los unos a los otros*. Las desavenencias mencionadas en el versículo anterior caracterizan mejor al viejo hombre. Pero el Señor quiere que seamos perdonadores, cancelando la deuda de pecado que otro tiene con nosotros, no tomándole en cuenta su pecado. Esto es lo que implica χαρίζόμενοι **charizomenoi**. El viejo hombre no actúa así. El exige ojo por ojo, diente por diente - quiere venganza - con intereses. Pero Pablo motiva al cristiano con el perdón de Dios.

Dios no "ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades" (Sal. 103:10). Dios nos trató *en Cristo*. "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado" (2 Co. 5:21). Cobró la deuda de nuestro pecado contra Jesús, e hizo que él pagara el castigo completo, y por causa de él nos perdonó.

Cuando consideramos qué tan infinitamente más numerosos son nuestros pecados contra Dios que los pecados que otros cometen contra nosotros, seremos motivados a perdonarlos. Es una aplicación de la parábola de Jesús sobre los dos deudores en Mateo 18:23-35. Pablo tiene más que decir sobre el imitar el ejemplo de nuestro Padre.

CAPÍTULO CINCO

1) Γίνεσθε οὖν μιμηταὶ τοῦ θεοῦ, ὡς τέκνα ἀγαπντά 2)καὶ περιπατεῖτε ἐν ἀγάπῃ, καθὼς καὶ ὁ Χριστὸς ἠγάπησεν ὑμᾶς καὶ παρέδωκεν ἑαυτὸν ὑπὲρ ἡμῶν προσφορὰν καὶ θυσίαν τῷ θεῷ εἰς ὄσμῃν εὐωδίας.

1) Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados, 2) y andad en amor, como también Cristo os amó, y se entregó a sí mismo por nosotros a Dios como ofrenda y sacrificio en olor fragante.

1) En 4:32 Pablo había alentado a los cristianos de Efeso a seguir el ejemplo de Dios, perdonándose los unos a los otros. Pero esta no es la única manera de seguir el ejemplo de Dios. *Pues, οὖν un*, amplifica esta exhortación específica a un principio general que debe servirles como norma en sus vidas: *Sed... imitadores de Dios como hijos amados*. Es una característica de los hijos que al tener una amorosa relación con sus padres tratan de imitarlos. Podríamos citar muchos ejemplos. Nosotros somos hijos amados de Dios.

Dios nos predestinó en Cristo para la adopción. Hizo lo necesario para hacernos, a nosotros que éramos por naturaleza los hijos de la ira, dignos de ser miembros de su familia. Hizo que su Hijo derramara su sangre por nosotros. Nos llamó a la fe salvadora.

Cada día nos trae nuevas evidencias de su amor por nosotros. Así a su vez nos sentimos movidos a amarlo. Como hijos amados que le amamos a él, gustosamente escuchamos la exhortación de imitarlo. Jesús nos explica hasta qué punto debemos imitar a nuestro Padre: "Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos" (Mt. 5:44-45).

2) El amor es la característica específica de Dios, que debemos imitar. Esperábamos que Pablo mencionara algo de nuestro Padre que debemos imitar, pero menciona más bien algo que es cierto en cuanto a Cristo. Toma por sentado la igualdad de las personas de la Deidad. Lo que es verdad en cuanto a una de las personas es verdad en cuanto a las tres. Debemos dejar que el amor sea el factor que nos controle mientras vivimos, περιπατεῖτε *peripateite*, tal como fue para Cristo. La evidencia suprema de su amor es que se entregó a sí mismo por nosotros.

Ahora Pablo cambia los pronombres: él os amó a "vosotros;" se entregó por *nosotros*. El gozo exuberante de la fe del Apóstol brilla a través de sus palabras. No puede hablar sólo de lo que Jesús hizo por los demás cuando también hizo lo mismo por él. El gozo de su fe es mucho más importante que la precisión gramatical.

CAPÍTULO CINCO

Cuando Pablo escribe que Jesús se entregó, vienen a la mente los sucesos de la Semana Santa - cuando se sometió a la voluntad del Padre en Getsemaní, dejándose capturar. Lo hizo *por nosotros* - en nuestro lugar. En muchos casos ὑπὲρ *hyper* significa por, ó en lugar de, ó para el beneficio de. Pero cualquier de estos dos casos significa substitución. Es usado en este sentido en Juan 15:13: "Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por (ὑπὲρ *hyper*) sus amigos." Es lo que hizo Cristo.

Había ofrendas sin sangre en los ritos del Antiguo Testamento - προσφορὰν *prosphoran*, el incienso, la harina y el vino. Pero Cristo fue un θυσίαν *thysian*, un sacrificio inmolado. Podemos tratar las dos palabras como endíadis - una ofrenda sacrificial. Cristo se lo ofreció a Dios. El Padre, a quien debemos imitar, estuvo involucrado en esto. El es el Dios santo cuya justicia exige que el pecado sea castigado. Pero también es el Dios de amor que no quería que perezáramos. Su amor encontró una forma de rescatarnos. Su plan fue anunciado en los ritos del Antiguo Testamento. El pecador confesaba su pecado con la mano sobre la cabeza del cordero, simbolizando la transferencia de su culpa. Entonces el animal era sacrificado, y el sacerdote untaba algo de la sangre del cordero sobre el altar con su dedo. El resto de la sangre se derramaba en la base del altar, las porciones designadas se quemaban sobre el altar, y se anunciaba el perdón (Lv. 4:32-35).

En esta manera Jesús se sacrificó en nuestro lugar. Fue el cordero del sacrificio que murió en nuestro lugar. Nuestro castigo y nuestra muerte cayeron sobre él. Por causa de él somos perdonados. En amor Dios nos ha perdonado en Cristo (4:32). Este es el amor que debemos imitar. Debemos sin egoísmos estar interesados en el bienestar de otros, sin importar la situación.

La ofrenda sacrificial que hizo Jesús fue *en olor fragante*. Este modo de expresarse, tomado del Antiguo Testamento, muestra en forma muy clara que así como el humo del holocausto ascendía al cielo, Dios estaba complacido con los sacrificios traídos por su pueblo (Ex. 29:18). Lo que el Padre hizo para mostrar que el sacrificio de su Hijo por los pecadores era real y placentero no era figurativo. "Resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales... y sometió todas las cosas bajo sus pies" (1:20,22). Cuando escuchamos con el corazón el dulce evangelio que abunda en este pequeño versículo, el corazón tendría que ser de piedra si no se conmoviera uno a imitar a Dios y el amor de Jesús. El imitarlo es nuestra respuesta a su maravillosa gracia.

3. No suciedad sino luz 5:3-14

3) Πορνεία δὲ καὶ ἀκαθαρσία πάσα ἢ πλεονεξία μηδὲ ὄνουμαζέσθω ἐν ὑμῖν, καθὼς πρέπει ἁγίοις. 4) καὶ αἰσχροῦτης καὶ μωρολογία ἢ εὐτραπελία, ἃ οὐκ ἀνήκεν, ἀλλὰ μᾶλλον εὐχαριστία.

3) Pero la fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos. 4) Ni obscenidades, ni necedades, ni truhanerías inconvenientes, sino antes bien acciones de gracias.

3) Al haber amonestado a los creyentes de andar en amor, Pablo continúa, recordándoles que hay una gran diferencia entre el amor del cual hablan los creyentes y del amor al que se refiere el mundo. En este aspecto la historia se está repitiendo. En nuestros días también el mundo a menudo cuando habla del amor se está refiriendo al placer sexual. Pero este es un amor degradado, dice el apóstol, que ni siquiera se nombra entre los cristianos. Hablar constantemente sobre el sexo es en sí un pecado contra el Sexto Mandamiento y muchas veces abre la puerta a otros pecados más obscenos.

Puesto que la preposición ἐν en tiene tantos significados, otra interpretación de este versículo es posible. 'Ev En puede significar en conexión con. Entonces el versículo diría que cuando se habla sobre los cristianos, su conducta es tan pura que nadie les acusa de inmoralidad. Son irrepreensibles. Podemos ver estas palabras como clímax - no cometáis estos pecados; no habléis de ellos; ni siquiera dad oportunidad de que otros hablen de vosotros en conexión con esos pecados.

Πορνεία **Porneia** es el sexo ilícito. 'Ακαθαρσία πάσα **Akatharsia pasa** es cualquier cosa que excita los deseos sexuales hasta cerca del punto de fornicar. En nuestros días estamos inundados con toda clase de suciedad - pornografía, desnudez indecente, en vivo y en el cine. Como en 4:19, πλεονεξία **pleonexia** llega a ser el tercer miembro de este trío inmundo. Al hacer mis comentarios sobre aquel versículo mencioné que la gratificación de los deseos sexuales ilícitos cuesta dinero, y cuando las personas tienen mucho dinero a menudo lo gastan para la gratificación de estos deseos. Es decoroso por parte de los santos el que estos pecados no sean mencionados por ellos o en conexión con ellos. Es incongruente que las personas que han sido consagradas al servicio de Dios, quien es la esencia de pureza, estén conectados en alguna forma con los pecados impuros que se han mencionado.

4) Pero no solamente los pecados obscenos e impuros no deben ser nombrados entre ellos ni en conexión con ellos. Pablo menciona αἰσχροῦτης **aischrotés**, la actitud y la conducta sobre las cuales Dios quiere que los cristianos tengan vergüenza - lascivias y groserías de toda clase. Entonces menciona μωρολογία **mórologia**, el modo

CAPÍTULO CINCO

de hablar que caracteriza a un necio - el lenguaje vulgar y sucio que muestra una falta de sensatez. La última palabra en esta serie es εὐτραπελία *eutrapelia*, lenguaje que muestra algo de destreza o aún de humor, pero que menosprecia también la vida pura, por ejemplo los chistes de mal gusto y las frases sugestivas de sentido doble. Nada de esto es apropiado para el creyente. No conviene, οὐκ ἀνήκεν *uk anèken*. No es digno del nivel que el Señor ha establecido para su pueblo.

Se dice que la naturaleza odia el vacío. Para los cristianos no debe existir un vacío en su hablar. En lugar de las cosas que el apóstol ha prohibido, exhorta a el dar gracias. Cuando nos fijamos en todas las bendiciones espirituales y materiales que el Señor ha derramado sobre nosotros, si no olvidamos ninguno de sus beneficios (Sal. 103:2), vamos a encontrar mucho de que hablar, no solamente en nuestras oraciones a Dios sino también en nuestras conversaciones con otras personas. Si nos entrenamos a guiar nuestros pensamientos en esta dirección, no gravitarán hacia lo vulgar.

5) Τοῦτο γὰρ ἴστε γινώσκοντες ὅτι πᾶς πόρνος ἢ ἀκάθαρτος ἢ πλεονέκτης, ὃ ἐστὶν εἰδωλολάτρης, οὐκ ἔχει κληρονομίαν ἐν τῇ βασιλείᾳ τοῦ Χριστοῦ καὶ θεοῦ.

5) Porque tened bien entendido, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios.

5) Aquí el apóstol da la razón por la cual los pecados sucios mencionados en los últimos dos versículos no deben ser nombrados entre, ni en conexión con, los lectores de esta carta. Deben tener este discernimiento, ἴστε *iste*, basado en lo que están en el proceso de conocer, γινώσκοντες *ginóskontes*, que nadie que es fornicario o inmundo o avaro tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. En cuanto al avaro Pablo agrega que el estar avaro equivale, ἐστὶν *estin*, idolatría. La variación más sencilla ὃς *hos* en lugar de ὃ *ho* dice que el avaro es idólatra. Mamón ha llegado a ser su dios (Mt. 6:24). A tales el Rey no dirá en el último día: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo" (Mt. 25:34). Cristo es quien otorga la herencia; Dios la ha preparado. Está en su reino. En muchos casos βασιλεία *basileia* significa la actividad salvadora. Aquí, sin embargo, tiene un significado local y se refiere al cielo. De esta herencia en el reino los fornicarios, los inmundos y los avaros están excluidos. Podemos agregar "si continúan así." Si se arrepienten y creen, estos pecados también son perdonados. Pero la amenaza es dada en serio. No se dirige al nuevo hombre, sino sirve para abatir al viejo hombre. Es el único lenguaje que el viejo hombre entiende.

6) Μηδεὶς ὑμᾶς ἀπατάτω κενοῖς λόγοις- διὰ ταῦτα γὰρ ἔρχεται ἡ ὀργὴ τοῦ θεοῦ ἐπὶ τοὺς υἱοὺς τῆς ἀπειθείας.

6) *Nadie os engañe con palabras vanas, porque a causa de estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia.*

6) La cláusula que comienza con γάρ **gar** en versículo 5, con su amenaza severa, dio la razón por la cual Dios quiere que se obedezca μηδὲ ὀνομαζέσθω **méde onomazesthó**. En el versículo presente el apóstol introduce otra cláusula con γάρ **gar** para apoyar el mandamiento contra palabras vanas. Las palabras son vacías o vanas cuando no contienen la verdad. Cuando las personas buscan justificar la fornicación o tientan a otras a practicarla, no hay substancia ni verdad en las palabras que dicen. En nuestros días oímos cosas como: "Es natural. Todo el mundo lo hace. No lastima a nadie. Hay que respetar la libertad de escoger." Todas estas palabras son intentos de hacer parecer inocentes los pecados contra el Sexto Mandamiento. Pero la verdad es que por estas cosas la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia. Vimos a τοὺς υἱοὺς τῆς ἀπειθείας **tus hyius tés apeitheias** en 2:2. Los hijos tienen todas las características como si la desobediencia personificada fuera su padre. Es el estado del hombre natural. Quizás no haya otros pecados que Dios castigue en una forma tan evidente y tan variada como los pecados contra el Sexto Mandamiento. Las enfermedades venéreas en muchos casos resultan en el deterioro mental o físico. Embarazos no deseados muchas veces terminan en abortos provocados. La historia está repleta con ejemplos de individuos, ciudades, naciones y civilizaciones que dejaron de existir por su degeneración moral en este aspecto. Sodoma y Gomorra y las naciones que habitaban Canaán son ejemplos. Mantener estos hechos en la mente ayuda a los cristianos a frenar al viejo hombre y a vivir según el nuevo hombre en castidad y pureza.

7) Μὴ οὖν γίνεσθε συμμετοχοὶ αὐτῶν- 8) ἦτε γὰρ ποτε σκότος, νῦν δὲ φῶς ἐν κυρίῳ- ὡς τέκνα φωτὸς περιπατεῖτε - 9) ὁ γὰρ καρπὸς τοῦ φωτὸς ἐν πάσῃ ἀγαθῶσυνῃ καὶ δικαιοσύνῃ καὶ ἀληθείᾳ - 10) δοκιμάζοντες τί ἐστὶν εὐάρεστον τῷ κυρίῳ- 11) καὶ μὴ συγκοινωνεῖτε τοῖς ἔργοις τοῖς ἀκάρποις τοῦ σκότους, μᾶλλον δὲ καὶ ἐλέγχετε, 12) τὰ γὰρ κρυφῆ γινόμενα ὑπ' αὐτῶν αἰσχρὸν ἐστὶν καὶ λέγειν- 13) τὰ δὲ πάντα ἐλεγγόμενα ὑπὸ τοῦ φωτὸς φανεροῦνται, 14) πᾶν γὰρ τὸ φανερούμενον φῶς ἐστὶν. Διὸ λέγει,

ἔγειρε ὁ καθεύδων,
καὶ ἀνάστα ἐκ τῶν νεκρῶν,
καὶ ἐπιφάσει σοι ὁ Χριστός.

7) *No seáis, pues, partícipes con ellos. 8) Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz 9) - porque el fruto de la luz es en todo bondad, justicia y verdad - 10) comprobando qué es lo agradable al Señor. 11) Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien redargüidlas, 12) porque es vergonzoso aun el mencionar*

CAPÍTULO CINCO

lo que ellos hacen en secreto. 13) Mas todas las cosas redargüidas por la luz son hechas manifiestas; 14) porque todo lo que es manifiesto es luz. Por lo cual dice:

Despiértate, tú que duermes.

Y levántate de los muertos,

Y te alumbrará Cristo.

7) Habiendo expuesto la naturaleza destructiva de la inmoralidad el apóstol ahora amonesta a los lectores a no participar con los incrédulos en sus prácticas inmorales. Aquí prohíbe el compañerismo con tales personas, en el versículo 11 prohíbe la participación en sus acciones. Poner en práctica este principio de separación es un aspecto esencial de la moralidad cristiana. Debe ser puesto en práctica en cuanto a aquellos que hacen el mal, tanto como en el mal que hacen. Los hijos de Dios no deben jugar con fuego para no quemarse. Aquellos que viven en el pecado van a invitar a los creyentes a que participen con ellos en sus "diversiones." Piensan que pueden callar la voz acusadora de la conciencia si pueden justificar su inmoralidad diciendo, "Todo el mundo lo está haciendo." Pero los cristianos no deben hacer caso a estas tentaciones y no deben ser co-partícipes en el pecado.

8) Hubo un tiempo cuando los cristianos gentiles de Efeso participaron con los demás en la vida inmoral. Pablo les recuerda, *En otro tiempo erais tinieblas.* Aquí tinieblas es metáfora para corrupción moral. Estrechamente relacionado es su uso metafórico de la desesperanza (Is. 9:2) y condenación (Mt. 25:30). En cuanto a los efesios le da mucho gusto agregar, *Mas ahora sois luz en el Señor.* Cuando por la fe fueron puestos en conexión viva con el Señor Jesús, ya no estaban condenados a las tinieblas eternas. Aprendieron a compartir el gozo exuberante como el apóstol lo había expresado en 1:3 y en todo lo que sigue, y fueron creados como personas que tenían los deseos y las capacidades para hacer buenas obras (2:10). Por lo tanto Pablo les amonesta, *Andad como hijos de luz.* Aquí utiliza la palabra τέκνα tekna y no υἱοίς hyiois como había hecho en 2:2, sin embargo el significado es igual. Como hijos heredan las características de sus padres, los efesios debían manifestar las características de la luz. En el próximo versículo nos explica cuáles son estas características.

9) Uno se maravilla sobre la facilidad con que Pablo usa el lenguaje figurado. Primero utiliza el término abstracto luz para describir el cambio completo que el Espíritu Santo ha obrado en los creyentes cuando creó el nuevo hombre. Luego llama a los creyentes hijos de luz para enfatizar que deben manifestar las características de la luz. Y ahora compara ésta a un buen árbol que da buen fruto. El primer fruto que menciona es bondad. Bueno es uno de los términos básicos como amor que puede entenderse fácilmente pero que resulta difícil definir. Un hombre es bueno cuando lo que es y lo que hace es admirable y sirve para el bien de otros. Un hombre es justo cuando su actitud y su conducta se conforman a las normas de Dios. Hay verdad cuando lo que el hombre dice concuerda con lo que está en su corazón. Cuando tratamos de definir estas palabras, es más fácil decir lo que no son. Pero Pablo utiliza

estos términos puramente positivos para hacer claro que no hay nada en común, ni de compañerismo con los malos, los injustos y los deshonestos. Habló de la misma imposibilidad cuando escribió: "¿Qué comunión (tiene) la luz con las tinieblas?" (2 Co. 6:14). No se pueden tener luz y tinieblas al mismo tiempo en el mismo cuarto.

10) Pero hay engañadores cuyas palabras vanas y cuyos argumentos ostentosos podrían confundir al creyente y hacerle pensar que las tinieblas son luz y así podrían guiarle a prácticas inmorales. ¿A dónde debe dirigirse el creyente para una guía segura? No debe depender de su propia inteligencia para descubrir los argumentos que podrían vencer aquéllos presentados por los engañadores. Por nuestra propia fuerza, ninguno de nosotros es capaz de echar abajo los argumentos, ni de exponer los designios del padre de mentiras que tiene por lo menos seis mil años de experiencia en el engaño. Más bien, Dios quiere que probemos las opciones sugeridas para ver si alguna de ellas realmente se conforma a la voluntad del Señor y de su agrado. Nuestra piedra de toque es lo que el Señor nos ha revelado en su palabra. Así actuó José. Probó lo que le ofreció la mujer seductora, descubrió que eso no agradaría al Señor, y tomó su decisión: "¿Cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?" (Gé. 39:9).

11) Con este versículo el apóstol reanuda sus amonestaciones negativas. Ya he mencionado que el principio bíblico de separación se aplica tanto a los malvados como al mal que hacen (v. 7). Pablo provee la motivación para evitar las obras de las tinieblas diciendo que son infructuosas, es decir, nada útil puede resultar de ellas. Hogares arruinados, cuerpos destruidos y mentes trastornadas son los únicos frutos que producen las tinieblas y son suficientes para asustar al viejo hombre en nosotros. Pero el creyente no debe tomar una actitud solamente de separación de estas obras, sino una actitud de reprensión. Debe exponer estas obras por lo que son. El mundo tiene una manera de cubrir sus vicios con una dulce betún, utilizando términos que tienen sonidos inocentes, por ejemplo: vivir en unión libre, el derecho de escoger sus preferencias sexuales, etc. El cristiano debe exponer el pecado y llamarlo por lo que es. La relación sexual fuera del matrimonio no es hacer el amor, es cometer fornicación; la homosexualidad es abominación que lleva a la muerte y no una alternativa de vida. La justificación de este lenguaje franco se dará en seguida.

12) Primero el apóstol enseña por qué *ἐλέγχετε* **elenchete** es necesario. Algunos comentaristas entienden este versículo como un tópico vergonzoso del que uno no puede conversar. Por lo tanto *ἐλέγχετε* **elenchete** es el deber de los cristianos mientras que éstos se conforman a las normas divinas de pureza. Cuando el mundo ve que la vida de los cristianos es tan diferente a la suya, sus conciencias se sentirán culpables. Este es el resultado deseado por *ἐλέγχετε* **elenchete**. Tocante a esto Pedro dice: "A éstos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan" (1 P. 4:4). Este ultraje es típico de aquellos que

CAPÍTULO CINCO

tienen una conciencia que les molesta. Piensan que pueden acallar la voz de sus conciencias atacando al que se las despertó.

Otros ven este versículo como el clímax. Pablo confiesa que le avergüenza hablar de los pecados sexuales que cometían los incrédulos en secreto. Apenas hace una generación que un pastor no se atrevería hablar de la homosexualidad, del aborto, ni de relaciones sexuales fuera del matrimonio en un sermón. Pero si da vergüenza o no, es necesario hablar de estos pecados y llamarlos por su nombre. Es lo que hizo Jesús: "No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí me aborrece, porque yo testifico de él, que sus obras son malas" (Jn. 7:7). Demasiado está en juego para que callemos.

13) Si los hijos de luz no dicen nada sobre lo que está pasando entre los incrédulos en secreto y no llaman al pecado por lo que realmente es, los incrédulos podrían tener una seguridad falsa y pensar que lo que están haciendo está bien, puesto que todo el mundo lo está haciendo. Los creyentes pueden ser tentados a dejarse llevar por ellos. Pero si exponen al pecado por lo que es, su verdadero carácter no se mantendrá oculto, y será revelado.

14) Entonces, agrega el apóstol, *Todo lo que es manifiesto es luz*. Algunos entienden estas palabras como un dicho axiomático. Si algo está cubierto o escondido en la sombra, cuando se saca a la luz, toma sobre sí mismo las características de la luz y uno puede ver lo que es. Si oigo un ruido en la noche, me puedo imaginar toda clase de posibilidades. Pero si prendo la linterna para alumbrar la fuente del ruido, puedo averiguar qué lo causa pues tomaría sobre sí mismo la naturaleza de la luz.

Tomando en cuenta este contexto para la palabra luz y lo que sigue, hay otra interpretación posible. El cristiano expone la inmoralidad del mundo por lo que es. Cuando el pecador oye que sus acciones son malas, se arrepiente, es convertido y llega a ser luz. Esta fue la experiencia de los cristianos en Efeso, como Pablo dijo en versículo 8. En otra carta Pablo describe un suceso favorable que es muy parecido: "Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es juzgado; lo oculto de su corazón se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros" (1 Co. 14:24,25).

Esta interpretación concuerda con lo que sigue. Algunos sugieren que Pablo tomó prestadas las palabras de Isaías 26:19: "¡Despertad y cantad, moradores del polvo!" y de Isaías 60:1: "Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz" para expresar su pensamiento y las introduce como una cita. Una explicación más sencilla es que Pablo cita un himno cristiano. De todos modos está usando la cita para motivar a los cristianos a que expongan el pecado por lo que es, porque en algunos casos habrá resultados positivos. Aquí los que están dormidos tienen una falsa seguridad. Los

cristianos deben despertarlos de ese estado. Están muertos (2:1). Los cristianos deben llamarlos a levantarse como Jesús levantó a el hijo de la viuda en Naín. Sus palabras van a tener un efecto similar. Cristo los alumbrará. Ellos llegarían a ser luz.

Este debe ser nuestro incentivo para proclamar el arrepentimiento y el perdón de pecados. Hay que usar el lenguaje franco de la ley para dar a conocer el pecado. Pero cuando el pecador está agobiado con culpa y condenación, Dios quiere que le levantemos diciéndole que Cristo derramó su sangre por él para redimirlo del pecado y de la condenación. Cuando el Espíritu obra la fe por medio de este evangelio, el pecador se hace luz. Entonces se une a nosotros en reprender las malas obras del mundo y en hacer solamente lo que agrada al Señor. Esta también es gracia maravillosa. A nosotros que éramos tinieblas el Señor nos ha hecho luz. Nos encomienda el privilegio y la responsabilidad de compartir con otros esta maravillosa gracia.

4. No necedad sino sabiduría 5:15-17

15) βλέπετε οὖν ἀκριβῶς πῶς περιπατεῖτε, μὴ ὡς ἄσοφοι ἀλλ' ὡς σοποί, 16) ἐξαγοραζόμενοι τὸν καιρὸν, ὅτι αἱ ἡμέραι πονηραὶ εἰσιν. 17) Διὰ τοῦτο μὴ γίνεσθε ἄφρονες, ἀλλὰ συνίετε τί τὸ θέλημα τοῦ κυρίου.

15) *Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como imprudentes, sino como sabios, 16) aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. 17) Por tanto, no seáis insensatos, sino comprended bien cuál es la voluntad del Señor.*

15) En la sección anterior el apóstol había mostrado el peligro de revolcarse en la suciedad de la inmoralidad y lo que la actitud de los cristianos debe ser en cuanto a todo esto. Aquéllos son necios; los creyentes deben ser sabios. Lo que es cierto en estas circunstancias es cierto también en general. Por tanto Pablo nos urge a poner mucha atención, ἀκριβῶς **akribós**, a nuestra conducta, siendo sabios y no necios. Jesús dice, "Velad y orad" (Mt. 26:41). El necio no lo hace. Se deja llevar por el impulso del momento y es engañado, enredado en el pecado y condenado. El sabio mira dónde pisa, no se precipita en sus decisiones, sino se asegura de que lo que intenta hacer es bueno y correcto. Aquí σοφία **sophia** es la sabiduría práctica manifestada en la vida cotidiana.

16) Un aspecto de esta sabiduría es *aprovechando bien el tiempo*, es decir, aprovechar las oportunidades. Se requiere estar alerta porque *los días son malos*. En el contexto inmediato es obvio que cuando los cristianos viven en un ambiente en que la mayoría vive en pecado inmoral y con vanas palabras tratan de convencer a los cristianos a que participen en ello, no habrá muchas oportunidades para predicar el arrepentimiento exponiendo los pecados y llamándolos por su nombre. La mayoría de

CAPÍTULO CINCO

los pecadores quieren seguir tranquilamente en su camino al infierno, sin que nadie les moleste. En días como estos el creyente tiene que estar alerta para reconocer las oportunidades de hablar con las personas que puedan tener interés. Hay que aprovechar la oportunidad, entonces, usando el tiempo para dar testimonio. Pero esta exhortación no está limitada a una sola situación.

Salomón dijo: "Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas" (Ec. 9:10). Pablo aprovechó el tiempo en su ministerio. Los días eran malos. Los judíos les odiaban a él en particular y a los cristianos en general. Los incrédulos se hacían más y más hostiles. Pero cuando vio una oportunidad de proclamar el evangelio, siempre la aprovechó.

Podemos quejarnos que nuestros días son malos. Cada generación tiene sus propias condiciones específicas. Pero si estamos alertas, descubriremos casos en que el tiempo es bueno, ya sea para predicar arrepentimiento o para hablar de la redención por la sangre de Cristo, o para hacer buenas obras que dejan una buena impresión en otro para que glorifique a nuestro Padre celestial y sea atraído al evangelio de Cristo.

17) Por tanto el apóstol urge, *No sedis insensatos*. Aún los necios, que son necios porque han escogido el camino que lleva al infierno, pueden ejercer la percepción, pueden reconocer una oportunidad y aprovecharla. Jesús en su parábola hace que el hombre rico alabe a su siervo deshonesto porque había actuado sagazmente, φρονίμως *phronimós* (Lc. 16:8). Hay que desarrollar instintos o sentimientos que reconozcan las oportunidades que el Señor nos da, y entonces hay que aprovecharlas.

Lo haremos mientras comprendemos *cuál es la voluntad del Señor*. Primero hay que saber cuál es la voluntad del Señor. Esto requiere escudriñar las Escrituras constantemente para grabar bien en nuestras mentes los principios que el Señor ha dejado para nuestro pensar y nuestra conducta. Entonces, con la ayuda del Espíritu, debemos desarrollar la capacidad de aplicar estos principios a cada situación. Esta habilidad debe ser preeminente en aquellos a quienes se ha encomendado el ministerio público, pues éstos deben usar bien la palabra de verdad (2 Ti. 2:15). Al mismo tiempo deben ser cultivados por todos los cristianos, pues Pablo escribió estas palabras a los cristianos en Efeso en general. Un tercer factor se presupone. Una vez que hemos aprendido cuál es la voluntad del Señor en una situación dada, debemos cumplirla. Recuerda las palabras de Jesús: "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos . . . Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca" (Mt. 7:21,24).

5. No embriaguez sino alegría espiritual 5:18-20

18) Καὶ μὴ μεθύσκεσθε οἴνω, ἐν ᾧ ἐστὶν ἀσωτία, ἀλλὰ πληροῦσθε ἐν πνεύματι, 19) λαλοῦντες ἑαυτοῖς ψαλμοῖς καὶ ὕμνοις καὶ ᾠδαῖς πνευματικαῖς ᾄδοντες καὶ ψάλλοντες τῇ καρδίᾳ ὑμῶν τῷ κυρίῳ, 20) εὐχαριστοῦντες πάντοτε ὑπὲρ πάντων ἐν ὀνόματι τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ τῷ θεῷ καὶ πατρί.

18) Y no os embriaguéis con vino, en lo cual hay desenfreno; antes bien, sed llenos del Espíritu, 19) hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones, 20) dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

18) Habiendo alentado a los efesios a entender cuál era la voluntad del Señor, el apóstol ahora revela algunos aspectos específicos de esa voluntad. Les dice que no se emborrachen con vino. ¿Alguien se atreve a argüir que no hay nada malo en emborracharse con cerveza, ron o cocteles, puesto que no se dice nada de estas cosas, sólo habla del vino? El énfasis aquí es en la conducta no en las cosas que las producen. La advertencia del apóstol se necesita tanto hoy como en aquellos días. Embriaguez aún es muy común, y es un problema que crece cada día. En nuestros días lo hemos embellecido llamándolo alcoholismo.

Las cosas no van a mejorar. El Señor Jesús advierte: "Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día" (Lc. 21:34). No hubiera dado esta advertencia si en los días antes de su venida las personas estarían sobrias.

Lo que hace la embriaguez tan mala, fuera del hecho que es contra de la voluntad de Dios, es que resulta en desenfreno. Ἐν ᾧ En ho puede referirse a οἴνω oinó o al concepto entero de embriagarse. Yo he traducido ἀσωτία asótia, *desenfreno*, puesto que en el griego clásico la palabra fue usada para decir lo contrario de la tacañería. Lo que se expresa aquí es que la embriaguez resulta en malgastar dinero. Un significado más amplio, pero semejante, se sugiere cuando consideramos que ἀσωτία asótia contiene la misma raíz que σώζω sózō, salvar. Si una persona bebe demasiado, no se puede detener; va de mal en peor. Esta observación llega a ser un medio por el cual el nuevo hombre puede frenar al viejo hombre.

El apóstol no propone un vacío. En lugar del alborozo ilícito que los incrédulos buscan en el exceso de vino, dice a los creyentes que sean *llenos del Espíritu*. Mientras que πνεύματι pneumatī sin el artículo puede referirse a la vida espiritual interior del

CAPÍTULO CINCO

hombre, parece más lógico en este contexto entender la palabra como una referencia al Espíritu Santo. Así como la embriaguez es causada por algo del exterior, el vino, así la llenura del que el apóstol nos aconseja viene del exterior, del Espíritu. En Hechos (4:8,31 y 7:55) la frase "ser lleno del Espíritu Santo" se usa para describir un estado de alegría o alborozo espiritual. Y Jesús dice a aquellos en que el Espíritu han obrado la fe por la cual conocen a Dios como su Padre que oren por un incremento en la medida del Espíritu Santo. "Si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?" (Lc. 11:13). Los medios por los cuales se logra esto ahora se mencionan.

19) Cantar es uno de los medios para lograrlo. Tres clases de cantar son mencionadas. *Ψαλμοὶς* *Psalmois* son los salmos del Antiguo Testamento más los cantos hechos más tarde que parecen a los primeros. *ᾠμοὶς* *Hymnois* son las canciones de alabanza; *ὁδαίς* *ódais*, un término general, se refiere a toda clase de canción. Pero deben ser cantos *πνευματικαίς* *pneumatikais* que sirvan el propósito al que se refiere el apóstol. Este adjetivo distingue de la música secular y de las canciones que se suelen cantar en borracheras. Son canciones espirituales y que glorifican las verdades que el Espíritu ha dado a conocer. Los cantos son una manera de *hablar entre vosotros*. Algunos piensan que *ἑαυτοῖς* *heautois* significa que los creyentes deben cantar para edificarse a sí mismos. Pero esto se dice en lo que sigue. Aquí significa que los creyentes deben hablar entre ellos mismos por medio de las canciones cristianas. Cuando los cristianos cantan juntos, están alabando a Dios, pero también se hablan los unos a los otros, animándose y recordándose de las cosas que Dios ha hecho por ellos. Sabemos por nuestra propia experiencia qué tan animador es cuando nos juntamos con otros creyentes en cantar himnos y salmos con el corazón y a toda voz. Cuando lo hacemos, nos ayudamos unos a los otros a ser llenos del Espíritu.

Pero debemos cantar y alabar también al Señor *en vuestros corazones*. Aquí tenemos dos verbos formados de las mismas raíces que salmos y cánticos. No hay ningún significado especial en el hecho que no se nombran otra vez los himnos. Lo que es importante es que este cantar debe hacerse con el corazón, y al Señor. No es necesario hablar, pues, los demás no están involucrados. Pero el corazón sí tiene que tomar parte, pues, si no es así el cantar no es adoración, sino vana repetición. Cuando se hace con el corazón, el cantar se dirige al Señor, contemplando con amor lo que él ha hecho por nosotros. Cuando está solo, el cristiano medita en los himnos cristianos. Quizás no cante en alta voz sino que solo repase la canción en su mente, o solamente canturrea, pero está en comunión con su Señor, siendo lleno del Espíritu. Cantar canciones cristianas debe ser más que arte, es adoración. Tiene que ver con la práctica del compañerismo y es un medio por el cual uno es llenado del Espíritu. Es un medio para expresar nuestro agradecimiento por la gracia admirable de Dios.

20) Algo más que nos ayudará a ser llenos del Espíritu es pensar en las muchas bendiciones que hemos recibido de Dios y darle gracias por ellas. Los incrédulos a veces dicen que están agradecidos por las cosas buenas que disfrutan tal como la salud, la riqueza, la seguridad, la familia. Pero miran solamente a estas cosas y no consideran de dónde vienen. En este agradecimiento realmente no hay nada de alegría espiritual.

Los creyentes consideran la fuente de sus bendiciones. Recuerdan lo que escribió Santiago: "Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces" (1:17). Por lo tanto se acercan al trono de gracia en oración para darle gracias. Lo hacen en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Sin la obra redentora de él los pecadores no podrían atreverse a acercarse al Dios santo, y menos llamarle Padre. Pero Pablo ya nos ha recordado en 2:18 y en 3:12 que por medio de Jesús tenemos acceso al Padre, tenemos seguridad en acercarnos a él y tenemos la confianza de que nos oye. Cuando la Palabra nos recuerda que las bendiciones vienen del Padre y que nuestro acceso a él ha sido por la mediación de Jesús, verdaderamente seremos llenos del Espíritu que obra por medio de la Palabra.

Esta acción de gracias debe ser constante, πάντοτε **pantote**. No debemos dar gracias solamente un día al año (el Día de Gracias o quizás en la Víspera del Año Nuevo). No demos gracias solamente en las horas que hemos designado para nuestras oraciones. Con los ojos abiertos por el Espíritu reconozcamos toda bendición que hemos recibido, ya sea por algo de cada día o por bendiciones especiales, como un regalo de Dios; y en el solo acto de reconocerlo, nuestros corazones se llenarán de agradecimiento.

Pero no es solamente por las cosas que llamamos buenas que debemos dar gracias. Pablo nos dice que debemos dar gracias por *todo*. El Señor nos lleva a la madurez para que podamos decir con Pablo, "Nos gloriamos en las tribulaciones" (Ro. 5:3). Lo podemos hacer porque también confesamos con él: "Todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados" (Ro. 8:28). Este conocimiento hace completa nuestra acción de gracias, y somos cada vez más y más llenos del Espíritu.

Lo siguiente es una cláusula transicional. Puesto que contiene el verbo que domina lo que sigue, hemos decidido incluirlo en la siguiente sección.

C. Admoniciones en cuanto a las relaciones en el hogar 5:21-6:9

1. El principio general de someterse 5:21

21) Ὑποτασσόμενοι ἀλλήλοις ἐν φόβῳ Χριστοῦ.

21) *Sometiéndose unos a otros en el temor de Cristo.*

21) Cantar y dar gracias son actividades de compañerismo. Las practicamos no solamente para estar alegres nosotros mismos, sino para ayudar y edificar a otros en la comunidad cristiana. Es una forma de someterse. Además, el viejo hombre siendo lo que es, aún cuando los cristianos están unidos puede haber irritaciones. Uno puede interrumpir al otro antes que termine de hablar. O puede considerar las cosas que otro dice vanas o insubstanciales. Cuando sucede tal cosa, debemos hacer retroceder nuestro ego para no poner ningún obstáculo al otro en ser lleno del Espíritu.

El motivo de someterse así es el temor de a Cristo. Algunos piensan que esto significa que debemos tener miedo a Cristo porque viene como nuestro juez. Pero en este contexto es mejor entenderlo como respeto a Cristo. Pablo en seguida va a decirnos cómo Jesús se sometió, haciendo no lo que le agradaba a sí mismo, sino lo que nosotros necesitábamos: El es el Salvador del cuerpo (v. 23) y "Amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella" (v. 25). Cuando lo respetamos por todo lo que hizo por nosotros, Jesús nos enseña a seguir su ejemplo y actuar sin egoísmo, haciendo lo que es para el beneficio espiritual de los demás creyentes. Someterse los unos a los otros debe ser algo típico en la vida de la comunidad cristiana. Pero en ciertas relaciones el apóstol ahora indica que una sujeción específica es la voluntad del Señor.

2. La relación entre maridos y esposas 5:22-33

22) Αἱ γυναῖκες τοῖς ἰδίοις ἀνδράσιν ὡς τῷ κυρίῳ, 23) ὅτι ἀνὴρ ἐστὶν κεφαλὴ τῆς γυναικὸς ὡς καὶ ὁ Χριστὸς κεφαλὴ τῆς ἐκκλησίας, αὐτὸς σωτὴρ τοῦ σώματος. 24) Ἀλλὰ ὡς ἡ ἐκκλησία ὑποτάσσεται τῷ Χριστῷ, οὕτως καὶ αἱ γυναῖκες τοῖς ἀνδράσιν ἐν παντί.

22) *Las casadas estén sometidas a sus propios maridos, como al Señor; 23) porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. 24) Pero, como la iglesia está sometida a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.*

22) Aunque es necesario entender ὑποτασσόμενοι **hypotassomenoi**, un participio del versículo anterior, sin embargo aquí tiene la fuerza de un imperativo. Mientras que los cristianos deben someterse los unos a los otros según la ocasión, la sujeción de una mujer a su marido debe ser total, ἐν παντί **en panti** (v. 24), como es su sujeción al Señor. Parece ser una afirmación atrevida.

23) Pero el apóstol explica aquí con la cláusula de ὅτι **hoti**. El marido es cabeza de su mujer. Aquí el artículo definido τῆς **tēs** en el caso genitivo tiene la fuerza de un pronombre posesivo. Esta relación entre la mujer y su marido fue lo que el Señor

instituyó en la creación. El hombre fue creado primero. La mujer fue creada para complementarlo, para ser su ayuda idónea. El es la cabeza, ella se somete a él. Así debía ser la relación entre los dos desde aquel momento. No hay nada degradante en esta relación. De hecho, *el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia*. La autoridad de Cristo sobre la iglesia es una relación para el bien de ella, como vimos en 1:22 y 23. La bendición principal está en el arreglo de que aquél que es la cabeza también es el Salvador de su cuerpo. Aunque Cristo, la cabeza, recibe adoración, honor, amor y obediencia de su cuerpo, la iglesia, sin embargo aquel le da mucho más de lo que esta jamás le ha dado. Salvó a la iglesia de su pecado y de la condenación, muriendo por ella en el árbol de maldición que es la cruz. Su sangre fue el precio que pagó para hacer la iglesia suya (1:14). Los creyentes que forman la iglesia están alegres y contentos de tener a Cristo como su cabeza.

24) Ningún marido ha hecho tanto por su mujer como Cristo ha hecho por la iglesia. El marido no es salvador de la mujer. Sin embargo, *ἀλλὰ* *allá*, las mujeres deben sujetarse a sus maridos como la iglesia se sujeta a Cristo. Esta sujeción debe ser total, *ἐν παντί* *en panti*. Ya que el apóstol se dirige a mujeres cristianas y a maridos cristianos, toma por sentado que los maridos no van a exigirles cosas a sus mujeres que sean contrarias a la voluntad de Dios. Por eso el alcance de este mandamiento es tan extenso.

Como la iglesia está sometida a Cristo no solamente se refiere a la extensión de la sujeción, sino también a la actitud con la cual la iglesia se sujeta a Cristo. Es voluntaria, es el nuevo hombre en acción. Se hace con alegría y refleja la actitud de Pablo: "Lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gá. 2:20). Se hace con amor: "Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos" (2 Co. 5:14,15).

Así la sujeción de una mujer cristiana a su marido es voluntaria; lo quería tener como su marido. Es feliz. Miren el gozo radiante de una novia en el día de la boda. Y se hace con amor, pues el proceso que la hizo una esposa comenzó cuando se enamoró de su marido. Así Pablo pone la relación de una mujer cristiana con su marido cristiano en un nivel muy elevado.

25) Οἱ ἄνδρες, ἀγαπάτε τὰς γυναῖκας, καθὼς καὶ ὁ Χριστὸς ἠγάπησεν τὴν ἐκκλησίαν καὶ ἑαυτὸν παρέδωκεν ὑπὲρ αὐτῆς, 26) ἵνα αὐτὴν ἀγιάσῃ καθαρίσας τῷ λουτρῷ τοῦ ὕδατος ἐν ῥήματι, 27) ἵνα παραστήσῃ αὐτὸς ἑαυτῷ ἔνδοξον τὴν ἐκκλησίαν, μὴ ἔχουσαν σπίλον ἢ ῥυτίδα ἢ τι τῶν τοιούτων, ἀλλ' ἵνα ᾗ ἁγία καὶ ἄμωμος. 28) Οὕτως ὀφείλουσιν καὶ οἱ ἄνδρες ἀγαπᾶν τὰς ἑαυτῶν γυναῖκας ὡς τὰ ἑαυτῶν σώματα. Ὁ ἀγαπῶν

CAPÍTULO CINCO

τὴν ἑαυτοῦ γυναῖκα ἑαυτὸν ἀγαπᾷ- 29) οὐδεὶς γάρ ποτε τὴν ἑαυτοῦ σάρκα ἐμίσησεν, ἀλλὰ ἐκτρέφει καὶ θάλπει αὐτήν, καθὼς καὶ ὁ Χριστὸς τὴν ἐκκλησίαν, 30) ὅτι μέλη ἐσμὲν τοῦ σώματος αὐτοῦ. 31) Ἐναντί τούτου καταλείψει ἄνθρωπος τὸν πατέρα καὶ τὴν μητέρα καὶ προσκολληθήσεται πρὸς τὴν γυναῖκα αὐτοῦ, καὶ ἔσονται οἱ δύο εἰς σάρκα μίαν. 32) Τὸ μυστήριον τοῦτο μέγα ἐστίν, ἐγὼ δὲ λέγω εἰς Χριστὸν καὶ εἰς τὴν ἐκκλησίαν. 33) Πλὴν καὶ ὑμεῖς οἱ καθ' ἓνα ἕκαστος τὴν ἑαυτοῦ γυναῖκα οὕτως ἀγαπάτω ὡς ἑαυτόν, ἡ δὲ γυνὴ ἵνα φοβῆται τὸν ἄνδρα.

25) Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, 26) para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, 27) a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tenga mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que sea santa y sin mancha. 28) Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. 29) Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la trata con cariño, como también Cristo a la iglesia, 30) porque somos miembros de su cuerpo. 31) Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. 32) Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. 33) Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo, pero la mujer respete a su marido.

25) Cuando nos fijamos en la cantidad de versículos que Pablo dedica a hablar de las responsabilidades de los maridos comparado con los versículos dedicados a las de las mujeres, recibimos la impresión que los maridos tienen más dificultades en ajustarse a la vida dentro del matrimonio que las mujeres. Pero si las mujeres deben ser para sus maridos lo que la iglesia es para Cristo, entonces los maridos deben ser para sus esposas lo que Cristo es para la iglesia. Por lo tanto se les dice que amen a sus esposas. Pablo aquí utiliza la palabra ἀγαπάτε *agapate*, el amor más elevado, más alto que el amor sensual o el amor de amistad. Es amor que se manifiesta deliberadamente y con propósito, el amor que puede mostrarse aún a un enemigo. En el caso del amor de los maridos para con sus esposas, es el mismo amor que Cristo mostró a la iglesia.

Jesús había descrito la prueba suprema de amor: "Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos" (Jn. 15:13). Jesús mismo pasó esta prueba; se entregó a sí mismo por la iglesia. Pablo ya había presentado este pensamiento antes en este capítulo (v. 1,2). Allí lo hizo para animar a los cristianos a conducirse en amor.

Aquí habla a los maridos hasta dónde deben estar dispuestos a mostrar amor por sus esposas. No debe haber límites. Deben hacer por sus esposas todo lo que convenga porque las aman, y porque son preciosas en su vista. El novio quería tenerla como su

esposa porque la veía como más preciosa que cualquier otra persona. En amor los maridos deben seguir enfocando su amor en las cualidades preciosas de sus mujeres. En amor querrán ayudar a sus esposas, agradarles y hacerlas felices. Quieren hacer todo lo que puedan, hasta el extremo de dar sus propias vidas si hacerlo puede salvar la vida de sus esposas.

26) Pablo no está satisfecho con hablar en una forma general del sacrificio de amor de Cristo. Hay que decir más porque aún está pensando en la maravillosa gracia de Dios. En cuanto a los maridos ya había hecho hincapié que ellos miraran al sacrificio de Cristo como modelo para su propia conducta en cuanto a sus esposas. Cuando comienza a hablar del propósito de Cristo en entregarse por la iglesia, no hay un propósito que corresponda exactamente en cuanto a los maridos.

Pablo está tan lleno de admiración por lo que el Salvador logró para su iglesia, que tiene que hablar de esto antes de continuar con las instrucciones para los maridos. El propósito del Señor, ἵνα hina, al entregarse en el lugar de la iglesia fue *para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra*. Todos los miembros de la iglesia de Cristo comenzaron como pecadores culpables y condenados. Para rescatarlos Jesús se entregó a sí mismo por ellos. Cuando ellos recibieron el beneficio de este rescate, fueron santificados. El contexto determina el énfasis de la palabra ἁγίαση *hagiasé*. Puede referirse ó a uno que ha sido limpiado de lo inmundo para ser aceptado en la afiliación en la familia de Dios, ó a uno que ha sido capaz de conformar su conducta a la voluntad de Dios. Solamente es cuestión de énfasis, pues en la vida estas características son inseparables. Yo escojo el énfasis anterior.

Cristo santificó a la iglesia purificándola. La purificación presupone una suciedad de pecado y condenación. La purificación se basa sobre la entrega de Cristo mismo por su iglesia, la cual se le otorga a la iglesia por medio del *lavamiento del agua por la palabra*. Este lavamiento del agua es el bautismo. Es ἐν ῥήματι *en hrémati*. Como Lutero enseña en su *Catecismo Menor*, el agua del bautismo no es simple agua. Es agua que está en unión con la palabra de la institución y con la palabra de la promesa. Aquí Pablo declara solamente el hecho de que el bautismo efectúa una purificación. Pero el contexto de la epístola hace claro que esto no es aparte de la fe. En Tito 3:5 Pablo dice que la fe es obrada por el bautismo y lo llama λουτροῦ παλιγγενεσίας *lutru palingenesias*. El nacer de nuevo significa que uno ha llegado a ser creyente. Este es el proceso por el cual la iglesia ha sido santificada.

27) El resultado, el propósito final, ἵνα hina, es *de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa*. La combinación αὐτὸς ἐαυτῷ *autos heautó* enfatiza que la gloria de la iglesia no es resultado de una colaboración entre el Señor y la iglesia, sino un esfuerzo solamente de él. La gloria de la iglesia puede apreciarse plenamente cuando la vemos contrastada con lo que sus miembros eran en el pasado - sucios, inmundos,

CAPÍTULO CINCO

manchados, corruptos, repugnantes cadáveres espirituales. Pero gracias a él, Cristo ahora puede presentar la iglesia a sí mismo como gloriosa. ¿Cuándo ocurre este παραστήση *parastésé*? Visible y plenamente en el último día, en las bodas del Cordero (Ap. 19:6-8). Pero en II Corintios 11:2 Pablo utiliza el mismo verbo para describir lo que el Señor está haciendo ahora mismo a través de sus ministros: "Os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo."

La gloria de la iglesia que Cristo ha obrado se describe con términos negativos: *que no tenga mancha ni arruga ni cosa semejante.*" Estas palabras presentan detalles figurados por los cuales no es necesario buscar cosas específicas que correspondan con el carácter cristiano. Estas cosas harían repulsiva a la novia. No hay nada repulsivo en los que Jesús ha santificado. Más bien son santos e irrepreensibles. Pablo utilizó esta combinación de términos en 1:4. Basta decir que como resultado de lo que Cristo hizo por su iglesia, somos tan santos que aún los ojos penetrantes de Dios no pueden hallar ningún defecto. ¡Gracia maravillosa!

28) Después de su desviación breve causada por su aprecio entusiasta por lo que Jesús en su gracia había hecho por su iglesia, Pablo regresa al punto recordándoles a los maridos cristianos de sus obligaciones para con sus esposas. La razón principal para alentar a los maridos a amar a sus esposas es que su relación con ellas es paralela a la de Jesús con su iglesia. Pero hay otra razón. Los dos son un solo cuerpo, una sola carne. Dos palabras se usan aquí, σώματα *sómata* y σάρκα *sarka*. La segunda se refiere a la materia de la cual el cuerpo está compuesto, la primera se refiere al organismo entero en que cada miembro tiene su propia función y todos los miembros funcionan unidos para el bien de todo el cuerpo. El apóstol en seguida va a dar la evidencia bíblica que enseña que el marido y su mujer son una sola carne, un solo cuerpo.

Comienza por presuponer el hecho. Utiliza un silogismo: los hombres aman sus propios cuerpos; las esposas son parte de su cuerpo; por tanto aman a sus esposas. Repite en su conclusión: *El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.* El bienestar de las dos personas está relacionado. Un hombre que ha hecho algo para agradar a su esposa también se siente bien, tal como se siente cuando ha cuidado su propio cuerpo bien. Si un hombre quiere tener un matrimonio feliz, hará lo que pueda para agradar a su esposa. La felicidad de ella también es la de él, pues ella es parte de él.

29,30) El apóstol subraya la verdad de lo que acaba de escribir por introducir una declaración negativa: *Nadie aborreció jamás a su propia carne.* No es normal que una persona quiera lastimarse. Una de las evidencias de la posesión demoníaca del gadareno fue que andaba "hiriéndose con piedras" (Mr. 5:5). La conducta normal es cuidar el cuerpo, comer bien y vestir su cuerpo bien porque lo ama. El apóstol implica que el hombre quiere cuidar a su mujer porque ella es una carne con él. En lugar de

decirlo en tantas palabras, sin embargo, enseña que cuando el hombre cuida su cuerpo - y a su esposa - está siguiendo el ejemplo perfecto de Cristo en cuidar a la iglesia.

El pensamiento paralelo es válido, *porque somos miembros de su cuerpo* tal como la esposa es parte del cuerpo de su marido. En 1:23 Pablo había llamado a la iglesia el cuerpo del Señor ascendido y exaltado. En 4:7 y 16 había enseñado que este cuerpo está compuesto de muchos miembros, cada uno con sus propios dones y capacidades, pero que todos trabajan unidos para fomentar el crecimiento del cuerpo. Como el cuerpo de Cristo, la iglesia, es la plenitud de Cristo, llenada por él abundantemente con toda clase de dones materiales y espirituales, así también es cada miembro del cuerpo. El es el proveedor perfecto. En la misma manera el marido debe proveer para su esposa. En nuestros días las presiones económicas han forzado a que muchos maridos compartan esta función. Pero ser el proveedor es el papel para el cual el Creador lo ha dotado.

31) El apóstol escribe con la suposición que el marido y su esposa son un solo cuerpo, una sola carne. Ahora presenta la evidencia de las escrituras que esta suposición no es producto de la razón humana, sino de la revelación divina. Cita Génesis 2:24. Adán sabía cómo Eva llegó a ser. Fue formada de una de sus costillas. No fue creada por orden divina como los animales, sino fue formada como una criatura especial tal como él mismo había sido formado. Fue creada para ser su complemento, una ayuda idónea que le correspondía a él. El dicho profético es que por todas las generaciones venideras el hombre dejará a sus padres cuando encuentra una esposa, para unirse a ella en unión sexual, y *los dos serán una sola carne*. Estas últimas palabras expresan la premisa sobre la cual el apóstol había basado sus conclusiones anteriores, que los maridos deben amar a sus esposas como se aman a sí mismos.

32) ¿Ha sido atrevido Pablo cuando compara la relación entre marido y mujer con la relación entre la iglesia y el Señor Jesús? Después de todo la relación entre Jesús y la iglesia es exaltada y pura. En este mundo arruinado por el pecado la relación matrimonial a menudo es manchada con contienda o descuido. Además, es difícil pensar en el matrimonio sin pensar también de la unión sexual. Desde la caída en el pecado es difícil pensar en aquella unión sin tener pensamientos impuros. ¿Pablo se dejó llevar por estos pensamientos? No. Reconoce que este tema es un gran misterio. Un misterio, como hemos mencionado antes, es algo que solamente Dios conoce, pero entonces él se lo revela a los hombres para que éstos puedan decírselo a otros también.

Así en esta manera Dios mira el matrimonio. En sus ojos la relación entre el hombre y su esposa es como la relación entre Jesús y su iglesia. Sin disculparse Pablo dice que habla con referencia a Cristo y su iglesia. Apreciamos el hecho que el Señor ha revelado este misterio. Con todo el egoísmo y sensualidad que rodean a muchos matrimonios de hoy, es como salir del aire contaminado al aire puro de las montañas cuando el Señor nos explica cómo debe ser el matrimonio. Los cristianos se deben

CAPÍTULO CINCO

esforzar mucho para conformarse a este modelo. Cuando recordamos que nosotros que formamos la iglesia somos por esa razón la novia de Cristo, recordamos al mismo tiempo la maravillosa gracia de Dios.

33) Con *πλὴν plén* el apóstol termina esta sección. No va a defender extendidamente el paralelo que he hecho, ni va a continuar con muchas palabras a hablar de los deberes de esposas y de maridos. Así que resume. Casi parece que los versículos anteriores están dirigidos a un grupo de maridos, y que algunos están tratando de esconderse porque se sienten culpables. Otros tratan de convencerse que su situación es muy excepcional. Entonces como Adán tratan de echarle la culpa a sus esposas. Pero Pablo no permite que ningún marido evada su deber. *Ἑμεῖς Hymeis, vosotros* dice, *οἱ καθ' ἓνα hoi kath hena*, todos, *ἕκαστος hekastos*, cada uno. Es difícil traducirlo bien, pero su sentido es que Pablo no permite que ningún marido busque excusas. Cada uno debe amar su esposa en la misma manera que se ama a sí mismo. Es un caso en que la Regla de Oro se aplica muy bien.

En cuanto a la mujer, debe respetar a su marido. La cláusula de *ἵνα hina* es equivalente a las de I Timoteo 1:3 y II Pedro 1:4, y tiene la fuerza de un imperativo. El uso de *φοβῆται phobétai* aquí es semejante al uso de *φόβῳ phobó* en 5:21. Es un llamamiento a la esposa que dé honor y respeto a su marido. Se dice sin elaboración, y por eso es aún más enfático. No es siempre fácil para una mujer respetar a su marido. No siempre es éste el caballero que era durante el noviazgo. No es perfecto. Es pecador. Tiene flaquezas. Comete errores. Cuando una esposa enfoca en estas cosas, está pavimentando un camino miserable para su matrimonio. Más bien debe mirar a su esposo como la cabeza, dada por Dios, y respetarlo como tal. Que ella aprecie el cuidado que recibe de él. Si cada uno en el matrimonio cristiano funciona en su papel que Dios ha designado para cada cual, el matrimonio y el hogar serán felices.

CAPÍTULO SEIS

3. La relación entre hijos y padres 6:1-4

1) Τὰ τέκνα, ὑπακούετε τοῖς γονεῦσιν ὑμῶν ἐν κυρίῳ- τοῦτο γάρ ἐστὶν δίκαιον. 2) τίμα τὸν πατέρα σου καὶ τὴν μητέρα, ἥτις ἐστὶν ἐντολὴ πρώτη ἐν ἐπαγγελίᾳ, 3) ἵνα εὖ σοι γένηται καὶ ἔσῃ μακροχρόνιος ἐπὶ τῆς γῆς.

1) Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. 2) Honra a tu padre y a tu madre, el que es un mandamiento principal con promesa; 3) para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.

1) Pablo habla directamente a los niños. Toma por sentado que estarán presentes cuando se lea esta carta en la iglesia y que van a entender el lenguaje tanto como el contenido de lo que les escribe. Asistir a los cultos de adoración no es solamente para los adultos. Además, está seguro que los niños conocen al Señor como *su* Señor. Su motivo para obedecer a sus padres será el amor para su Señor, ἐν κυρίῳ **en kyriō**. Es evidencia ilativa que habían sido bautizados. Es evidencia directa que el evangelio se les había enseñado y que el Espíritu había obrado fe en sus corazones por medio de él. Sus padres no esperaron hasta que llegaran a la llamada edad de discreción para enseñarles. El evangelio es demasiado precioso para no compartirse con los niños. Así Pablo ordena que obedezcan a sus padres en el Señor, y agrega un segundo motivo: *porque esto es justo*. La conducta que concuerda con la ley de Dios es justa y correcta. Pablo inmediatamente cita la porción de la ley de Dios que habla de la relación entre los hijos y los padres.

2) Cita el Cuarto Mandamiento. Τίμα **Tima** es más amplio que ὑποκούετε **hypokuete**. Pero donde hay honor, necesariamente hay obediencia también. Cuando los niños cristianos se dan cuenta que Dios ha puesto a sus padres encima de ellos, los niños les estimarán. Lo harán porque saben que sus padres les aman, porque saben que les cuidan diariamente, proveyéndoles en sus necesidades, protegiéndoles y guiándoles. Pablo agrega otro motivo: *un mandamiento principal*, uno que tiene mucha importancia especialmente para los niños. Pablo llama la atención a la naturaleza única de este mandamiento refiriéndose a él con ἥτις **hétis** que es más fuerte que el pronombre relativo normal. Destaca la calidad de lo que habla. Debido a esta naturaleza es un mandamiento principal. Πρώτη **Prótē** a menudo significa primero, pero en el Decálogo el Cuarto Mandamiento no es el primero que tenga una promesa. En xodo 20:6 la promesa "hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos," es parte del Primer Mandamiento. La suma importancia del Cuarto Mandamiento se ve en el hecho de que el Señor agregó una promesa a él. Pablo procede, citando esta promesa.

CAPÍTULO SEIS

3) En xodo 20:12 la promesa dice: "Para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da." Los hijos de Israel experimentaron el cumplimiento de esta promesa en Canaán. Pero los hijos cristianos a quienes Pablo se dirige aquí, y todos los hijos cristianos, experimentarán el cumplimiento de esta promesa dondequiera que estén en la tierra.

Con γένηται **genétai** los hijos aprenden lo que va a suceder si honran a sus padres. Les irá bien. Es la naturaleza del caso. Nadie ama más a sus hijos que los padres. Los padres entrenan a sus hijos no solamente para el presente sino para el futuro también. Les dan buenos consejos y advertencias diligentes. Cuando los hijos, respetando a sus padres, ponen en práctica lo que sus padres les enseñaron, les irá bien.

Unida a la promesa de bien es la promesa de una larga vida sobre la tierra. Las personas a quienes les va bien son felices. Los hijos que escuchan las advertencias de sus padres evitan los vicios que dañan la salud. Felicidad, moderación y buena moralidad resultan en una larga vida. La Palabra de Dios habla mucho de una larga vida como una bendición. A veces nuestra fe es probada. Vemos a ancianos que están fallando física y mentalmente, y anhelan morir. Han tenido larga vida, pero ¿es una bendición? Dios dice que sí, y punto. Lo creemos aunque no lo vemos.

Hay otra situación que también prueba nuestra fe. Más de una vez hemos visto a un hijo obediente que muere a temprana edad. ¿Nos equivocamos en juzgarlo como obediente? ¿Estaría viviendo en desobediencia sin que lo supiéramos? Juzgar así nos está prohibido. El Señor nos da una razón por la cual hace una excepción a la promesa de larga vida. "Perece el justo, y no hay quien piense en ello; y los piadosos mueren, y no hay quien entienda que de delante de la aflicción es quitado el justo" (Is. 57:1). Por lo demás, repetimos humildemente con el Apóstol: "¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!" (Ro. 11:33). Ahogamos nuestras preguntas y nuestras dudas en el mar de su maravillosa gracia.

4) Καὶ οἱ πατέρες, μὴ παροργίζετε τὰ τέκνα ὑμῶν, ἀλλὰ ἐκτρέφετε αὐτὰ ἐν παιδείᾳ καὶ νοουθεσίᾳ κυρίου.

4) Y vosotros padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.

4) En sus exhortaciones para los hijos el apóstol tomó por sentado que iban a recibir una buena instrucción de sus padres. Ahora destaca para los padres cuál es su responsabilidad al proveer tal entrenamiento. Les amonesta que no provoquen a ira a sus hijos. Esto sucede cuando los padres son demasiado estrictos, demasiado proteccionistas, cuando muestran favoritismo o son inconstantes. No nos sorprende

que Pablo se dirija a los padres. Ya había establecido el hecho que el marido es cabeza de la mujer y por lo tanto es cabeza del hogar. Como tal, debe establecer las normas para la instrucción de los hijos, y su esposa apoyarle.

Muchos padres hoy en día tratan de evadir esta responsabilidad, diciendo que las madres deben darles a los niños la instrucción religiosa puesto que los padres no tienen mucho tiempo para pasar con los niños. Es cierto que mucha de la instrucción cotidiana cae sobre las madres. Pero el padre debe establecer las normas y debe hacerles conocer a los hijos que él está muy interesado en su instrucción en la Palabra de Dios. Es aún más reprehensible cuando los padres dejan la instrucción religiosa totalmente a la iglesia. La iglesia tiene una responsabilidad de ayudarles, pero son los padres quienes tienen la primera responsabilidad.

Su deber se define como ἐκτρέφετε *ektrephete*. En 5:29 esta palabra se refería al alimento físico, aquí se refiere al alimento espiritual. Dos actividades componen esta alimentación παιδεία *paideia* y νουθεσία *nouthesia*. Παιδεία *Paideia* es más amplio y más fuerte e incluye todo desde la instrucción positiva (2 Ti. 3:16) hasta el castigo (He. 12:6). Νουθεσία *Nouthesia* incluye la enseñanza (Co. 3:16) y las advertencias (1 Ts. 5:14). Estas dos palabras hablan de todas las cosas que hacen los padres para alimentar espiritualmente a sus hijos. Esto debe hacerse con el espíritu correcto, pues la disciplina y la amonestación deben ser κυρίου *kyriu*, *del Señor*. En esta clase de disciplina prevalece lo positivo. El deseo del Señor es atraer a los hombres a sí mismo por medio de su gracia. Pero si tiene que lastimar para poder ayudar, no detendrá el dolor. Nos ama demasiado para eso. En él los padres cristianos tienen un noble ejemplo a seguir en la instrucción de sus hijos.

4. La relación entre esclavos y amos 6:5-9

5) Οἱ δούλοι, ὑπακούετε τοῖς κατὰ σάρκα κυρίοις μετὰ φόβου καὶ τρόμου ἐν ἀπλότητι τῆς καρδίας ὑμῶν ὡς τῷ Χριστῷ, 6) μὴ κατ' ὀφθαλμοδουλίαν ὡς ἀνθρωπάρεσκοι, ἀλλ' ὡς δούλοι Χριστοῦ ποιῶντες τὸ θέλημα τοῦ θεοῦ ἐκ ψυχῆς, 7) μετ' εὐνοίας δουλεύοντες ὡς τῷ κυρίῳ καὶ οὐκ ἀνθρώποις, 8) εἰδότες ὅτι ἕκαστος ἐάν τι ποιήσῃ ἀγαθόν, τοῦτο κομίζεται παρὰ κυρίου, εἴτε δούλος εἴτε ἐλεύθερος.

5) *Siervos, obedeced a vuestros amos según la carne con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; 6) no para ser vistos, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, haciendo del alma la voluntad de Dios, 7) sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, 8) sabiendo que si cada uno haga algo bueno, ése volverá a recibir del Señor, sea siervo o sea libre.*

CAPÍTULO SEIS

5) Este pasaje no es el único en el Nuevo Testamento que les dice a los esclavos cuál es su deber. También se trata este tema en Colosenses 3:22-25; I Timoteo 6:1,2; Tito 2:9,10; I Pedro 2:18-20. Imagínate su situación. Eran también seres humanos que Dios había creado a su imagen (Stg. 3:9), y aún como seres humanos eran las criaturas preeminentes de toda la creación. Pero se les había privado de su libertad, fueron tratados como propiedad, y estaban sujetos a la voluntad de amos que bien podían ser abusivos y aún matarlos. Entonces los esclavos oyeron las buenas nuevas de la gracia maravillosa de Dios y por ello fueron convertidos. Ahora Dios en su Palabra les llamaba sus hijos y herederos de la salvación, y el Salvador exaltado iba a ejercer su autoridad sobre todas las cosas al favor de ellos. ¡Qué gran honor! Pero aún eran esclavos. ¿Cómo debían comportarse en una situación tan incongruente? El apóstol les dice.

Κατὰ σάρκα *Kata sarka* les recuerda que el dominio de sus amos se refería solamente con lo físico, y por lo tanto era pasajero. El Señor Jesús, su amo espiritual, tenía control sobre sus cuerpos y sus almas y sería su amo eternamente. Sin embargo, en esta vida debían obedecer a sus amos físicos. Debían hacerlo con temor y temblor. Esto no implica temblar ante los latigazos. Más bien este temor es un respeto santo para Dios. Debe ser acompañado con temblor, preocupándose de que la conducta tuviera la alta calidad que debe tener todo lo que se hace para Dios. Pablo utilizó las mismas palabras en I Corintios 2:3 y Filipenses 2:12. El temor y temblor de los esclavos cristianos debían ser acompañados también con sencillez de corazón. No debía haber reservas mentales. Los esclavos debían aparecer tal como eran. Debían ser así porque en el exterior obedecían a sus amos y en el corazón obedecían a Cristo. Cuando un cristiano obedece a Cristo, lo hace sin simulación, sin reservaciones. Su obediencia es completa.

6) El apóstol excluye ὀφθαλμοδουλίαν *ophthalmodulian*, servir al ojo, que es hacer lo correcto cuando los ojos del amo están sobre uno, pero no cuando sus ojos están en otro lugar. Así son los que quieren agradar a los hombres, un fenómeno que no ha desaparecido de lugar del empleo y del salón de estudio. Pero el esclavo cristiano debe recordar que es esclavo de Cristo. Las palabras ἀπολύτρωσιν *apolytrósin* y περιποιήσεως *peripoíéseós* en 1:7,14 nos recuerdan que la sangre que Jesús derramó para redimirnos de la culpa de la condenación también es el precio que pagó para adquirirnos como su posesión, sus esclavos. En esa capacidad los esclavos cristianos deben hacer la voluntad de Dios, tanto ahora como se les revela a través de Pablo así como por medio de las ordenes de sus amos. Por tanto la obediencia será ἐκ ψυχῆς *ek psychés*. Lo he traducido *del alma*. Es literal, pero no es una frase común. Traduzco así porque la palabra corazón aparece en el versículo anterior. Combinamos los términos cuando hablamos de hacer algo con todo el corazón y con toda el alma. Así es como los esclavos cristianos deben hacer la voluntad de Dios - desde lo más profundo de su ser, con gratitud, con gozo y con amor. La gracia maravillosa de Dios motiva tal actitud.

7) Algunos han dicho que ἐκ ψυχῆς *ek psychés* describe la actitud para con el trabajo y μετ' εὐνοίας *met' eunoias* la actitud hacia el amo. No importa que el amo sea amable o cruel, el esclavo cristiano le muestra buena voluntad. En realidad es al Señor a quien está sirviendo como esclavo. Su amo celestial ha puesto el amo terrenal sobre el esclavo, y así se establece la razón por la cual el esclavo puede ver su servicio como al Señor. Puesto que el amo le da al esclavo la oportunidad para servir a su Señor manifestando una actitud que agrada a Dios, el Señor quiere que el esclavo tenga buenos sentimientos hacia su amo.

8) Pablo estimula esta actitud con una promesa que los esclavos deben recordar, εἰδότας *eidotes*. Si un hombre hace algo bueno, eso es lo que va a recibir en cambio, algo bueno. Es una promesa que no solamente se aplica a los libres, sino también a los esclavos. Así el futuro de los esclavos no es sólo tristeza. Si muestra la actitud apropiada en su situación, el Señor le dará la recompensa. El hecho de que el Señor hace tal promesa muestra que habla en serio cuando se dirige a los esclavos. Le agrada tanto la obediencia de ellos que les dará recompensa. A la luz de esto vemos las promesas de recompensa. Hay muchas promesas de estas, por ejemplo, en Mateo 10:42; Lucas 16:9; 19:17; II Corintios 9:6; Gálatas 6:9; I Pedro 5:2-4. Las llamamos recompensas de gracia, pues el Señor no nos debe nada cuando hacemos lo que él nos ha capacitado para hacer. Siempre tenemos que decir: "Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos" (Lc. 17:10). Si hacemos algo que el Señor ha mandado para luego querer obligarle a darnos recompensa es degradar lo que hacemos a un nivel de negocio. Ya no es evidencia de gratitud, sino de codicia. Queremos ver su promesa como evidencia de que le agrada nuestra obediencia a sus mandamientos. Saber que le agrada nos hace deseosos para obedecer. Es nuestra respuesta a su maravillosa gracia.

Cuando comenzamos nuestro estudio de esta sección, tratamos de visualizar la despreciable condición de los esclavos. El apóstol muestra cómo los esclavos debían considerar su situación. Si escuchaban sus instrucciones, aunque eran esclavos, podían hacer su trabajo con cierta alegría, con una sonrisa para sus amos, y con gozo en el corazón. Si la fe puede hacer eso por un esclavo, entonces ningún cristiano, sin importar qué tan bajo sea su estado social, tiene el derecho de ser de mal genio, disgustado o desdenoso de su trabajo. Más bien ve su trabajo como el lugar donde su Señor le ha puesto para hacer las buenas obras que el Señor ha preparado de antemano para hacer. Es su respuesta a la maravillosa gracia.

9) Καὶ οἱ κύριοι, τὰ αὐτὰ ποιεῖτε πρὸς αὐτούς, ἀνιέντες τὴν ἀπειλήν, εἰδότες ὅτι καὶ αὐτῶν καὶ ὑμῶν ὁ κύριός ἐστιν ἐν οὐρανοῖς, καὶ προσωποληψία οὐκ ἔστιν παρ' αὐτῷ.

CAPÍTULO SEIS

9) Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestros está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas.

Por la gracia de Dios los amos eran cristianos. Pablo no les ordenó que dieran libertad a sus esclavos. De hecho al esclavo fugitivo Onésimo Pablo lo devolvió a su amo Filemón. Ser un amo de esclavos no era vivir en pecado, por ejemplo, como si fuera un adúltero o un borracho. Podemos considerar la esclavitud como una maldad social. Pablo no tenía el propósito de corregir las maldades sociales. Tenía el propósito de convertir los pecadores a Cristo. Cuando un amo de esclavos llegaba a ser cristiano, tenía ciertos deberes para con sus esclavos. Debía hacer lo mismo τὰ αὐτὰ ταῦτα para con sus esclavos que éstos debían hacer para con él. Esta actitud siempre tomaba en cuenta al Señor como el tercero en la relación. Por tanto los amos no usarían amenazas. El artículo definido τὴν τὴν con ἀπειλήν apeilèn indica la amenaza como algo bien conocido, una práctica común. Incluye cumplir las amenazas ante la menor provocación, el abuso de autoridad. El amo cristiano se da cuenta que el Amo de él y de sus esclavos está en el cielo. Un esclavo no puede detener ni castigar a un amo cruel. Pero Dios, que es amo sobre todos los amos tanto como sobre los esclavos, sí puede. No hay favoritismos con él. Si alguien hace mal, Dios ve la acción y no al que la hiciera. No opera con juicios diferentes, uno para esclavos y otro para los amos. El que hace mal recibirá lo que merece sin acepción de personas. Esta amenaza es un palo que el amo cristiano puede usar para controlar su viejo hombre. En Colosenses 3:25 el apóstol pone el mismo palo en las manos de los esclavos, para que no pensarán que puesto que eran esclavos, ciertos pecados comunes a su clase serían ignorados, pecados como el hurto, la desobediencia y la calumnia.

Aunque esta sección trata específicamente de la relación entre esclavos y amos, los principios generales aún se aplican a los empleados y a los patrones. Pablo dice claramente que uno de los principios se aplica, "sea siervo o sea libre." (v. 8)

D. Lucha y ora 6:10-20

1. Lucha 6:10-17

10) Τοῦ λοιποῦ, ἐνδυναμοῦσθε ἐν κυρίῳ καὶ ἐν τῷ κράτει τῆς ἰσχύος αὐτοῦ. 11) Ἐνδύσασθε τὴν πανοπλίαν τοῦ θεοῦ πρὸς τὸ δύνασθαι ὑμᾶς στήναι πρὸς τὰς μεθοδείας τοῦ διαβόλου· 12) ὅτι οὐκ ἔστιν ἡμῖν ἡ πάλη πρὸς αἷμα καὶ σάρκα, ἀλλὰ πρὸς τὰς ἀρχάς, πρὸς τὰς ἐξουσίας, πρὸς τοὺς κοσμοκράτορας τοῦ σκότους τούτου, πρὸς τὰ πνευματικὰ τῆς πονηρίας ἐν τοῖς ἐπουρανίοις. 13) Διὰ τοῦτο ἀναλάβετε τὴν πανοπλίαν τοῦ θεοῦ, ἵνα δυνηθῆτε ἀντιστήναι ἐν τῇ ἡμέρᾳ τῇ πονηρᾷ καὶ ἅπαντα κατεργασάμενοι στήναι.

10) Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. 11) Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra la artimaña del diablo; 12) porque no es para nosotros la lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de este mundo de tinieblas, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. 13) Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo cumplido todo, estar firmes.

10) Τοῦ λοιποῦ *Tu loipu* por lo demás, o finalmente. El apóstol les ha dicho a los lectores lo que el Señor ha hecho en su gracia maravillosa por ellos y cómo deben responder con su conducta. Una cosa más tenía que ser mencionada. Mientras que vivieran sobre la tierra, existía la posibilidad que se separaran de la gracia de Dios y cayeran en una conducta que les pondría bajo la ira de Dios. Pero el Señor mismo les ofrece ayuda. Pablo les anima a volverse a el Señor para obtener fuerzas. Podían encontrar poder, κράτει *kratei*, en su fuerza sin límites, ἰσχύος *ischyos*. Allí es donde Pablo mismo había encontrado su fuerza para seguir adelante. Había recibido la promesa del Señor: "Mi poder se perfecciona en la debilidad" (2 Co. 12:9). Había aprendido a decir: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Fil. 4:13).

11) El que procura socavar esta relación bendita con el Señor, establecida por la gracia maravillosa, es el diablo. Tiene muchas artimañas a su disposición, la "astucia y gran poder" sobre la que Lutero canta. Si no puede socavar nuestra doctrina, intenta hacernos bajar las normas de moralidad. Si no puede quitar la fe con una mentira grosera, intenta socavarla poco a poco condicionándonos a ceder o a hacer compromisos, inyectando un poco de levadura del pensar heterodoxo. Si no puede seducirnos a cometer pecados obscenos, intenta llevarnos por el fariseísmo. Pero el Señor tiene su poder y ha preparado una armadura para nosotros. Pablo la va a describir en seguida.

Sabía por experiencia propia cómo se vestía un soldado romano para la batalla. Posiblemente cuando escribía esta carta, podría estar encadenado a un guardia romano. Ya que Dios había proveído la armadura, Pablo anima a los lectores a que se la pongan. Puesto que la armadura viene de Dios, es adecuado para su propósito. Si la usaban, saldrían como conquistadores y victoriosos. Pero necesitaban la armadura; y en su totalidad.

12) Pues, están en medio de una lucha contra enemigos poderosos. El significado original de πάλη *palè* es una lucha a mano. Pero los creyentes aquí no son pintados como en una lucha deportiva de atletismo, sino en un conflicto de vida y muerte en que se usan armas también. El apóstol describe a los enemigos en plural. No son hombres como nosotros, αἷμα καὶ σάρκα *haima kai sarka*. Solos no podemos vencerlos. A menudo sobrestimamos o menospreciamos demasiado al enemigo. Sabemos que

CAPÍTULO SEIS

estamos rodeados de la tentación pero nos creemos demasiado listos y fuertes como para caer en ella. No nos dejaremos llevar. No caeremos una segunda vez. Pero el diablo y sus seguidores tienen miles de años de experiencia en desviar a las personas. Para cada argumento que tenemos para hacer lo correcto, ellos tienen sus propios argumentos en contra, y parecen lógicos. Los que confían en su propia astucia están destinados a caer. Para poder resistir necesitamos la fuerza que viene de Dios, su armadura. Para darnos cuenta del respeto apropiado que debemos tener para los antagonistas, el apóstol los describe con una serie de términos aterradores. Son ἀρχαί *archas*, líderes de una multitud de demonios subordinados, pues Satanás tiene un reino organizado. Son ἐξουσία *exusias*, autorizados por Satanás a usar su poder y su astucia para sacar el mejor provecho. Son los *gobernadores de este mundo de tinieblas*.

Ya hemos oído la palabra tinieblas para describir a los no regenerados (5:8) y que Satanás es el que controla el espíritu de los hijos de desobediencia (2:2). Aquellos que Pablo describe ahora comparten este control sobre el mundo, pues son los gobernadores terrenales de las tinieblas. Finalmente los llama fuerzas espirituales, πνευματικά *pneumatika*, no son físicos. Están contaminados totalmente con la maldad, no tienen solamente unas manchitas de maldad. Están en las regiones celestes, ἐπουρανίους *epuraniouis*, las regiones encima de la tierra. Es una base de operaciones muy eficaz, pues nada se escapa de su observación. Saben cuándo estamos descuidados y débiles. Ciertamente se ha dicho suficiente para que reconozcamos que no estamos a la par como sus oponentes si los enfrentamos solos.

13) Por esta razón, διὰ τοῦτο *dia tuto*, el apóstol anima a los cristianos a tomar la ayuda que se les ofrece. Acepta la armadura de Dios y vístete con ella. El resultado será, ἵνα *hina*, que podrás resistir en el día malo. Podrás vencer al enemigo. Hay varias opiniones en cuanto al significado del día malo, τῇ ἡμέρᾳ τῇ πονηρᾷ *té héméra té ponéra*. Algunos suponen que tiene un sentido escatológico y que se refiere a los días inmediatamente antes del fin cuando "Satanás será suelto de su prisión" (Ap. 20:7), cuando abundará la iniquidad hasta niveles sin precedentes, cuando las fuerzas de la maldad harán su último y más violento ataque contra la iglesia.

Ahora ἡμέρα *héméra* puede significar un período de tiempo. Pero el contexto entero es que cada cristiano, a pesar del período de historia en el que viva, está en esta lucha que el apóstol describe. A veces su vida puede ser tranquila. Pero entonces viene una crisis, un día malo en que su fe es probada severamente. Puede experimentar una catástrofe o sufrir una pérdida terrible, o algún pecado puede parecer especialmente atractivo.

Job tuvo su día malo cuando la catástrofe tocó a sus puertas. José tuvo su día malo cuando fue tentado por la mujer de Potifar. David tuvo su día malo cuando vio a Betsabé bañándose. Pedro tuvo su día malo cuando se calentaba en el patio.

Pero aquí tenemos la promesa del Señor que si estamos vestidos de su armadura, podremos resistir en el día malo. Si la armadura es adecuada para este día, es suficiente también para los otros días. Si nos vestimos de la armadura de Dios, cuando todo ha acabado, ἅπαντα κατεργασόμενοι **hapanta katergasamenoí**, estaremos de pie como conquistadores y vencedores. El Señor no nos dejará solos en nuestra debilidad. Es otra evidencia de su gracia maravillosa.

14) Στήτε οὖν περιζωσόμενοι τὴν ὀσφὺν ὑμῶν ἐν ἀληθείᾳ, καὶ ἐνδυσάμενοι τὸν θώρακα τῆς δικαιοσύνης, 15) καὶ ὑποδησάμενοι τοὺς πόδας ἐν ἐτοιμασίᾳ τοῦ εὐαγγελίου τῆς εἰρήνης, 16) ἐν πᾶσιν ἀναλαμβάνοντες τὸν θυρεὸν τῆς πίστεως, ἐν ᾧ δυνήσεσθε πάντα τὰ βέλη τοῦ πονηροῦ τὰ πεπυρωμένα σβέσαι- 17) καὶ τὴν περικεφαλαίαν τοῦ σωτηρίου δέξασθε, καὶ τὴν μάχαιραν τοῦ πνεύματος, ὃ ἐστὶν ῥῆμα θεοῦ.

14) Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de la justicia, 15) y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz, 16) en todo esto, tomado el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos encendidos del maligno; 17) y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios.

14) Pablo ahora hace una lista de las partes que forman la armadura que Dios da a los creyentes, y explica el uso metafórico de los términos. El intérprete tiene que buscar la respuesta a la pregunta si las cosas son subjetivas, que pertenecen al individuo, o si son objetivas, cosas que se le dan para su uso, o si son una mezcla de las subjetivas y objetivas. Yo opto por la interpretación objetiva a través de toda la lista. Armadura no es algo que la persona tenga en sí mismo, como fuerza, sabiduría o valentía, sino algo fuera de sí mismo como vestidura. Tanto ἀναλάβετε **analabete** (v. 13) como δέξασθε **dexasthe** (v. 17) hablan de tomar algo que está fuera de uno mismo.

El estar firmes al que el apóstol se refiere en este versículo es diferente a lo que habló en el versículo anterior. Allí hablaba del resultado de haber usado la armadura de Dios, estando de pie como vencedor. Aquí se refiere a lo que se hace durante la lucha. ¡Estad firmes y luchad! Pero antes de hacerlo, hay que tomar la armadura de Dios. Las partes de la vestidura son mencionadas en el orden en que un soldado romano se las pondría. Primero es el cinturón grueso que sostenía y protegía el abdomen y los lomos. Para el creyente su cinturón es la verdad. Sin el conocimiento de la verdad y su uso, será vencido. Pues el diablo es "mentiroso y el padre de la

CAPÍTULO SEIS

mentira" (Jn. 8:44). Opera con mentiras astutas y sagaces para minar la fe y la moralidad. Lo único que puede exponer sus mentiras es la verdad de la palabra de Dios. Jesús demostró esto en el desierto cuando se opuso a las mentiras del diablo con la verdad. Aquellos que optan por una interpretación subjetiva - y hay nombres muy respetados entre ellos - interpretan ἀληθεία *alêtheia* como honestidad, integridad. Señalan unas observaciones muy conocidas: "Los mentirosos necesitan buena memoria" y "Una mentira produce otra." Así enseñan que los que no hablan la verdad son muy vulnerables a la tentación.

El próximo artículo de la armadura que menciona el apóstol es la coraza. Hoy en día la llamaríamos un chaleco contra balas. Esta coraza representa la justicia. Una de las primeras maniobras del diablo es hacer que nos desesperemos puesto que no hemos alcanzado las normas de Dios en cuanto a la justicia. Cuando viene cualquier tribulación, el cristiano es tentado a preguntar: "¿Qué hice para merecer esto?" El diablo le ayudará a encontrar algún pecado en el pasado y dirá que por ese pecado Dios le ha desamparado. Si Satanás logra que algún cristiano caiga en un pecado escandaloso, rápidamente viene para decirle que ya no puede ser perdonado. Es lo que sucedió con Judas. ¿Qué haremos cuando recibimos un ataque de éstos? ¡Utilicemos la coraza de justicia! Confesamos nuestro pecado, pero no aceptamos la acusación que por causa de los pecados somos condenados. Recordamos que por su sufrimiento y muerte Jesús logró la justicia perfecta para nosotros. Unimos nuestras voces a la de Pablo y decimos: "¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros" (Ro. 8:33,34). Aquellos que prefieren la interpretación subjetiva dicen que la justicia aquí se refiere a la conducta recta. Dicen que si una persona está descuidada en su conducta, se vuelve cada vez más vulnerable a los engaños del diablo. Por otra parte, si permanece resuelto a hacer sólo lo que es justo, el diablo no le puede dañar.

15) El próximo artículo en la armadura del soldado es el calzado para los pies. Estas botas representan *el apresto del evangelio de la paz*. Es el evangelio de la paz porque proclama la paz que Jesús estableció entre Dios y el hombre cuando hizo la reconciliación en la cruz (2:16,17). Yo entiendo τοῦ εὐαγγελίου tu *euangeliu* como genitivo de origen. Cuando tiene el evangelio de la paz, el creyente está listo y preparado para resistir al tentador. Tiene una base firme donde pararse. Aquellos que prefieren la interpretación subjetiva toman la palabra ἑτοιμασία *hetoimasia* como una descripción de la actitud del cristiano que lucha.

16) El apóstol indica que hay más por hacer cuando agrega ἐν πάσιν *en pasin*, mientras que todo esto sucede. Hay una lectura con mucho apoyo ἐπι πάσιν *epi pasin*, sobre todo esto. El escudo de la fe necesita tomarse. El escudo se usaba para proteger el cuerpo entero. Representa la fe. A veces cuando el artículo definido aparece con πίστις *pistis*, se refiere a la fe objetiva, lo que los cristianos creen.

Usando este escudo de la fe, no solamente podemos desviar, sino podemos apagar los dardos de fuego del maligno. En este contexto el maligno es el diablo (v. 11).

De la historia de los pioneros sabemos cómo se usaban los dardos y las flechas de fuego. Por supuesto, podían herir o matar. Pero si se impactaban en algún material, podían causar un incendio que se extendería. De esta manera el diablo intenta plantar en nuestro interior una semilla de duda, o de heterodoxia, o un deseo pecaminoso, o un impulso de venganza o de orgullo. El sabe que si uno de estos dardos de fuego comienza, puede extenderse. Usando otra ilustración, el diablo busca implantar un poco de mala levadura que se extenderá contaminando. Si permanecemos firmes en la fe, en lo que hemos aprendido de la palabra de Dios, podemos resistir los comienzos y así podremos apagar los dardos de Satanás. Aquéllos que escogen la interpretación subjetiva piensan aquí en la fe subjetiva, el acto de creer.

17) En este versículo el apóstol cambia de los participios aoristos al uso del imperativo aoristo. Δέξασθε **Dexasthe** significa tomar lo que se ofrece con la mano, mientras que ἀναλαμβάνετε **analabontes**, usado anteriormente, significa tomar algo que no se estaba usando. Lo que se debe aceptar o tomar para usar es el yelmo de la salvación. En lugar de la palabra más común σωτηρία **sótéria**, el apóstol utiliza el adjetivo sustantivado σωτήριον **sotèrion**. Ambas palabras se refieren a la salvación que Jesús ha ganado por nosotros. Es un rescate de la culpa, del castigo del pecado y tiene el fin en la gloria eterna. Si la tomamos, nos sirve como un yelmo sirve al soldado, protegiéndonos de los ataques del diablo. La salvación es demasiado preciosa para cambiarla por los placeres y las atracciones con que Satanás nos tienta. Debemos usar la norma que el Salvador nos ha establecido: "¿Qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?" (Mt. 16:26). Una interpretación subjetiva es poco probable aquí, ni tampoco en el artículo final.

Este artículo final es la espada, la única arma ofensiva en la armadura de Dios. Representa la palabra de Dios. Pablo utiliza la palabra ῥήμα **hréma** en lugar de la más común λόγος **logos**. La distinción es que λόγος **logos** se refiere a la totalidad mientras que ῥήμα **hréma** se refiere a una porción aplicada específicamente al caso. Jesús usó pasajes específicos cuando respondió a las tentaciones de Satanás.

Aunque la armadura es de Dios, es el Espíritu en particular quienes el autor de la palabra. La palabra, por supuesto, puede servir como una arma defensiva. Como se dijo anteriormente, nuestra propia astucia y sabiduría no son suficientes contra el tentador. Pero cuando se pone la palabra contra la tentación, salimos vencedores tal como lo hizo nuestro Salvador en el desierto. Pero la palabra también nos sirve como una arma ofensiva. Si la palabra forma nuestra manera de pensar, el diablo huye

CAPÍTULO SEIS

antes de acercarse a nosotros con sus sugerencias mentirosas. "Resistid al diablo, y huirá de vosotros" (Stg. 4:7).

Tampoco olvidamos que una vez que somos convertidos a creer en la palabra, todavía permanecemos aquí en la tierra, y no somos llevados inmediatamente al cielo. Nos quedamos aquí con el fin de poder compartir la palabra con otros. Esto requiere que permanezcamos en la palabra para descubrir lo que debemos decirles a los demás, y para estar alerta a las oportunidades para compartir lo que sabemos. Cuando estamos ocupados así con la palabra, no tenemos tiempo para meternos en las travesuras pecaminosas en que el diablo quiere guiarnos. Además, cuando nosotros como individuos y en nuestras actividades unidas con otros cristianos, compartimos y extendemos la palabra, tomamos la ofensiva. Satanás no nos hace sus víctimas. Con la palabra podemos rescatar a sus víctimas de sus garras. La palabra es un arma poderosa.

Aunque la palabra no se menciona específicamente hasta el versículo 17, donde llegamos a la culminación de la descripción de la armadura de Dios, todos los demás artículos tienen que ver con la palabra. La palabra es la verdad que sirve como cinturón. La justicia que es nuestra coraza se revela en la palabra. El evangelio de la paz se encuentra en la palabra. La fe que sirve como escudo es enseñada en la palabra, tal como es la salvación que nos sirve como yelmo. Si queremos estar firmes y seguros, hay que vivir en la palabra. Si una iglesia quiere estar y permanecer firme, todos sus miembros y todas las congregaciones tienen que estar arraigados en la palabra. El hecho de que Dios nos ha dado su palabra es otra evidencia de su gracia maravillosa.

2. Ora 6:18-20

18) Διὰ πάσης προσευχῆς καὶ δεήσεως, προσευχόμενοι ἐν παντὶ καιρῷ ἐν πνεύματι, καὶ εἰς αὐτὸ ἀγρυπνοῦντες ἐν πάσῃ προσκαρτερήσῃ καὶ δεήσῃ περὶ πάντων τῶν ἁγίων, 19) καὶ ὑπὲρ ἐμοῦ, ἵνα μοι δοθῇ λόγος ἐν ἀνοίξει τοῦ στόματός μου, ἐν παρρησίᾳ γνωρίσαι τὸ μυστήριον τοῦ εὐαγγελίου, 20) ὑπὲρ οὗ πρεσβεύω ἐν ἀλύσει, ἵνα ἐν αὐτῷ παρρησιάσωμαι ὡς δεῖ με λαλῆσαι.

18) (Orando) en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos, 19) y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, 20) por el cual soy embajador en cadenas, que en ello con denuedo hable de él, como debo hablar.

18) Cuando el Señor en Getsemaní advirtió a sus discípulos que iban a estar expuestos a tentaciones severas, les dijo que estuvieran alerta, pero también les dijo que oraran (Mateo 26:41). Así que cuando Pablo explicó a los efesios cómo resistir los ataques del diablo, les animó a orar. La frase que empieza con διὰ **dia** modifica todo el pensamiento que comenzó con στήτε **stéte** en el versículo 14. Mientras que usaban la armadura de Dios, al mismo tiempo debían usar toda clase de oración, πάσης **pasés**, petición y súplica. Προσευχῆς **Proseuchés** es el término general para la oración, δεήσεως **deéseós** es la oración que pide algo. Tan serio es el asunto que ninguna clase de oración puede suprimirse - la oración no hablada, la hablada, las oraciones escritas y las espontáneas. Tampoco debía hacerse esta oración sólo de vez en cuando, sino en todo momento oportuno, καιρῶ **kairò**. Tampoco debía hacerse sin sinceridad, sino en el Espíritu. Pablo anima el tipo de oración en que el corazón y la mente y todo el ser interior participan, y nuestra oración será así cuando el Espíritu la motiva. Para lograr este tipo de oración, εἰς αὐτὸ **eis auto**, hay que estar alerta. Nuestras oraciones a menudo se agotan porque no permanecemos verdaderamente despiertos cuando oramos. Comenzamos las oraciones al acostarnos y nos despertamos en la mañana sin haberlas terminado. Comenzamos a orar con determinación sincera, resueltos a concentrarnos en lo que decimos, pero muy pronto nuestros pensamientos vagan como si nos durmiéramos. Requiere esfuerzo orar con todo el corazón. Pablo anima este esfuerzo cuando nos dice que oremos con perseverancia total.

A esta instrucción agrega la siguiente, que nuestras peticiones se hagan por todos los santos. Algunos interpretan προσκατερήσει καὶ δεήσει **proskaterései kai deéseí** como endiádis, oración persistente por todos los santos. Las oraciones por nosotros mismos y por los demás requieren de un esfuerzo intenso para ser genuinas. Pero debemos orar por los otros creyentes también. Sufren los mismos ataques del diablo. Una aplicación sencilla de la Regla de Oro nos dice que si nosotros necesitamos la oración para resistir al diablo, los otros creyentes también la necesitan. Puesto que los amamos como nos amamos a nosotros mismos, les vamos a apoyar con nuestras oraciones. Hasta cierto punto, pueden estar en más apuros que nosotros, y especialmente entonces debemos suplicar por ellos delante del trono de gracia. Hay que guardarnos de la oración egoísta.

19) Pablo pide a los efesios que rodeen a los santos con sus oraciones y también que intercedan por él. Quiere sus intercesiones como una bendición sobre él. Estaba en una situación difícil, pues había apelado a César y su audiencia estaba pendiente. Sería una gran tentación no decir nada de la soberanía de Jesús ni de la vanidad de la adoración pagana para no ofender a César y perder su vida. Pablo no quería que sucediera esto; pide a los santos que oren, que cuando abra su boca el Señor le dé las palabras para hablar. Con detalles deliberados Pablo les dice qué deben pedir porque sabe que sus oraciones van a ser importantes y eficaces. La promesa de Jesús se aplicaba a ellos también que "si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los

CAPÍTULO SEIS

cielos" (Mt.18:19). La palabra correcta de la boca de Pablo sería *para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio*. En su audiencia Pablo tendría la oportunidad de dar a conocer el evangelio y pedía sus oraciones para poder hacerlo con denuedo, no reteniendo nada. Aunque estaría cara a cara con el poderoso emperador romano, quería sus oraciones para no temblar, sino para hablar con valor.

20) Mencionando el evangelio, Pablo agrega que fue por causa del evangelio que servía como embajador en cadenas. ¡Qué contraste! El embajador del Soberano sobre todas las cosas, que tiene todo poder, está en cadenas. Pero como había dicho antes (3:1), fue el Señor quien lo había puesto en este camino que terminó en cadenas. Quería hablar con denuedo. Oraba porque el hecho de dar a conocer el evangelio le hiciera valiente, pues el evangelio es verdad; el evangelio es poder. El evangelio es bueno y debe compartirse bajo toda circunstancia. Por tanto Pablo quería hablarlo con denuedo. En más de una ocasión Pablo se había llamado heraldo del evangelio; y un heraldo no habla el mensaje encomendado a él por el rey en voz inaudible, sino lo proclama en alta voz y claramente, puesto que está respaldado con la autoridad del rey. A nosotros se nos ha encomendado el evangelio, y debemos sentir la misma necesidad de compartirlo, de hacerlo sin timidez ni miedo, sino con denuedo, porque hablamos por el Señor y porque la fe viene por el oír. El hecho que Pablo pidió a la congregación que orara por él recuerda a los que están en el ministerio de la palabra que animen a sus congregaciones a orar por ellos. Más de un pastor que recibió fuerza en una situación difícil comentó, "Alguien estaba orando por mí."

CONCLUSIÓN 6:21-24

A. Asuntos personales 6:21,22

21) ἵνα δὲ εἰδῆτε καὶ ὑμεῖς τὰ κατ' ἐμέ, τί πράσσω, πάντα γνωρίσει ὑμῖν Τύχικος ὁ ἀγαπητὸς ἀδελφὸς καὶ πιστὸς διάκονος ἐν κυρίῳ, 22) ὃν ἐπεμψα πρὸς ὑμᾶς εἰς αὐτὸ τοῦτο ἵνα γνῶτε τὰ περὶ ἡμῶν καὶ παρακαλέση τὰς καρδίας ὑμῶν.

21) Para que también vosotros sepáis mis asuntos, y lo que hago, todo os lo hará saber Tíquico, el hermano amado y fiel ministro en el Señor, 22) el cual envié a vosotros para esto mismo para que sepáis lo tocante a nosotros y que consuele vuestros corazones.

21) El cuerpo de la carta está terminado. Pablo pudo haber agregado más información sobre su situación personal y pudo enviar saludos a sus amigos especiales, pero no era necesario. Enviaba a Tíquico para hacerse cargo de esos asuntos en las otras iglesias, pero también en la iglesia de sus lectores. Tíquico estaba con Pablo cuando volvió a Jerusalén al final de su tercer viaje misionero. Aquí aprendemos que estaba con Pablo durante su primer encarcelamiento. Pablo habla de él con casi las

mismas palabras en Colosenses 4:7,8. Estaba con Pablo después de ser librado de su primer encarcelamiento (Tit. 3:12) y otra vez durante su segundo encarcelamiento (2 Ti. 4:12). Pablo confiaba en este hombre, pues lo llama *hermano amado y fiel ministro en el Señor*. Podemos apreciar cuánto significaba para Pablo tener a su lado a este amado hermano. Pablo podía confiar en él para llevar a cabo su misión, pues era ministro fiel del Señor. Uno de los frutos de la fe es la fidelidad. Esta descripción de Tíquico es tan hermosa - podemos orar que sea apropiada para nosotros también.

22) El propósito de Pablo en enviar a Tíquico fue para informar. Utiliza el aoristo epistolario ἐπεμψα *epempsa*. Estaba en el proceso de enviar a Tíquico cuando escribía esta carta a los efesios, pero cuando la carta llegara, Tíquico habría de ser el que "fue enviado." La información que Tíquico llevaba tenía que ver no solamente con Pablo. El apóstol dice περὶ ἡμῶν *peri hémón* para indicar que llevaba información también tocante a los compañeros de Pablo en su encarcelamiento, tal como Timoteo, Lucas, Marcos y Demas. Tíquico también debía consolar a los efesios. Arriba en 3:13 Pablo mismo había hecho un intento por animarles para que no estuvieran tristes por su encarcelamiento. Tíquico debía hacerlo con sus palabras cuando llegara. El amor de Pablo por los recién convertidos es ejemplar. Debemos imitarlo en nuestro ministerio.

B. Bendición 6:23,24

23) Εἰρήνη τοῖς ἀδελφοῖς καὶ ἀγάπη μετὰ πίστεως ἀπὸ θεοῦ πατρὸς καὶ κυρίου Ἰησοῦ Χριστοῦ. 24) Ἡ χάρις μετὰ πάντων τῶν ἀγαπώντων τὸν κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστὸν ἐν ἀφθαρσίᾳ.

23) *Paz a los hermanos y amor con fe de parte de Dios Padre y del Señor Jesucristo. 24) La gracia (sea) con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo - en inmortalidad.*

23) Pablo expresa el deseo de que ellos sigan recibiendo tres bendiciones de el Padre y del Señor Jesucristo. Son bendiciones subjetivas, el resultado de la obra del Señor de rescatarlos y de vivificarlos. La paz es la calma interior que viene por saber que todo está bien entre Dios y nosotros, y que Jesús, entronado en gloria, nos cuida a nosotros que somos su cuerpo. Amor es un término más amplio que se refiere al amor hacia Dios y hacia los hermanos en la fe. Ninguno puede existir aparte de la fe. Pero donde hay fe, estas virtudes la acompañan. Elaborar más aquí sería redundante, pero no queremos pasar por alto sobre estos conceptos en el pasaje sin pensar en ellos.

24) El beneficio final que Pablo pide para sus lectores es la gracia. La χάρις *charis* tiene artículo definido indicando que Pablo ya esperaba que los lectores entendieran muy bien a cuál gracia se refería. He tratado de enfatizar las frecuentes referencias directas e indirectas a esta gracia por medio del refrán: "la gracia

CAPÍTULO SEIS

maravillosa" o "la gracia sublime." Pablo pide que esta gracia se les dé a todos los que aman al Señor Jesucristo. Por supuesto todos los creyentes están incluidos, porque conocer a Jesús como Salvador es amarlo.

¿Qué describe la última frase ἐν ἀφθαρσίᾳ en *aphtharsia*? Muchos creen que describe ἀγαπώντων *agapóntōn*, los que aman al Señor sinceramente, sin ninguna mancha ni contaminación. Pero esta interpretación hace que la epístola termine con un pensamiento negativo, con una dirección de separar a aquellos que aman al Señor sinceramente de aquellos cuya profesión de amor no es genuina; y entonces Pablo pide la gracia solamente por los primeros. Pablo no veía la congregación así. Aceptaba la confesión de fe en Jesús como Señor de todos los miembros como genuina. Por ejemplo tenía algunas cosas duras para decir a los corintios, pero cuando los saludó en su epístola, escribió en esta forma: "A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro" (1 Co. 1:2). En otros pasajes del Nuevo Testamento donde se encuentra ἀφθαρσίᾳ *aphtharsia*, Romanos 2:7; I Corintios 15:42,50,53,54; y especialmente II Timoteo 1:10, la palabra no se refiere a una cualidad moral, sino a la condición del cuerpo glorificado, un cuerpo que no está sujeto a la destrucción, en otras palabras, se refiere a la inmortalidad. Por metonimia significa aquí el estado de la gloria eterna. Así el deseo que Pablo expresa por los efesios es que aquellos, que aman al Señor Jesús, puedan experimentar la gracia, la gracia maravillosa, en un estado bendito que nunca va a terminarse con la muerte. Con esta visión de la bendita inmortalidad en que la maravillosa gracia de Dios brillará para siempre sobre nosotros, el apóstol termina su carta.

CONCLUSIÓN

Por tradición Efesios se clasifica con Romanos y Gálatas entre las epístolas sobresalientes de Pablo. Es rica en contenido doctrinal y contiene algunos de los pasajes básicos tocante a la elección eterna, la redención, la conversión, la justificación por la fe sola, la iglesia y el ministerio. También trae riquezas de instrucciones para la santificación.

Además, nos da información biográfica sobre Pablo. En Gálatas vemos al Apóstol Pablo más joven, muy agitado en su defensa de la verdad. En Romanos lo vemos más maduro, tranquilamente repasando toda la verdad que tenía el privilegio de proclamar. En Efesios vemos a Pablo "ya anciano" (Flm. 9) contemplando con maravilla reverente lo que Dios ha hecho y está haciendo para realizar su plan de la salvación.

Finalmente, tiene mucho valor meditativo. Fuera de los discursos de despedida de nuestro Señor, la oración intercesora de él y Romanos capítulo 8, no hay otra porción del Nuevo Testamento más capaz de elevarnos del desánimo y de la depresión que los primeros tres capítulos de Efesios. Es mi esperanza y mi deseo que este tomo, en alguna manera pequeña, haga crecer nuestro aprecio por la carta de Pablo a los efesios, y por medio de ella, nuestro aprecio por la maravillosa gracia de Dios.

TRANSLITERACIÓN DEL GRIEGO *

Grafía	Nombre	T r a n s l i t e r a c i ó n
A α	alfa	a
α		a
αι		ai
αϊ		ai
αυ		au
αυ̂		au
B β	beta	b
Γ γ	gamma	g
γγ		ng
γκ		nk
γξ		nx
γζ		nch
Δ δ	delta	d
E ε	épsilon	e
ει		ei
ευ		eu
Z ζ	delta	z
H η	eta	ee
η		ee
ηυ		eeu
Θ θ	theta	th
I ι	iota	i
K κ	ceppa	k
Λ λ	lambda	l
M μ	my	m
N ν	ny	n
Ξ ξ	xi	x
O ο	ómicron	o
οι		oi
ου		u
Π π	pi	p
P ρ	ro	r
Σ σ ς	sigma	s
T τ	tau	t
Υ υ	ípsilon	y
υι		yi
Φ φ	fi	ph
X χ	ji	ch
Ψ ψ	psi	ps
Ω ω	omega	oo
ω		oo
ου		oou
*	(espíritu áspero)	h

*Adaptada del "Alfabeto," *Gran diccionario general de la lengua española*, Bogotá: REI Andes, 1991, Vol. I, p. 50.



Multi-Language Publications
Bringing the Word to the World

Ephesians, Amazing Grace - Spanish
MLP Catalog Number: 38-1129